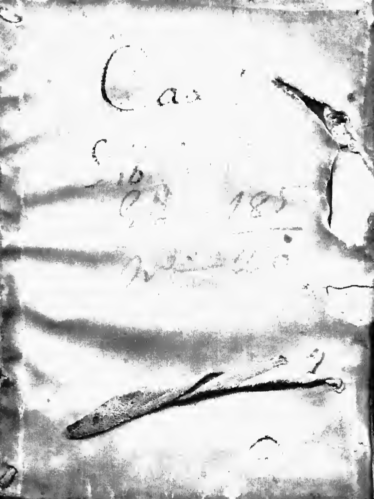
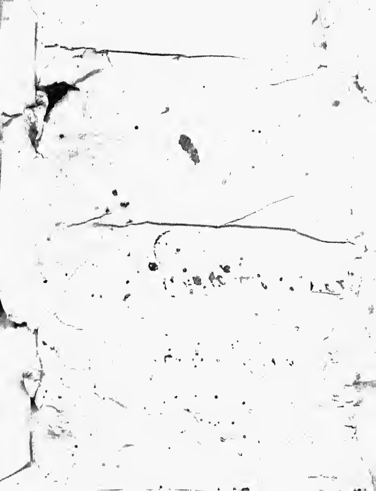




Viva Jesus y Maria

y el patriarca S.n Joseph

en nros corazones amen

Solo el alma

mis almas

mis

Viba Jesus cr

nros. co-

nes amen

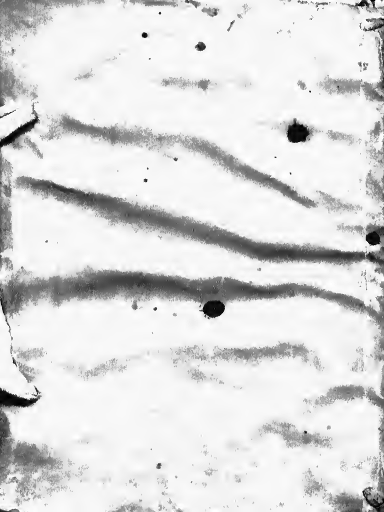


... a 13 dias de Diziembre del año de 1720,
fo... el Sr. Juan ... Bale... ...
nado dela Cantuxia de ... ...
Nicolas ... de Hortega

25
6
150
17
8
3
1
———
139

A quarenta ... ... y ... Cape... ... que quem ...





ESPEIO DE DISCIPLINA REGVLAR.

Compuesto por el Seraphico doctor sant Buenauētura, Cardenal y Obispo Albanense.

Contiene las reglas que se guardā en todo monesterio bien ordenado para subir en breue al estado spiritual y perfecto. Diuidido en dos tractados por el mesmo auctor para mayor claridad.

¶ Dirigido al Illustrissimo y Reuerendissimo señor Dō Christoual de Rojas y Sandoual, Arçobispo de Seuilla y del Consejo de su Magestad.

Traduzido de lēgua latina, en vulgar destos Reynos, por el muy R. padre fray Philippe de Soia: predicador de la ordē de los frayles menores de la obseruācia de la prouincia del Andaluzia.

En Seuilla por Hernando Diaz. Año, 1574.

Sic currite vt comprehendatis.
1. Cor. 9. D.



ON Philippe, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon de Aragon, de las dos cecilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, d los Algarues d Algezira, d Gibraltar Duque d Milã, Cõde de Flãdes y de tirol.&c Por quanto por parte de vos fray Filippe de sosa dela orden de sant Frãcisco nos fue fecha relacion diziendo que por los del nuestro Consejo se os auia dado licencia y facultad para poder imprimir la historia de las Chronicas delos frayles menores dela dicha orden de portugues en castellano enla qual auia ciertos quadernos de que ante los del nuestro consejo faziades presentacion que era el libro tercero tractado de sant Buenauentura. Llamado Espejo de disciplina: atento que era muy conuiniente imprimirlo de por si, y en quarto de pliego, y nos pedistes y suplicastes vos diessemos licencia y facultad para poder imprimir d por si enel dicho quarto d pliego el dicho libro tercero, spejo

de disciplina, o que sobre ello proueyessemos como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por los del nuestro Consejo fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, & nos touimos lo por bien por la qual vos damos licẽcia & facultad para que por esta vez podays hazer imprimir de por si, y en quarto de pliego el dicho libro tercero llamado Espejo de disciplina, sin por ello caer ni incurrir en pena alguna. Delo qual mãdamos dar & dimos esta nuestra carta sellada con nuestro sello, & librada delos del nuestro Consejo. Dada en Madrid a quatro dias del mes de Agosto de mil y quinientos y setenta & vn años.

D. Cardinalis siguntinus. El doctor durãgo. El licẽciado fuẽ maior. El doctor gaspar de quiroga. El doctor medina. El licenciado cõtreras. El licenciado Rodrigo vazquez arze.

Yo Iuan fernandez de herrera secretario de camara de su M. la hiz escreuir por su mandado, Con acuerdo delos de su Consejo.

AL ILLVS TRISSIMO Y REVEREN dissimo Señor dō Christoual de Rojas y Sandoual Arçobispo de Seuilla, y del Cō sejo de su . M. fray Philippe de Sosa, predicador de la ordē de los frayles Menores de obseruācia de la pro uincia del Andaluzia.

Felicidad y salud eterna y temporal.

TAnto crescio en el cuento de los fieles, Illustrissimo y Reuerē dissimo Señor (cōtemporaneos de los apostoles y successores) el amor de las cosas celestiales, incitados de la equidad y resplandor dela pureza dela vida de Christo y delas reglas d su doctrina. (Y puestos los ojos ē aquellos trabajos a q̄ se puso su diuina persona segun sant

Lib.de tri ni.et vni. dei cap.4 sant augustin dize: porhazer a los hõbres herederos de los bienes de su padre) q̃ en breue espacio de tiẽpo: se rodeo casi todo el mundo: de monesterios y lugares solitarios: donde se apartaron a biuir numerosas y grandes copias de gente escogida de todo estado, q̃ hasta oy pusieron en grãde admiracion toda la tierra: como estaua escripto del fructo de la venida y predicaciõ del Saluador en muchos lugares dela

psal.39.B Esa.9.B. Ioã.11.G. escriptura, q̃ ayuntãdo en el poderoso gremio de su yglesia, los hyos del reyno, que estauan en diuersos lugares auia de leuãtar entre estos escogidos, otros muy mas auẽtajados, y en todo semejantes al vnigenito hyo de Dios enla sequela de suspisadas,

Rom.8.F. Heb.11.G segun el Apostol enseña escriuiẽdo a la yglesia de los Romanos. Y enla carta q̃ escriuio a la yglesia Hierosolimitana. Y viose esto mas en especial en aquellos

tiẽpos

tiẽpos, enlas partes de Grecia, y Egipto donde ſegun ſe lee en las vidas de los padres, ſe hallauã en vn valle y comarca de baxo dela gouernacion de vn abbad, quarenta mill monges. Eſtos y otros que ſeguian la vida eſpiritual (por la eſtrecha obſeruancia, de la doctrina de los Apoſtoles y de otros grandes varones, q̃ los regian en aquellos lugares ſolitarios, apartados dela cõuerſaciõ comũ) erã tan familiares a Dios y a ſus Angeles, q̃ mas parecia ſer aq̃llos lugares moradas del parayſo enla tierra, q̃ de hõbres pueſtos en eſtado de cuerpo mortal y enel diſcurſo dl deſtierro dela vida preſente. Que cierto todo eſto fue, vn nueuo prodigio, mudãça y demõſtraciõ dela mano dieſtra del muy alto ſeñor. Y deſpues deſte tiempo, por diſpenſaciõ diuina, proſiguiẽdoſe el eſtado la religiõ, enlas partes de Oriẽte, Florec

erõ por toda la Asia, grã numero de monesterios de mõges, que biuian debaxo de la regla de sant Basilio, que el cõpaso cerca delos años del señor de .ccclxxx. Y casi cieto y quarenta años despues, se amplio y crecio tanto la ordẽ de sant Benito, en las partes de Ocidẽte, por munchos años, que fuera de inumerable numero de monges, que siguieron a este sancto varon, se halla escripto auer salido de su orden para ser summos Pontifices veynte y quatro varones escogidos, que rigierõ por muchos años con grande loor de letras y sanctidad, la yglesia vniuersal: fuera de dozientos para Cardenales, que vuo desta orden. Y mill & seys cientos Arçobispos, quatro mil Obispos, quinze mil y setecientos Abbades, doctores, señalados en vida y en letras. Y fuera destos segun paresce por los memoriales desta sagrada religiõ, fueron

Regla de sant Basilio.

Orden de sant Benito.

I. Tritemi. lib. de eccle. scriptoribus.

fueron puestos en aquel tiempo enel catalogo de los Sanctos ya canonizados, por autoridad dela sede apostolica quinze mil y seys cientos sanctos varones, sin otros muchos que los auctores desta historia no vieron.

Cosa larga seria para la breuedad deste compendio, tratar en este lugar de cada vno delos estados delas ordenes Mendicãtes, y de otras aprouadas por la Sede apostolica, donde hasta oy paresce en toda la Europa tan gran numero de gente escogida (que se ocupa en el exercicio continuo del culto diuino, con la otra copiosa administracion de los bienes espirituales, que salẽ delos monesterios, q̃ la sancta yglesia tiene a su cargo para bien del pueblo comun. Y lo mesmo paresce, querer dezir aqui algo del principio y prosecucion del instituto e religion del glorioso padre &

patriarca d̃ la sancta pobreza sant Frã cisco, donde en breue espacio de tiẽpo, entre los años del Señor de mill y doziẽtos y veynte, tanto se estendio por todas las partes del mũdo, pues q̃ se halla (segũ parece por los antiguos y solẽnes memoriales dela orden) auer estonces mill y quinientos y treynta y seys conuentos de frayles Menores, que se estẽdieron casi por todo el mũdo, desde el principio de este estado, hasta pocos años despues dela muerte del varõ sancto. Porq̃ segũ dize vn claro varõ historiador casi de nuestros tiẽpos, tanto crecio este sagrado instituto, q̃ le paresce, ningũo otro estado auerle lleuado ventaja sobre la tierra, ẽ copia de Prouincias, Monesterios y frayles, de su ordẽ, en letras sagradas y sanctidad, como parece por la esperiẽcia de tiẽpos passados y presentes de tãtos martyres y sanctos de quiẽ la

Parte. 2. chro. ordi Mino. li. 9 cap. 37.

M. Antonio sabelio.

la yglesia celebra fiestas solẽnes. Boluien do pues a nuestro primer proposito, dierõ los padres y maestros antiguos delas reli giones, adequado y proprio nombre, a los monges, llamãdo los en lenguaje Griego, Therapeutas, que significa en nuestro co mun hablar cultores diuinos, por la pure za & continuacion delos exercicios spi rituales en q̃ se ocupauã. Dãdo les tãbiẽ otro segundo nombre, enel mesmo lẽguaje que hasta oy comunmente dura, llaman dolos Monges, por razon dela vida quie ta y solitaria, que haziã en lugares apar tados, y esto hazian ellos puestos en dis tancia, porque las obras de caridad (que se an de exercitar con los proximos pue stos ẽ necessidad) no faltasen de su parte, ni menos la frequencia de la conuersaciõ impidiesse la quietud, q̃ demanda el exer cicio dela vida spiritual que estrechamẽ te professaron. Destos

Sant Dionisio obispo de Athenas.

Rom. 12. Hebr. 13.

Destos exercicios y loables costumbres, señaladamente se halla escrito en el libro que compuso dela vida cōteplatiua, Philo, disertissimo historiador y cōtemporaneo delos Apostoles, de naciō y professiō judio. varon de auctoridad (entre los sanctos doctores). Y el bienauenturado sant Dionisio, discipulo de los Apostoles, Obispo de Athenas, en el libro que escriuio dela Ecclesiastica hierarchia, largamēte trata q̄ la dignidad y del estado de las religiones, y delos nōbres q̄ le pertenecen: cō otros muchos especiales fauores, q̄ los padres sanctos dierō a las congregaciones y conuentos delos monges; q̄ mucho se deue notar.

Philo.

Sant Dionisi.ca,6.

¶ Todo esto se puede ver cō estas y otras calidades del estado dela religiō, eñl libro quel glorioso doctor sant Hieronimo escriuio de los Illustres varones: y en muchas

SātHier.

chas epistolas, q̃ embio, dela vida de los monges. Y Eusebio enel libro segundo de la historia Ecclesiastica. Sãt Epiphanio ẽ fin de vn su libro: que se dize Panario. Sant Augustin en el libro de Moribus Ecclesie: cõtra los Manicheos. Y Casiodoro, eñl libro delas instituciones de los mõges: y otros munchos, q̃ por euitar proliridad no se traen aqui.

Eusebio lib. 2. ca. 16. 17.
Sant Epiphanio.
S. Augustin.
Casiodoro.

En cõfirmacion delo sobredicho, se deue notar, quiẽ fue la primera persona q̃ instituyo monesterio, despues q̃ Christo nuestro Señor subio al cielo. Y fue segũ se halla la escogida y bienauenturada virgen sancta Maria, madre del Saluador: dõde puso por su mano ciento y veynte virgines, dandoles la forma de biuir, q̃ auiã de guardar: segun parece en munchos doctores đ anctoridad, como es sãt Ambrosio, Gregorio Niceno, Sant Bernardo, sant German

Primer monesterio en la christiandad.

Oerman Obiſpo de Coſtãtinopla. Dionifio Cartuxano: y otros, que tratan deſta
Prouer.5 *materia. Viendo pues la neceſſidad (ſegũ*
c. *la eſcriptura dize) que ay de cõtinuacion y exercicio de las reglas de juſticia con q̃ ſe alcãça la vida eſpiritual, inſtigado por ordenaciõ diuina, entre otros libros, quel ſeraphico doctor ſant Buenauentura eſcriuio (para prouecho comun) puſo la mano con eſpecial diligencia y ſoberano auxilio, en eſte tratado, a quien el dio titulo de Eſpejo de diſciplina, para q̃ el eſtado d̃ la religion floreciesſe, y eſtando en pie ſe criaſſen ẽ todo tiẽpo en ella, aquellos va*
2. Cor. 4. *rones de quien el Apoſtol dize, en quien*
c. *ſe a de manifeſtar al mundo la vida y coſtumbres del ſaluador.. Porq̃ cierto es, q̃ las coſtũbres del hõbre exterior, efficaz y firme ſeñal ſon dela cõpoſtura y hermoſura del alma, como pareſce enel culto diuino*

uino exterior, que segun sant Augustin dize, es vna protestacion q̃ la sancta yglesia haze del verdadero culto, q̃ por Fe, Esperãça y Caridad, se celebra enel alma dõde Dios tiene su assiento como en lugar proprio. Y porq̃ segũ el mesmo sancto doctor dize, por la obseruancia delas costũbres de fuera se a de alcançar el estado dela vida spiritual (en que consiste la hermosura del alma donde Dios mora) cierto es, que en vano trabaja, el q̃ dessea venir al estado perfecto si menosprecia la cõpostura y costũbres de fuera, q̃ de necessidad pertenescen a su estado. Y porque no todos alcançan con facilidad los secretos dela lengua latina, ni se halla este libro tan a la mano como conuiene para muchos q̃ dessean y deuen aprouechar en su vocacion: quise yo por seruir en algo al muy alto señor, criador de todas las cosas, sacar este libro

Enchiridio.ca.3.

Nicolao de Lyra in Gene.

Sant buenauentura

Intẽto del interprete.

bro en lengua vulgar destos reynos, y en forma, para q̃ con facilidad se trayga a la mano, en consecucion de lo que cada vno vino a buscar al monesterio, y para el fin q̃ fue llamado del siglo, y trafago comun. Porq̃ el monge rodeado de la hermosura y composicion delas costumbres del mone-
1.Cor.6.c sterio, parece cierto, que es vn retrato esterior dela vida de Christo, en que acata el otro vulgo, como en historia intuitiua breue y ppria a la vista corporal. ¶ Los antiguos, dados a la vanidad dela ydola-
Ammiano.li, 17. tria, vsaron de ciertas señales que se dezian Hieroglphicas, con q̃ adornauã sus
Albrico philosofo templos, q̃ en nuestro vulgar significã, sacrificio, o misterio esculpido y entretallado, que en breue representa a los ojos humanos lo que se contiene en estẽdidos discursos de graues historias. Espejo llama el Apostol, del mũdo delos Angeles y de-

los

los hombres, a los varones apostolicos. Reciba pues. V. Señoria este presente que el Seraphico doctor sant Buenauentura con especial zelo, de aprouechar a munchos compuso en lengua latina, enseñando enel la hermosura de los que dessean tomar de veras las armas dela cruz crucificados en ella para bien comun del pueblo christiano. Y porque no ay necessidad tractar aqui enlo que munchos pierden tiempo; que mas pertenece a otras historias prophanas, solo dire dos cosas en este lugar. Lo vno es lo que. V. S. y estos Reynos deuen a Dios por auerles dado superior tan supremo de tantas y tan solemnes yglesias, como la sancta sede Apostolica, confiadamente a encomendado a V. S. cuyos cargos ha. V. S. exercitado con tanta fidelidad, en lo que pertenesce a la vida exemplar de buen pastor, a la Roma. 8. A.

※※ honra

honrra & culto diuino, que las personas de las calidades de .V. S. deuen al muy al to Señor, y enla continua vigilãcia y espe cial zelo, de la salud de las almas, q̃ la ma gestad diuina ha puesto en las manos de V.S. tantos años ha. Porque todo esto es en lo que los Principes de ambos estados se deuen gloriar, con estrecha execucion de adquirir y conseruar de nueuo el san- cto amor y temor, de la magestad diuina, que enlo de mas temporal, entendido esta la nobleza de claro lustre, de donde .V.S. desciende para mayor obligacion y acato del seruicio del muy alto señor. Lo segun do es el intento que yo tuue en dedicar es te libro a. V.S. para que por su mano lo reciba la gente escogida, que Dios tiene enel monesterio como de mano de tan grã principe dela yglesia, visto que debaxo de

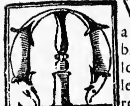
el

el calor sancto de su nombre Illustrissimo y aceptacion, sale en publico y en lengua vulgar destos reynos. Porque aunque es pequeño en la substancia material, es de especial importancia, como primero y principal grado y puerta para subir a la alteza de la firme torre de las virtudes, que con la compostura de fuera assientan en lo interior del alma, como por el cōtrario los vicios y descomposicion de fuera dañan la virtud. Y porque es cierto, que el religioso compuesto (que con este libro se a de criar en el monesterio) guia y capitan es de muchos pueblos y almas, como paresce en los varones q̃ se hā criado cō estas y otras sus semejātes reglas apostolicas, en la quietud del monesterio, por tanta distācia de años. Y con este sufragio y fauor que. V.S. por su mano ofresce a los varones religiosos, que son y vernan al monesterio alcançarā

Roma.10. D.
1.Cor. 15. D.
Matth. 5. B.

nueua corona de gran merescimiẽto, con-
Philip. 4. A. forme a lo que el Apostol dize. Vosotros
soys mi corona y mi alegria en el Señor.
Y como principal Principe y señor entre
los varones religiosos, que en este su sancto districto moran, con desseo de aprouechar, puesto ante sus ojos el dechado delas pisadas de. V. S. que lleuan este camino sera vn nueuo y copioso incitamiento para ellos, de estrecha sequela de toda virtud.

Dios nuestro señor guarde la Illus. R. persona de. V. S. muchos años para su sancto seruicio, Amen.



Vchos dias ha q̃ a ſido deſſeado eſte libro, de perſonas de zelo y letras, ſalieſſe, en lengua vulgar deſtos reynos, y en forma, q̃ con facilidad anduuieſſe a la mano, de los que lo han meneſter. Lo vno por la falta que ay deſte libro en eſtos reynos y por la neceſſidad de la doctrina, en el cõtenida (por ſer tal y de doctor tan alumbrado, en las coſas ſpirituales, y en las eſcripturas ſanctas) para criar de nueuo en el moneſterio a los que vienen huyẽdo del ſiglo, a la quietud de la ſoledad donde Dios mas familiarmente ſe manifieſta a los que le buſcan cõ toda verdad ſegun el propheta dize. *Oſeæ.2.C*

Porque como es anſi, que ſin erudiciõ y noticia de reglas eſpeciales no ſe puede alcançar officio alguno de los de la induſtria humana, por la meſma forma en vano trabaja el que deſſea venir al *Pſal.144. D.*

estado de la virtud espiritual y monasti
cha, sin saber ni guardar las reglas de tã
ta importancia, que para esto son me-
nester. Porque cierto es, que losque de
nueuo por inspiracion diuina: vienẽdel
siglo a tan alto estado y sucession delos
padres y varones apostolicos, que insti
tuyeron esta soberana forma de viuir,
deuen aduertir muncho en esto y en su
semejante para q̃ su vocacion no sea en
vano. En el libro dela prophecia de Da
Dani.1.A niel, esta escripto, que mãdo el rey Na-
bucadnezer a vno delos principales de
su casa (siendo este principe dado al vi-
cio de la idolatria) que enseñase las ce-
remonias y forma de viuir, a ciertos de
los nobles, que fueron enel numero de
los captiuos que traxo de Hierusalem,
de que los Reyes de aquel principado
vsauan en su palacio, conlos que auian
de ser admitidos al cuento de sus mini
stros, y mas familiares. Y entre tanto q̃
no supiessen aquel orden de viuir en el
palacio real, de aquel principe barbaro
y tira

y tirano, no era permitido parecer ẽ su presencia ninguno delos que para esto fueron escogidos, y dados en cargo para ser enseñados.
El religioso que carece de las costumbres y obseruancia de las reglas instituydas en el monesterio, por tradicion y doctrina Apostolica, ni es abil ni dispuesto para ser admitido, en el cuento y en la casa del seruicio del muy alto señor, sino concuerda el nombre con las obras. Y cierto es, que como el Seraphico doctor sant Buenauentura, author deste libro enseña, grande es la necessidad que tiene todo varon religioso, dela estrecha obseruancia destas reglas, o sus semejantes, por razon del estado en que a de suceder pues que tanta diligencia se pone en criar los principes del siglo, que an de suceder a sus padres, ẽ altos estados y reynos.
¶ Y q̃ daños y calamidades, tã grãdes an succedido, hasta oy, en el estado secular delos principes del siglo, y en el de al-

Sāt Aug. lib,18. Epistola 1,7

gunos religiosos, estendidamente lo enseña, el glorioso doctor sant Augustin sin que sea necessario, traer aqui en consequencia desto, otros authores de ygual o menos autoridad, que lo muestrē al biuo. Esto parece en los libros q̄ escriuio dela ciudad de Dios, y en la epistola que embio al Clero, & cabildo de la ciudad de Hiponia. Enla vna parte destas sobredichas, trata del escandalo en q̄ el emperador Iuliano, apostata, puso la yglesia vniuersal, por las deprauadas costūbres que aprēdio en su mocedad de su maestro Libanio, sophista, e infiel de secreto. Por quien hizo aposthatar dela fee, a munchos catholicos, con el Edito y mandamiento publico, que estableció: en que ninguno que se llamasse christiano (a quien por escarnio dezia nazarenos) fuesse capaz de administracion, de magistrado alguno, en la republica, ni de enseñar ni oyr letras de ninguna facultad, que fue vn genero de pericecucion jamas oydo, ni visto en la

yglesia

yglesia. Y enlo segũdo enseña el glorio so doctor, la cumbre y estadodel monesterio: enla vida delos monges exercitados enla virtud y sequela dela doctrina Apostolica. Y tambien dize de los que fueron contrarios a esto, por su descuydo, comparando los a cosas viles, y afirmando el sancto doctor, ser losbuenos que se crian enel monesterio, lo mejor y mas compuesto, que el hallo, hasta su tiempo enla yglesia. Y delos del segundo grado dize ser gente que no meresce nombre, falleciendo en ellos el candor yhermosura, del estado dela religiõ y compostura de fuera.

Epistola 137.

Y porque no es dela presente especulacion, proseguir las razones, destas dos tan discordes diferencias de buenos & malos en los llamados, basta reduzir a la memoria el exemplo del colegio Apostolico, dando conclusion a esta materia, de la necesidad que ay desta doctrina, o su semejante, pues que como

los varones que en la yglesia de Dios tienen cumbre de mas alto estado, fueron los Apostoles, que recibieron las primicias del Espiritu sancto y permanecieron en la doctrina y sequela delas pisadas de Christo, por el contrario los que desfallecieron en aquel estado, an sido los mas abatidos e infames, que a auido desde el principio del mũdo aca.

Luc.22.C Math.26. D Pues que la boca de la verdad pronuncio la sentencia desto diziendo, que le estuuiera bien al discipulo aposthata y a sus semejantes, no auer nacido en el mundo. Ni segun el principe delos apostoles dize, auer venido en cognoscimiento dela verdad, antes que boluer a tras del estado y sancto mandamiento que les fue dado en su vocacion a mayor y mas alto estado.

2.Petri.2 D.

Ni ay para que detenernos en este lugar, sobre la correspondencia, que en lo esterior de rigor de justicia, demanda que aya el entendimiento y la volũtad

tad,como partes mas nobles, q̃ Dios puso en el alma de la criatura racional porque si bien se consideran las palabras de sant Dionisio,enel libro de Ecclesiastica Hierarchia,la razon porque *Sāt Dionisio,cap.6.* los sumos Pōtifices y padres antiguos dieron tan altos titulos, grandes fauores,y preuilegios a las religiones y religiosos, que se crian en ellas, fue por la estrecha obseruancia delas cerimonias y sanctas costumbres establecidas por ellos y otros escogidos varones:y dadas por su mano en los monesterios,que son firmes alcaçares y fuerças del pueblo christiano,donde esta la magestad de la gente escogida q̃ Dios tiene en su casa para defension dela verdad, que Christo predico y dexo en su sancta yglesia. *12.q.1.c. videntes autem. 1.Pet.2.B Iohā.15.c*

Y siendo el Seraphico doctor,sant Buenauentura,del numero destos escogidos varones apostolicos, entre otros escriptos de muncha vtilidad)para alũbrar como cādela de perfecta lumbre encen-

encendida y como firme ciudad, puesta sobre el alto monte de la yglesia) en que puso la mano, fue este libro a quiẽ el dio titulo de Espejo de disciplina, cõ que se han de criar en los monesterios los nueuos caualleros, señalados para la batalla y defensa dela honradel muy alto señor. Escriuio pues este libro por ser en esto semejante el doctor sacto, al intẽto que en figura y sentido spiritual esta escripto en el segundo libro de los reyes. Donde vista la calamidad y afrenta, que la casa material de Israel, auia recebido delos Philisteos, en la muerte delos nobles de aquel reyno (por quiẽ el propheta Dauid hizo gransentimiento por los que cayeron en aquella batalla del monte de Gelboe, y para euitar semejantes afrentas y muertes de gente escogida) mando que fuessen enseñados enel exercicio delasarmas, los mancebos de la casa de Israel. Porque cierto es, segun el Apostol dize, escriuiendo a su discipulo Thimoteo, necessario

2.Reg.1. D.

1.Tim. 4. D.

rio es al varon religioso frequentar los libros de toda buena doctrina, para tener cumplida noticia de lo que le conuiene saber segũ su estado. De otra manera, sin maestro cierto esque carecera de las cosas que deue saber y guardar de necessidad. . Y esto baste en conclusion delo dicho, hasta aqui sobre esta speculacion y guarda. Va sacado, en nuestra lengua vulgar, a la letra, de como lo escriuio el seraphico doctor en lengua latina, conforme a las reglas q̃ sant Hieronimo, da trayendo en consequencia desto, las que el poeta Oratio enseña, enel libro de bono et malo interprete, guardando fidelidad en la sentẽcia, dõde vn lẽguaje no cõcuerda cõ otro ẽ propriedad y significaciõ de vocablos, que con efficacia declarẽ el natural intento, que tuuo el auctor. Va diuidido, en dos tractados, como el seraphico doctor lo escriuio, en lengua latina para q̃ con el vno, que va mas estendido: tẽga el lector la cumplida noticia que

Esai. 53. D
Rom. 10. e

Tom. 1. ad Pamach. de opti. gene. interpret.
Tom. 3 ad sumiam et frat.

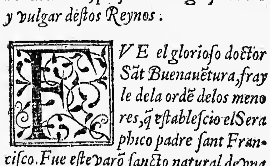
que deue tener de coſas tan eſcogidas, y con el ſegũdo que va mas compendioſo y breue, retẽga mejor en la memoria las reglas de la vida regular del moneſterio que vino a buſcar, huyendo del trafago del ſiglo a la quietud de la ſoledad dõde Dios habla familiarmente con ſus amigos.

Pſal. 62. A.



ANOTACIO NES REDVZIDAS A

breuedad, ſobre el diſcurſo de la vida del Seraphico doctor Sāt Buenauentura, auctor deſte libro, ſacadas de las Chronicas delos frayles Menores, y de otras hiſtorias de autoridad, pueſtas en lenguaje latino y vulgar deſtos Reynos.



FVE el glorioſo doctor Sāt Buenauētura, frayle dela ordē delos menores, q̃ eſtableſcio el Seraphico padre ſant Franciſco. Fue eſte varō ſancto natural de vna ciudad pequeña q̃ cae ē la Toſcana parte de Ytalia, q̃ ſe dize Balneoregio: y naſcio enel año de 1221.

¶Fue de noble linage, & a ſu padre deziā

Iuan

Iuan de Fidança: y a ſu madre doña Rite la, perſonas catholicas y de aprouadas coſtumbres, como mas eſtendidamente pareſ
Lib. 2. de *ce eſto enlas Chronicas de la orden de los*
la 2. par. *frayles Menores, y en otros authores latinos.*

Sobre el nombre deſte ſancto varõ ay opiniones, porque vnos dizen, q̃ ſe llamo Iuã como ſu padre, y eſto por razon de los titulos de algunos libros, que tractan del ſancto doctor, y ſegun eſtos, ſe dezia fray Iuã Bonauentura,

Mas ſegun Iuan. Gerſon afirma, y otros varones de auctoridad, elproprio nombre del varon ſancto fue, Euſtachio Bonauentura, vocablo griego, q̃ ſignifica lo meſmo. Y pudo ſer auer ſe le impueſto eſte nõbre Iuã, por ſobre nõbre (q̃ en lengua hebrea, ſignifica gracia) por auerle dado el muy alto ſeñor eſpeciales dones, de ſanctidad y de

de otras grandes prerogatiuas, y tãta claridad de ingenio en penetrar y declarar, los misterios delas escripturas sanctas, escolasticas y positiuas.

Y lo que mas cierto se tiene, acerca de su nombre es auerse le impuesto, el glorioso padre sant Francisco: por la razon y causas que se siguen.

Siendo el seraphico doctor de tierna edad cayo por dispensacion diuina, en vna enfermedad tan graue, que ninguna confiança quedo a los medicoss; que curauan del que pudiesse sanar, por via humana.

Mas la madre del sancto niño Buenauentura, visto que ya auian desamparado los medicos, a su hijo, y que la fama del Seraphico padre sant Francisco, que discurria por aquella comarca, predicando, bolaua por toda la tierra, fue a el y rogo le humilmente y prometio que si alcançase con sus

oraciones del muy alto señor la salud para su hijo de dar lo para q̃ fuesse frayle de su orden. y leuantãdo el varon sancto los ojos y las manos al cielo, oro al señor por la salud del infante y de tierna edad. Acabada la oració subitamente cõsiguio salud el niño, no sin grande admiració de todos los q̃ se hallaron presentes, y luego el niño Buenauẽtura con tanta alegria puso los ojos enel padre sant Francisco q̃ admirado el varon sancto dizen, que respondio a esto. O buenauentura de niño. Y desde estõces le quedo por nombre Buenauentura. Tambien se dize, que en spiritu de Prophecia, afirmo el padre sant Francisco grãdes cosas del niño Buenauentura, y quan señalado auia de ser en su orden, y que auia de dar lumbre de sanctidad y doctrina en la yglesia, de gran resplandor.

Otros nombres le pusierõ despues los theologos,

logos, como doctor Seraphico, porque to do lo que alcançaua por lumbre del entẽ dimiento, mediante la gracia diuina enlas cosas especulatiuas, todo lo referia & jun taua a los estimulos del amor diuino, y al feruor grande de la caridad que moraua en sus entrañas.

¶ Llamaron le, tambien el doctor deuoto por la deuocion efficaz que se halla en to das sus obras, segun que dello dan testimo nio, los que frequentan sus escriptos dõde hallan grande suauidad de los estimulos del amor diuino.

¶ Y siendo ya de edad de veynte y dos años acordandose del voto que por el auia he- cho la noble dueña su madre, siendo ense- ñado en letras entro en la religion de los frayles Menores, en el año de mill y do- zientos y quarenta y tres. Donde tanto aprouecho, en pureza de vida espiritual Psal. 75. B

y especial erudicion de letras diuinas, que enel septimo año de su conuersion, siendo aprobado por todos los maestros de la orden, leyo la catredra del maestro delas sen tencias en la vniuersidad de Paris, y con mucho loor. E occupado en cosas de tanta calidad no se oluidaua del cuydado de los enfermos y de otros exercicios comunes y humildes del monesterio, hallando el feruor de su espiritu bastante tiempo para todo. Y tanto se dio a estos y otros exercicios de humildad, que con dificultad podia ser apartado dellos, puesto que le fuesse esto vedado por sus prelados y superiores, visto, que no conuenia dexar lo ocupar se en aquellos officios humildes por ser varon de tanta virtud & auctoridad y de apro uada vida y doctrina.

Entre otras prerogatiuas tuuo don especial, de ser amado delos que tractauan cō

el varon sancto. Y en consolar & animar a los que veya flacos y descontentos, por los trabajos de la orden y por otras causas Y en el tercio decimo año de su conuersiõ, fue elegido en Ministro general de toda la orden, el qual officio administro con especial prouidencia de muncho loor y aprouechamiento en las cosas de la religion. Fue en este tiempo que administro la orden, varon tan estimado y de tanta auctoridad en la yglesia de Dios que segun se halla escripto, le fueron cometidos arduos e importantes negocios, vno delos quales, fue auer comprometido enel seys Cardenales, que tenian delos de mas, la elecion de nueuo pontifice, por via de compromisso, para que el señalasse a quien le parescielse ser mas dino para presidir ẽ la silla apostolica, despues de auer estado vacante dos años y nueue meses.

¶ *Fue esta reputacion que los Cardenales tuuieron del varon sancto, dexando la election del nueuo pontifice en su mano. Vna delas mayores qualidades, de credito que se han visto antes del sancto varon, y desde su tiempo aca.*

Y el Seraphico doctor señalo a dō Theoal do, vice comite Placentino, archidiacono Leodiense varō sancto y de grādes letras y religion, puesto que estaua ausente enten diendo en las cosas de la tierra sancta en compañia del primogenito del Rey de Inglaterra esperādo tiēpo para venir perso nalmente desde la ciudad de Ptholemaida donde estaua a la ciudad de Hyerusalem en compañia delos otros peregrinos.

Platina de vi. Pō tificum. Onuphri cometa

¶ *Este varon sancto q̄ se llamo Gregorio decimo, dio despues al seraphico doctor di nidad de Cardenal y de Obispo Albanēse Haziēdole tābien legado y presidente en*

el

el Concilio de Lugduno, donde el varon ſancto enſeño la grãdeza de ſu auctoridad y doctrina enla expedicion de tan arduos negocios, como alli ſe le ofrecierõ y parecẽ hasta oy inſertos enel cuerpo del derecho. E alli acabo la peregrinaciõ dela vida preſente, con gran ſentimiẽto que por ſu muerte hizieron el Papa y el Colegio de los Cardenales.

Libro. 6. del derecho canonico

¶ Murio el varon ſancto año de mil y dozientos y ſetenta y quatro, de edad de cinquenta y tres, poco mas o menos. Porque ſi bien ſe mira la cuenta del año en q̃ naſcio que fue de mill y dozientos y veynte y vno. Y q̃ de edad de veynte y dos años entro enla religion, enla qual eſtuuo treynta y vn años, cõ el poco tiẽpo q̃ viuio enla dinidad de Cardenal y obiſpo Albaneſe, hallaſe auer ſalido deſta vida enel año ſobre dicho de mill y doziẽtos y ſetẽta y quatro

donde

donde hizo Dios por el muchos milagros ¶ Escriuio el Seraphico doctor sant Buenauentura munchos libros sobre la escriptura sancta escolastica & positiua, que hasta oy parecen en grande vtilidad de la yglesia, auiendose cumplido en todo esto la prophecia del seraphico padre sant Frãcisco, como queda visto, que auia de ser grã cosa en la yglesia de Dios. Y puesto caso que por la breuedad del tiempo no se a puesto en este lugar cõ mayor estension el discurso y los hechos deste Seraphico y claro
Lib. 2. *doctor (como parece en el segundo libro de la segunda parte delas Chronicas delos frayles Menores, y saldra en la tercera parte de la Excelencia del sancto Euangelio, dando nos Dios su gracia), solo se pornan aqui dos breues anotaciones. La primera es a cerca dela reputacion q̃ este doctor sancto tuuo conel Papa Alexãdro quarto.*

quarto, Vrbano quarto, Clemente Quarto, y Gregorio decimo. Donde segũ se halla escrito, por mandado del papa Alexandro quarto, dio por su mano a los padres de la orden de sant Augustin la forma del abito y de viuir que desde en adelãte auiã de tener, siendo ayuntados de muchas partes para viuir, enel instituto que hasta oy tienen. Y para esto no vuo necessidad que sant Buenauentura fuesse Cardenal para dar lo sobredicho, a la tercera ordẽ de los Mendicãtes, como el glorioso doctor sant bernardo, q̃ sin tener capelo, dio por su mano la regla y la forma del abito a los caualleros del temple, siendo para esto legado del papa Eugenio tercio. y el papa Clemẽte quarto le dio el arçobispado dela yglesia Eboracense, que el sancto no admitio por humildad. **Raphael volatera.**

¶ *Lo segũdo que nos parecio notar en este*

lugar,

lugar, es declarar en breue lo muncho en que se alargò el auctor de la chronica de los padres Augustinos, moderna y en estilo vulgar destos reynos porq̃ es cierto el no podra prouar ser verdad, quel padre sã Frãcisco, instituydor dela ordẽ delos frayles Menores, fue professo de su orden, ni que los frayles Menores ayan vsado de abitos blancos ni de cintas. Ni podra salir al cabo en lo que afirma en su libro, q̃ sant Buenauẽtura dio a los frayles Menores, la cuerda y la forma del abito que aora traen, con otras cosas que alli se prosiguen, de menos peso, en q̃ deuen aduertir las personas q̃ tomã pluma ẽla mano para sacar algo a luz. Porq̃ cierto es cosa leue preferir el, la pluma a la diligẽcia y fidelidad, quel seraphico doctor sant Buenauẽtura tuuo, ẽ escreuir la historia en q̃ se cõtiene la vida del glorioso padre sant Frã

cisco y los principios de la institució de su ordẽ, cõ otros varones de sãtidad y letras, q̃ tãbien ẽ esto pusierõ la mano, passando ẽ silẽcio como cosa agena de verdad, auer el varõ sctõ, Patriarcha delos pobres, sido frayle professo đ la ordẽ đ los hermitaños đ sãt augustin, por auer traydo antes q̃ escriuiese la regla, forma de abito de varon recogido, cõ baculo, y ceñido con cinta de cuero, auiẽdo escrito sant Buenauentura cõ diligẽcia otras cosas, de su historia de menos importãcia. Por q̃ si el padre sant Frãcisco fuera ꝑfesso del instituto de los hermitaños del glorioso doctor sant augustin, no lo dexara de saber y escreuir el seraphico doctor sant Buenauentura.
Y a lo q̃ dize dela cuerda y forma đl abito no es ansi, porq̃ desde el principio quel padre sãt Frãcisco se vistio, es la forma mesma del que agora trae su orden, y ansi lo

Cap. 1. escriuio por su mano enel segũdo capitulo dela Regla, dõde pone la forma del abito y cuerda cõ lo de mas especial a este articulo Y sant Buenauentura no mudo mas en la forma del abito, que lo alto dela capilla, q̃ aora traen los frayles Menores, por auerse introduzido el abuso de traer publicamẽte caperuças redondas del mesmo color dexando caer a las espaldas, la forma de la capilla antigua que traxo el padre Sant Francisco, como aora la traen los capuchinos en Ytalia, que es a la forma de la que vsan los padres de la orden dela Cartuxa algo alta y angosta en lo alto dela cabeça.

Platina. De. v.p. Y a lo que dize que su ordẽ tiene precedẽcia de antiguedad, no se puede esto prouar visto que por mano del Seraphico doctor sant Buenauentura les dio el Papa Alexandro Quarto, la forma de viuir y del habito, q̃ fue enel año del señor de, 1 2 5 8 años

años, poco mas o menos. Por que Vrbano Quarto q̃ le ſucedio en la ſilla, fue electo en̄l año de. 1.2 6 1. Y la ordē de los Menores q̃ aprouo y confirmo el Papa Honorio tercero, fue electo, enel año de. 1 2 1 6. durando enla ſilla diez años y ocho meſes, donde ay tanta antecedēcia. De todo eſto y de lo de mas ſe dara entera ſatiſfacion, dando nos Dios ſu gracia, enel ſobredicho libro, que ſaldra a luz, pueſto, que por ſer gran volumen tardara algun tanto.

¶ Fue pues el varō ſancto de tāta compoſiciō exēplar de fuera con q̃ enſeñaua la pureza interior del alma, q̃ afirmaua del el claro doctor Alexandro de Ales aquella Ioan. 1. *ſentencia del Saluador que dixo viendo a Nathanael, Eſte es verdadero Iſraelita en quien pareſce no auer pecado Adam.*

¶ Lo ſegundo, tuuo don ſpecial, de ſer amado de todos los que tractauan con el.

¶Lo tercero tenia gracia special en hablar y tratar delas cosas celestiales en tanto grado que renouaua en los que venian a el nueuo spiritu y desseo de seruir a dios en prosequcion del bien començado, Y esto parescio mas estendidamẽte entre los frayles de su professiõ quando los veya andar tristes y tibios en el estado de la religion. Cõpadesciase y sobrelleuaua a los q̃ desfallecia en los caminos de la Regular obseruãcia, rescibiẽdo los cõ entrañas despecial caridad. Y esto hizo ẽ tãto grado, siẽdo Ministro general, q̃ fue arguydo enel caso, de los padres dela ordẽ, a quiẽ el sancto varõ respõdio aq̃llo q̃ esta scripto del saluador, q̃ el medico celestial auia venido a curar los enfermos q̃ venian a el.

¶Fue deuotissimo de la escogida Virgen madre del Saluador, en cuyo acatamiento mando a los predicadores de su orden, que

exor,

exortasen al pueblo q̃ saludasen a la gloriosa virgẽ nuestra Señora. Ya puesto el Sol, porq̃ en aq̃lla hora segun se cree, fue saludada del angel sant Gabriel, como se acostumbra en la yglesia vniuersal.

¶Fue diligẽte en̄l officio de la gouernaciõ quãto a la prosecuciõ del oficio diuino, y ẽ lo de mas delas nueuas erectiones de monesterios y distinciones de prouincias, puesto q̃ no fuerõ tãtos en numero como aora se hallan enlas partes de la christiandad. Y vistas las obras miraculosas q̃ dios auia hecho, por los merescimiẽtos del seraphico doctor sant Buenauẽtura, el papa Sixto Quarto, frayle dela ordẽ lo escriuio en el cathalogo delos sanctos, año vndecimo de su põtificado enel año del señor. 1482. declarando los grados de su sanctidad & doctrina, tan estimada enla yglesia, de todos los varones doctos y vniuersales.

LAVS DEO

D. D. IOANNIS DE MENDOCA, MANTUAE Carpentanorũ, in colae, Epigrama, his qui fœlici atq3 magnifico cursu, saluti fera Christi, iussa præclaraq3 vesti gia integre imitari cupiũt, breui compendio traditum.

VIue tibi primum, si vis te viuere nobis,
Vtq3 tibi poßis viuere, viue Deo.
Non secus atq3 cinis, scintillã nocte tuetur,
Viuificum fidei, rite tuere Iubar.
Archetypũ lucis, supplex tacitusq3, precare,
Si vis ipsi DEO viuere, disce mori.

VALE.

TRACTADO PRIMERO del Espejo de disciplina, Compuesto por el Seraphico doctor Sanct Buenauentura de la orden delos frayles menores, Cardenal y Obispo Albanense.

Prologo del auctor.



RIMERAMENTE tiene necessidad los que quieren aprouechar enla religion, saber como en breue tiempo puedan alcançar por el exercicio de la disciplina regular, el alteza dela virtud: porque como dize Vgo. *Vgo de sancto Victore,* las costumbres de la buena disciplina encaminan el animo para la virtud, la qual guia y lleua ala bienauenturança. Por lo qual el exercicio de la disciplina, ha de ser nuestro principio y la virtud nuestra perfection, y el premio de

A la

la virtud, la soberana bienauenturança. Y el que enel principio de la nueua conuersaciõ menosprecia la disciplina, despues con mucha difficultad, se podra llegar a ella. E la costumbre q̃
Difficultad en la costũbre loable, q̃? alguno toma enel principio, a penas la puede despues desuiar de si. Porque las costumbres que se tomã en la mocedad no se dexan en la vejez sin grã difficultad o nũca. Deue se pues esco
Pro. 22. ger enel principio la mejor forma de viuir. La qual siendo bien exercitada,
Grado primero de aprouechar al cordẽ. dara despues mucha alegria. El primer grado d̃ aprouechar, es el cognoscimiẽto de el defecto, y cierto es grã seguridad al prudente cognoscer el modo que conuiene para biuir, segũ las calidades de las cosas q̃ acaescen. No es pequeño daño para la cosciencia, menospreciar las cosas pequeñas las quales tanto mayor manzilla ponen en las costumbres, quanto mas ligeramente pudieron ser desechadas, quando fueron conoscidas. Y por tã-

to los que son regidos por espiritu de Dios tienen diligente cuydado en las buenas costumbres, los quales meno spreciando los sobervios y locos. Y vnas vezes dizẽ q̃ son vana religiõ, otras vezes las llamã ceremonias, o de verdad las cõtradizẽ cõ falsas y aparẽtes calũnias. Cierto no rescibe el loco las palabras dela prudencia, sino le dixeres lo q̃ rebuelue en su coraçõ. Cõpile pues este tratado peq̃ño, por mãdado de mis superiores y prelados, no por palabras cõpuestas, mas segũ mi rudeza. Y cõpuselo de cosas peq̃ñas y claras por causa de breuedad, y aunq̃ no por ordẽ de cõtinuadas sentẽcias, mas segũ cõuiene alas nueuas costũbres. A los nueuos discipulos de Iesu Christo, les es puesto delãte para q̃ se miren en el como en vn espejo, porq̃ por las cosas pequeñas q̃ enel se muestrã, tẽgã occasiõ para ser auisados en otras muchas. Salomõ dize. Da occasiõ al sabio, y sera le acrescẽtada la sabiduria.

Que nombres ponẽ los malos alas buenas costũbres.

Pro. 18.

Pro. 9.

duria. Mas deuẽ mirar, q̃ algũas de estas cosas, se han de tomar para guardarse mas o menos, segun el lugar o tiempo, aunque no se torne a dezir cada vez el modo de cada cosa. El que es prudente conformarse cõ la diuersidad y variacion delos tiempos, segũ la diuersidad delos negocios, no mudandose en cosa alguna mas disponiẽdose: ansi como la mano que vna mesma es, estando abierta, o estando cerrada. No mueua a algũo, si le parescieren algunas cosas en este libro no ser pertenescientes para los mancebos. Porque muchas vezes acaesce ser enseñados los moços enlas cosas que sobrepujan su entendimiento, porque aplicandose al proposito de los antiguos, sean dispuestos para lo que han de hazer: y esten auisados para guardarse, segun que conuiene. Si a alguno le paresciere auer en este libro alguna prolixidad, aduierta que es muy necessario la declaracion a los q̃ aun

La variedad delos tiempos y costũbres no mudã ni desechã la virtud del coraçon.

care-

carescen de experiencia. No es cosa li gera q̃ los rudos sean enseñados, con breues y no cumplidas sentẽcias, (para los quales se compone esta obra, y que aprouechen poco a poco, toman do a pedaços las sentencias) mas deue mirar el que tal piensa que mucas cosas estan debaxo de vn titulo, que si to das se vuiessen de declarar, cada vna auria menester su especial tratãdado. *La causa por que se alargo el author en este libro.*

La orden deste libro tiene dos partes esto es principal y menor. La principal se diuide en dos partes, y enla primera se trata de las cosas q̃ disponen para la disciplina y por consiguiente de algunos effectos suyos. Esta disciplina se tratara mas cumplidamente enla segũda parte. Las preparaciones y disposiciones, sean a manera de principio y fin: q̃ son tres cosas (conuiene a saber) dexar las costumbres viejas delos peccados, fortalescer el alma contra las tentaciones del demonio, y la humildad dela subjecion. Lo pri- *Diuision del libro.* *Preparaciones de esta doct.*

mero comiença la dispuſicion, Lo ſegundo lo proſigue, Lo tercero lo acaba. Guardarſe ha pues en eſte libro, la diuiſion de los titulos, y de los paragraphos, para mayor claridad de la forma y del orden que en el ſe proſiguen.

Fin del prologo de Sanct Buenauentura.

Capit. j. De la renunciacion de los peccados y de la deposicion del hombre viejo.



ASE DE DEXAR el hombre viejo segun dize el Apostol y vestirnos de el nueuo, lo qual cumplen perfectamente los q̃ dexando de el todo las cosas transitorias de esta vida presente, no solo dexã los peccados mas aun guardanse de las occasiones, y desuiando ya lexos de si perfectamente la vieja leuadura de los peccados por la perfecta confession de todos ellos, trabajan de seruir a Dios, en perfecta nouedad de vida. Pues los que dessean correr por el camino ancho y seguro de la sagrada religion, tras el olor suaue de los preciosos vnguentos de Ephes. 4.

Esa. 58.

Como el nueuo cauallerode Christo se se ha de auer quã to alos bienes y cuydados tẽ porales.

Christo, desechen ante todas cosas, los hazezillos pessados de los bienes temporales, que les causan inquietud porque apartados perfectamente de los tales bienes, y de sus cuydados, sigan a Christo, sin otra solicitud, porque no les sean occasion de tentaciõ o cayda. Mas si antes que entrassen en la religion, no dispusieron dellos, alomenos despues por otras personas, o por cartas segũ q̃ al superior parescie re, procuren la tal renũciacion lo mas en breue que pudieren: no esperando las oportunidades, o los fingidos y fal sos prouechos que suelen mucho dañar. Los quales pone el enemigo anti guo enel coraçõ del religioso, por en gañarlo, so color de piedad. Entiendã los tales q̃ el mayor delos prouechos es tener en poco todos los interesses, q̃ ay eneste mundo, por amor de Chri sto, segun aquello que dixo sanct Hie ronymo. Ninguno que ha de renunciar el siglo puede con justo titulo vẽ der

S. Hiero. Significã que es co

der las cosas que menosprecio vẽder. Y añade diziendo. Si tienes en tu poder alguna cosa vendela, y sino la tienes desuiala de tu desseo. Todo lo dio a Dios el que se dio a si mesmo. Despues de entrados enla religion, deuẽ luego pensar sus peccados para confessarlos, y deuen confessarse general mente de todos los peccados, que cometieron desde su mocedad, reduziẽdo los a la memoria, con el mayor cuydado y diligencia que pudieren. Porque la confession de los males es principio delos bienes spirituales, y el estado de la religiõ desuia de si los bienes temporales, y cõ ellos muy lexos los peccados y sus occassiones.

sa indigna, poner se en aql cuydado, dela distribuciõ, de los bienes tẽporeles.

principio delos bienes.

Cap. ij. Dela firmeza de el alma y dela diligente cautela contra las tentaciones del enemigo.

Pharaon es el demonio, q̃ persigue a los justos.



PORQVE PHARAON que es el enemigo del linaje humano, persigue a Israel que es el buen religioso que va huyendo (porq̃ el mesmo Pharaon fue del menospreciado) leuantase a poner escandalos, vnas vezes claramente, otras vezes con gran de astucia en secreto, tentando peligrosamente so color de bien. Y por esto deuẽ los religiosos cumplir el consejo del Ecclesiastico q̃ dize. Hijo si vienes a seruir a Dios, perseuera en justicia y en temor, y apareja tu alma para las tentaciones. Principalmente suelen dar fuerças a la tentacion dos cosas. La primera es el andar vacilando con la voluntad cerca del proposito, de querer entrar o salir dela religion. Lo segundo la tardança y tibieza en desechar los pensamientos y la tristeza d̃ el spũ descõsolado. Por esto en el prin-

Eccles. 2.

Que cosas dan fuerça a las tẽtaciones del demonio.

principio cōfirmen y fortalezcā, por todas vias su coraçō con firmepropo sito, porq̄ no andē vacilādo siēdo mo uidos de cada viēto, como caña vana q̄ la menea el ayre. Cosa es muy buena (dize el Apostol) fortalescer el coraçō cō la gracia de el señor. Y lo mesmo dize Prosper, Quantas determinaciones tiene el hōbre, en tātas partes esta diuido, y hasta q̄ cō cierta d̄termi naciō se cōfirme en aq̄llo q̄ escogio, es como el q̄ esta entre dos caminos q̄ no sabe porqual dellos vaya. Tābien dize, q̄ la virtud amonesta y prouoca a q̄ el hōbre abra la puerta y resciba el proposito spiritual determinadamente. E dexādo la duda, confie q̄ perseuerara en lo q̄ ha començado por difficultoso que sea, no por su possibilidad y fuerças humanas, mas por la misericordia de Dios. Piense quantos y quātas pudieron y pueden hazer, de lo q̄ el descōfia de poder salir al cabo cō ello, y crea firmemēte, q̄ como aq̄llos pudie-

Hebr. 13.

Prosper. Doctor antiguo.

Exemplo de perseuerar en el bien començado.

pudieron podra el, acordãdonse de a-
1. Cor. 10. quello q̃ dize el Apostol. Fiel es Dios
que os llamo, que no permitira que
seays tentados mas delo q̃ pueden lle
uar vuestras fuerças, y en la tentacion
hara que salgays cõ prouechoso fru-
cto. Los q̃ esperan enel señor (dize el
Esa. 40. Propheta) mudaran la fortaleza, cor-
reran sin trabajo, y andarã sin cansar-
Principios de la victoria spiritual enlos nuevos religiosos. se. Por tanto alos principios sin tardã
ça alguna, se deuen resistir varonilmẽ
te los malos pensamientos, y las ma-
las tentaciones de el enemigo. Mas si
tornaren a acometer les las tales tẽta
ciones para desasosegar el espiritu de
uese demandar el ayuda no solamẽte
de el proprio confessor, mas tambien
la de algunos padres antiguos: porq̃
la flaqueza de vno se sustẽte cõ la ayu
da de muchos. El hermano que es ayu
dado de su hermano, es como la ciu-
dad bien rodeada de profundo y alto
muro, y el q̃ menosprecia descubrir
las heridas, o pedir ayuda, justo es que
perez-

ca por su propria negligencia. E final mẽte, como el demonio cõ grande estudio trabaje derribar con tristeza el spiritu del sieruo de Dios, deuen la des echar muy presto las vezes q̃ viniere, y seruir cõ alegria de coraçõ a nuestro señor, el qual ama a los q̃ le siruen alegremente: Y deuen siẽpre considerar con mucha solicitud, de no parescer delante de Dios, ingratos de su vocacion, o perezosos en hazerle gracias, porq̃ los saco del mundo. Dõde el sol dela gracia estiende sus rayos, no ha de auer nublado d̃ turbaciõ, porq̃ suele muchas vezes ascõderse en el agua turbia, la enrroscada y tortuosa culebra, para pescar el alma. El alegria spiritual euidente señal es q̃ mora la gracia del Spiritu sancto enel alma. El q̃ no conosce la gracia que Dios le hizo en llamarlo ala sancta religion, indigno se haze de el fructo de su vocaciõ El q̃ es ingrato delos beneficios q̃ ha rescebido, indigno es d̃ rescebir otros mayo-

Deuen se dar cuenta alos varones spirituales d̃ las tentaciones q̃ el demonio pone enel coraçon.

Señal de la gracia de Dios en el alma. Nota.

mayores. Muchas vezes aprouecha a
Mudança del lugar aproue-cha. los religiosos nueuamẽte cõuertidos para la salud de su alma, la mudãça de el lugar: porq̃ muchas vezes acaesce q̃ quando se muda el lugar, se muda el affectuoso desseo temporal de el alma. Y ansi mesmo es prouechoso al alma fatigada de tẽtaciones, para q̃ mejor aproueche enlas sanctas costũbres apartarse por algũ tiẽpo d̃los pariẽtes y conoscidos: Mas porq̃ por si mesmos no podriã defenderse y resistir a los cõbates engañosos de el enemigo, deuen yrse a Christo cõ muchos ruegos y deuotas oraciões, pidiẽdole q̃ pues los quiso librar de el fuego de babylo
Dani.3. nia (esto es) delos peligros del mũdo, acabe por su bõdad el biẽ q̃ ẽ ellos começo. Y nr̃o Señor, (por el qual me
Alteza del voto solemne. nospreciarõ todas las cosas) q̃ es amparo delos fatigados cõ tẽtaciones y
Psal.9. fortaleza delos flacos, y haze q̃ las tentaciones les sean fructuosas, les dara
1. Cor.10. fortaleza para resistir cierto la oraciõ con-

continuada desbarata y destruye todos los males. Y enla olla q̃ hierue (cõuiene a saber) enel alma deuota no se asientã las moscas delas tentaciones.

El feruor dela charidad que haze enel alma del cõbatido.

Capi. iij. Que es muy necessario la humildad para la disciplina y regla de las virtudes.

ES DE SABER, como dize Hugo de sancto Victore, que assi como la cera no rescibe la forma si primero no fuere ablandada, ansi el hõbre, no podra rescebir la forma de las virtudes sino se humillare, no presumiendo de si cosa buena, ni contradiziendo alos que le guian por el camino de Dios: mas siẽdo humilde y subjeto a todo buen consejo y saludable mandamiento. Pues alos que dessean alcançar las buenas costumbres assaz necessa-

Hugo de sancto Victore.

Principio de las

buenasco stumbres enla religion es la humildad.

necessario les es, q̃ estudien de plãtar la rayz dela humildad dẽtro en su coraçon: Guardense cõ mucha diligencia q̃ no aya en su alma elaciondehin chada y presumptuosa voluntad, propria, ni vicio de irreuerencia, porq̃ siẽ pre lo tal suele proceder el vicio dela soberuia. Y ansi mesmo deuen aduertir cõ gran diligẽcia, ansi en las obras como en las señales de fuera q̃ la humildad, a manera de sierua, disponga la posada, para la disciplina regular y sanctas costũbres dela casa de Dios.

Officiode la humil dad que.

Capi.iiij. De la subjecion *y renunciacion de la propria voluntad.*



STVDIEN LOS religiosos todo lo possible tener siempre su voluntad subjeta, porque, que aptouecha a los que biuẽ

biuen debaxo de obediencia auer de xado las coſas del mundo, ſino dexan las proprias voluntades, pues que es de precio de mayor excelencia, auer dexado la propria voluntad a la mano de otro que no los bienes temporales. Toda la perfection dela religiõ conſiſte en renũciacion de la propria voluntad, y por tanto el que con mucho deſſeo cobdicia alcçaãr la perfection dela diſciplina, deue eſtudiar de refrenar los proprios apetitos, y poner ſu voluntad en las manos de ſus prelados. En dos coſas ſe prueua ſi la voluntad eſta en ſubjecion. La primera ſi obedeſce deuotamente, a lo que le es mandado. Lo ſegundo ſi demanda licencia del prelado para todo lo que ha de hazer. Lo primero que es dela obediẽcia es de neceſsidad, y de gran mereſcimiento, porq̃ qualquiera coſa que mãda el prelado que eſta en lugar de Dios (ſaluo ſi de cierto no ſabe, que es contrario a la volun

Como ſe conoſcela renuncia cion dela ꝓpria voluntad.

tad diuina) asi deue ser obedescido como si Dios lo mandase. Para merescer, mas vale la obediencia que el sacrificio, dize Dios por el Propheta. Y no ay cosa con que tãto podamos aplazer a Dios, como es con la obediencia y captiuerio dela propria voluntad. Ninguno esta tã dispuesto para correr con ligereza por la carrera dela perfection, como el verdadero obediẽte. Pues aparejẽse los hijos de la obediẽcia, y en oyẽdo la voz del prelado pongan luego por obra lo q̃ les fuere mãdado, ansi como si Dios se lo mãdasse, y dexadas todas las cosas cũplan deuotamẽte el mãdamiento del superior. De manera q̃ si fuere possible a la voz de el prelado se mueua el primero pie, y a la expression delas palabras, esten ya cũpliendo la obediencia. Todas las cosas se deuẽ dexar por la obediencia, y aun el perfecto obediente no espera q̃ le sea mandado lo q̃ sabe que es cõforme a la voluntad de

de sus prelados. Empero paresce me q̃ aquel es mas alto grado de obiencia, conuiene a saber, quando el religioso acepta lo q̃ le es mandado, con la voluntad con que el prelado se lo manda: Y quando la volũtad del subdito esta cõforme cõ la voluntad de su prelado. No se atreuan a juzgar la intẽcion q̃ el prelado tuuo en lo que les manda, porq̃ los que tienẽ por officio solamente de obedescer y licito les seria esto. E ansi mesmo si quieren subir al estado dela verdadera obediẽcia, propongan deuotamente de obedescer en todo lo que les fuere mandado. Mas si por vẽtura les fuere mãdada alguna cosa graue, o impossible resciban el mandamiento con toda honestidad. E si para lo q̃ les es mandado del todo no alcançan sus fuerças, vayan al superior en tiempo conuenible, y cõ mucha pacificaciõ le dẽ cuenta delas causas de su impossibilidad, alexãdo de si toda soberuia y cõ

Obediencia propria qual es.

tradicion,ni resistan murmurādo entre si. Mas si el prelado se lo tornare a mandar creā que es por su proprio prouecho, y obedezcan cōfiando cō
Philip.2. charidad en la ayuda de Dios. Nuestro señor Iesu Christo fue obediente al padre hasta la muerte de la cruz, el qual aunque oro al padre que passase del el caliz de la passion, no resistio, mas luego añadio diziendo. No se haga señor mi voluntad sino la vuestra. No solamente deuen obedescer a sus mayores, mas aun a los otros que no lo son deue estar subjecto, porque necessario le es al discipulo de Iesu Christo que se subjete a quien lo demandare. E por exemplo de el Apostol,
Ephes.5. se haga sieruo de todos. Sean como esta escripto subjetos vnos a otros enel temor de Iesu Christo. La necessidad de lo segundo, conuiene a saber de la obediencia en lo que se ha de hazer, es que ninguna cosa se haga sin obediēcia. E porque algunos simples

ples por ventura tienen esto en poco: detenerme he algun tanto en la platica de esta materia. En las cosas que se han de hazer es menester la au thoridad dela sancta obediencia, sin la qual aun las cosas buenas carescen estonces de su bondad. La buena voluntad deue siẽpre confirmar a la vir tud de el bien. E sant Bernardo dize escriuiendo sobre los cantares de Salomon. Gran mal es la propria voluntad, por la qual se haze que tus bienes no sean bienes. Cierto es que si enel dia de mi ayuno, fuere hallada mi voluntad, no quiere Dios tal ayuno, ni es a el agradable, pues que no se haze por la obediencia mas por el vicio dela propria voluntad. Y adelante dize. Esto mesmo siento no solamente del ayuno mas tambien del silencio delas vigilias, dela oracion, dela lection dela obra de manos, y todo quanto guarda el religioso, donde se halla su propria voluntad, y no la

Las cosas bueñas sin obediẽcia poco valen. *Ephe. 5.* *S. Bernar in Cãtica.* *Esa. 1.*

Nota. obediencia de ſu maeſtro. E aunque aquellas obſeruãcias ſeã en ſi buenas yo no las cõtaria entre las virtudes. Pues los nueuos diſcipulos del ſeñor, negado del todo aſſi meſmos en lo q̃ vuieren de hazer; como es en las obras, en las palabras, y en el vſo de qualeſquier coſas no ſigan ſu propria voluntad, ſino las de ſus mayores en todas las coſas. E deue ſe conſiderar para q̃ coſas ſe deue de mandar ſu ſpecial licencia y cõſentimiento. Lo primero ſe ha de ver cerca de las obras, delas quales vnas ſon comunes o cõuentuales, y otras ſon perſonales y eſpeciales. De las eſpeciales vnas pertenefcen al proximo y otras a la propria perſona q̃ las haze. Para las conuentuales que tocan ala communidad del conuento, no ſe ha de demandar licencia, porque ya los prelados tienen, no ſolamente dada licencia, mas aun tienen lo mandado generalmente, q̃ ninguno ſin manifieſta neceſſidad

Orden de pedir licencia al ſuperior.

ceſſidad dexe la comunidad,anſi enel choro,como enel refectorio, o en otra parte donde la comunidad eſtuuiere. Y de aqui es q̃ no conuiene a alguno, dexar de yr al choro, y a todas las horas canonicas y de yr a comer cõ la comunidad ala primera meſa, y lo meſmo ha de ſer de todas las otras coſas, dõde quiera q̃ eſtuuiere la comunidad,ni ſe ha de yr ſin licencia haſta q̃ ſe vayan todos los frayles.

Para las coſas eſpeciales del proximo quãdo algun frayle tiene alguna neceſſidad, pareſceme q̃ para eſto no ſe deue demãdar licencia,tãpoco como para las coſas dla comunidad. Aſe empero eſto de hazer quando los frayles no eſtã juntos en comunidad, ni a el le es mãdada alguna coſa eſpecial q̃ aya de hazer como ſegũ el Apoſtol deuemos lleuar los vnos las cargas de los otros, y ſeruirſe vnos a otros,por la charidad del ſeñor. Y quãdo ſe hã de hazer las coſas dela comu- Rom. 12. Siẽpre ſe hã de an-

Deponer las cosas del seruicio de la communidad del conuento

dad, o lo q̃ le es mãdado a alguno, no ha de hazer lo q̃ a el conuiene, ni occuparse en las cosas dela charidad sin licencia, saluo si especialmente no le fuesse dada para ello. Y esso mesmo los q̃ siruen ala communidad en continuos officios, y que no pertenescen ala necessidad corporal del proximo (ansi como es escreuir en algun libro o otras cosas semejantes, mayormẽte si requieren larga occupacion) hanse de hazer las tales cosas con cõsentimiento delos superiores. Y para las cosas especiales que pertenescen a la persona del que las haze o, pertenezcan ala mortificacion dela carne, asi como son las largas vigilias o singulares abstinencias, o lo segundo pertenescẽ al exercicio dela obra de manos. Para ambas cosas se ha de demãdar licencia al superior, por si o por otra persona, sin la qual licencia no deue el religioso hazer cosas particulares porque cierto el buen religioso

no

no ha de tener ſeñorio ſobre ſu cuer
po. Y lo que ſe haze ſin licencia del
padre eſpiritual, no ſolo careſce de
mereſcimiento: mas ha ſe de contar
por vicio de preſumpcion o vanaglo
ria. No puede hazer el religioſo coſa *No puede*
alguna para ſi ſegun ſu volũtad, o ſea *el religio*
eſcreuir o hazer otra coſa, ni puede *ſo trocar*
trocar las coſas concedidas a ſu vſo, *ſin licen*
como ſon libros, veſtidos, y coſas ſe- *cia las co*
mejantes. Fea coſa es tambiẽ tomar *ſas de ſu*
las coſas dela cõmunidad, para apro *vſo.*
uecharſe de las que hã de ſeruir a mu
chos. Lo vno porque ſe eſtragan mu
dandolas a menudo de vn lugar a o-
tro. Y lo ſegundo, que lo que yo to-
mo para mi quitolo a losotros. Y eſto
baſte al preſente quanto a lo que to-
ca al exercicio delas obras: y con to-
do eſto negaria yo que las coſas muy
pequeñas y que valen poco no baſta *Nota.*
creer para hazerlas que le plazeria al
ſuperior ſi lo ſupieſſe.

Acerca del hablar deuen ſeguir eſta

regla. Que no hablen jamas en la presencia del superior, sin demandar primero licencia, y especialmente en el cap. estando los frayles ayuntados: mas enlos otros lugares del conuento podran hablar vnos con otros de las cosas necessarias y honestas, y esto en lugar y tiempo deuido. A los nouicios les es prohibido dentro del año dela probaciõ hablar sin licencia ni con seglares, ni cõ los moços que siruen en casa ni cõ algun religioso, sin que algun frayle professo este delãte, q̃ oyga lo que hablan, saluo si para esto les fuere dada licẽcia especial, sin la qual no puede yr a la puerta, ni donde vuiere seglares. Mas si yendo por el monesterio encontraren con las tales personas puedẽ les hazer acatamiento, con inclinacion humilde, y si fuere lugar o tiẽpo dispuesto, para hablar y no se pueden escusar, puedenlos saludar breuemẽte lo mejor q̃ pudieren, y si dixeren q̃ les quieren

ren hablar, deuen reſpōder humilmē mente que no tienē licencia para hablar ni detenerſe con ellos, y por ninguna via les eſcuchen otras palabras ni ſe aſienten con ellos. Mas ſi la neceſſidad ola honeſtidad demandaren que les hablen, diganles que demandarán licencia, y ſi les fuere concedida del ſuperior, que ellos bolueran a hablarles, y eſto han de reſponder andando, ſin detenerſe. Tal licencia como eſta habla de cōceder el ſuperior con mucha diſcrecion, y hala de demandar al prelado oal maeſtro delos nouicios q̄ les ha de ſer ſeñalado deſde que entraren enla religion. Y no ſe conceda que otros fuera delos dichos den la tal licēcia, porque no podria ſer eſto ſin cōfuſiō ni peligro de corrupcion de buenas coſtumbres.

A cerca de reſcebir, dar, o tomar algunas coſas, o vſar dellas, como eſto dependa dela authoridad delos ſuperiores, en dos coſas, principalmente

han de estar aduertidos los subditos. La primera que el que da alguna cosa tenga authoridad de officio para poderlo hazer. Lo segundo que no lo de segũ su parescer, mas como fuere ordenado por la voluntad del superior. Y no sin causa dixe que tenga officio de administracion para poder lo hazer, porque el que no es official, no puede comutar con los otros, ni trocar alguna cosa, ni permitir que otro se la lleue en detrimento de la comunidad, mas el mesmo deue lleuar cada cosa ala officina, que le pertenesce. Cada official tiene su officio distinto, porque vnos tienen a cargo la distribuciõ delas cosas que son necessarias, mas no las procuradas, y de las tales no se ha de rescebir alguna cosa particular sin licencia: otros tienen a cargo el repartimiento de las tales cosas para que las distribuyan por todos los officiales, y delos tales se pueden rescebir las cosas comunes,

nes, si las reparten concertadamente, dandolas quando, donde, y como conuiene, segun que el superior le vuiere determinado su officio. El q̃ demanda alguna cosa extraordinaria vaya primero a demandar licencia al superior. Y quien rescibe alguna cosa ascondidamente y sin licencia de los superiores, o la tiene, o vsa della, sacando las cosas ordinarias ya dichas, cierto es que el tal se aparta de la religion, y retiene las tales cosas illicitamente. Y como aquello se diga ser proprio, lo que puede alguno disponer, segun su voluntad sin demandar consentimiento a otro el tal paresce que no se deue tener por pobre mas por señor se deue reputar, quien da qualquiera cosa a otros sin cõsentimiento de los perlados. Las cosas son comunes, mas la distribuciõ del vso dellas a solos, los superiores pertenesce, para que sean repartidas segun el modo y la regla que los sanctos,

Luc.14. ctos Apostoles dexaron por exẽplo, dando a cada vno lo que fuere necessario (esto es) que las repartan segun la necessidad mayor o menor que vieren en cada vno. El vso de las cosas vsurpado sin licencia no se possee sin culpa y atreuimiento y mayor temeridad es quando se defiẽde. No guarda el establescimiento de la religion, el que toma para su proprio vso lo q̃ le fue dado de sus pariẽtes o de otras personas, y lo que peor es, si la tiene abscõdida, y no la demuestra a su pre-
S. Aug. lado. Sant Agustin dize, que el que absconde lo que le es dado sin licencia, que el tal sera culpado de hurto el dia del juyzio. Porque el religioso que renuncio los bienes temporales illicitamente possee la cosa q̃ su prelado no le diere o aya concedido. Algunos creen ser licito rescebir las cosas offrecidas con intencion de dezir lo despues al prelado y no ossaria yo dezir ser seguro el tal rescebimiẽto para em-

empstar se vnosa otros las cosas de q̃ tienẽ necessidad, siẽdo dẽtro del monesterio, no tiene puesta ley la charidad, porq̃ cierto es q̃ pueden emprestar lo q̃ su hermano les demandare, boluiẽdoselo despues q̃ ayan cõcluydo cõ ello. Por tãto los frayles nouicios, por ninguna via, presumã dar ni rescebir sin licencia vnos de otros, ni delos frayles, ni de otra persona, aunq̃ sean cosas pequeñas, como papel, hilo y aguja. No resciban las cartas q̃ les embiarẽ, y si acaesciere rescebirlas no las abrã, mas digã a los q̃ las traen q̃ las lleuen al superior, y si el prelado diere licẽcia, lleuelasal maestro delos nouicios. Tambien es cosa illicita tomar la cosa diputada al vso de otro frayle sin dezirselo primero, porq̃ semejãça es de hurto, y muchas vezes causa turbaciõ tomar algunas cosas, creyẽdo q̃ no desplazẽ al p̃lado, segũ el lugar y tiẽpo dõde se hallare. Y dize se esto cõsetimiẽto tacito o p̃sumido mas

mas ha se de hazer con intencion de dar noticia al superior de todo lo q̃ en esta manera se hizo, quando se ha llan en su presencia, porque todo lo que haze o dize el religioso siendo de genero de virtud, en que conosce no ser contraria la voluntad de sus mayores, no caresce de merescimiento de la verdadera obediencia. Y bienauenturada es la tal subjecion como esta (o por mejor dezir) gloriosa libertad, por la qual es el hombre vendido de su propria voluntad para seruir a aquel gran señor Rey de los Reyes, ordenando que Dios y sus vicarios tẽgan señorio sobre el, mas que el de si mesmo, por la renunciaciõ y enagenamiento de su propria voluntad.

Cap. v. Dela presumpciõ *en las señales exteriores y en las palabras.*

Guar-



VARDENSE los religiosos de la presumpcion interior y exterior. Dela interior q̃ no antepongan su parescer al delos otros ni locamente se ensobreruezcan delos dones que rescibieron de Dios, antes deuen creer de todo coraçõ que son de los mas baxos y viles, y aun piensen que son nada. Cierto segũ el Apostol, el que piensa ser algo, como sea nada el mesmo se engaña. No desprecien a qualquier hõbre q̃ sea, ni lo juzguen, porq̃ muchas vezes se engaña el juyzio humano, porque como dize Sant Augustin, muchas vezes dista la obra exterior dela voluntad del q̃ la haze. Crean piadosamẽte que todo lo que se haze es bueno aunq̃ no sepan la intencion con que se haze, mas los malos creen que todas las cosas son malas. Huygan con todo estudio las se- Gala. 6 A S. Aug.

C ñales

ña les d la presumpciõ y soberuia exterior en toda obra, gesto, y palabras: y abracense en todas las cosas con humildad. Guardense de presumir q̃ son dignos e ydoneos delos officios, y de assentarse enel lugar de mas honrra.

Nota. No se entremetan enlos officios que traen cõsigo honrra, ansi como el officio delos prelados, o de sacros ordenes o cosa semejante, porque digno es de culpa, el que vsurpa el officio ageno.

Hordẽ de rezar fuera del choro. Estando el superior presente o otro frayle de mayor grado, no se hã de atreuer en manera alguna, a comẽçar el officio diuino fuera del choro, ni a bendezir lo que vuierẽ de comer o beuer ni echar el agua bendita alos frayles, ni otras cosas tales. Estando enel officio diuino, no han de atreuerse a dezir alguna lection despues que vuieren dicho los mas antiguos y de mayor grado, porque no se deue permitir en alguna manera que el que es de menor grado diga alguna lection

por

por ſu proprio pareſcer, deſpues que vuiere dicho el que es de mas alto grado, ſaluo quando la neceſſidad lo demanda, o ſe muda el orden, por razon del officio, como ſe haze en algunas fieſtas, ſacando la Homilia quanto ala primera lection, la qual ſuele dezir el diacono por razon del Euãgelio, mas las lectiones q̃ quedan dela Homilia, no las han de dezir ſino los ſacerdotes, ſi la neceſſidad no hordenare otra coſa. No deue alguno hazer ſeñal en el choro para el canto, aunque vaya deſconcertado o por otro qualquier defecto que en el choro acaezca, ni hazer ſeñal que ſuene con el cuchillo en la meſa, por cauſa alguna, ſaluo aquellos que preſiden en los tales officios, y muchas coſas ſon licitas a los ſuperiores, que ſi otros las hizieſſen ſerian dignos de reprehenſion. Y porque Chriſto nueſtro Señor, maeſtro de humildad amoneſta eſcoger el lugar poſtrero, alegrenſe Luce. 14.

los nouicios cõ los vltimos asientos, y ansi no deuen elegir atreuidamente y con presumpcion ni en el choro ni en la mesa, ni en otra parte los primeros, y mas altos lugares, mas con prudencia y sancta cautela busquẽ los tales lugares humildes, ascondiendo su intẽcion en manera que no pueda ser entendida de los otros frayles. Y guardense que no turben el orden de la comunidad, ni sean notados entre los otros, por occasion de tumulto y bullicio q̃ sobre los lugares hizieren. Y guardense que queriendo alongar de si la presumpcion, no causen confusiõ y desorden, porq̃ donde quiera se deue escusar el desconcierto, specialmente en la comunidad. No trae consigo vicio de presumpcion el lugar alto, quando lo demanda la necessidad o la obediencia. Enojosa cosa es sin duda la humildad que offende cõtendiendo con muchos ruegos. Si en algun tiempo demandandolo la necessidad

Del buen concierto en los lugares y asientos.

ſidad ſe vuieren de aſſentar, cerca del ſuperior, o de otros mas antiguos, no ſe lleguen mucho cerca dellos, porq̃ aſſentarſe el que es menor vn poco apartado del que es mas anciano ſeñal es de deuida reuerẽcia. El que ha mas tiempo que eſta en la orden, o el que eſta pueſto en officio de dignidad, aũq̃ ſea menor en la edad llamaſſe mas antiguo. La vida ſin peccado es la verdera vejez. La cabeça leuantada, los ojos altos, hazer geſtos con el roſtro, ſeñal es todo eſto de preſumpciõ, porq̃ como dize Proſpero, la ceruiz yerta los ojos ayrados, y la palabra aſpera y eſpantable, clara demoſtraciõ es de ſoberuia. Mas el primer lugar del cuerpo, donde ſe ſuele conoſcer eſte vicio ſon los ojos. Pues el que abaxare ſus ojos ſaluarſe ha, porque como dize el ſancto Euãgelio ſi tus ojos fueren ſimples todo tu cuerpo ſera reſplandeſciente, y al contrario ſi fuerẽ malos, ſera tu cuerpo tenebroſo. Tá-

Nota.

Proſper. doctor.

Mat. 6. C.

bien se conosce muchas vezes la presumpcion en las señales y mouimientos del rostro, assi como si alguno en el choro o en otra parte, por los defectos delos frayles, haziendo escarnio demuestra tristeza enel rostro, o mueue la cabeça, o si esta sonriēdose o mira a vna parte y a otra, o si encoge las narizes, y si aprieta los labios, o por otra manera alguna, reprehende o haze burla del defecto de su hermano. Tambien es señal de presumpcion, si quando yerra el lector en el choro o en la mesa, esta entre si murmurando o mirando enderredor, demostrando que conosce el defecto del lector: lo qual muchas vezes suelen hazer los q̄ menos saben. Conoscese a si mesmo la presumpcion enel estilo del hablar, quando lo q̄ se habla, no pertenesce al q̄ lo dize, o quādo enel modo del dezir enseña señal de soberuia o quādo habla en lugar o tiēpo de silencio. Por lo primero, el religioso humilde no se

entremeta en saber las obras agenas, ni presuma enseñar ni regir, ni reprehender, ni mandar a otros religiosos porq̃ esto seria vsar no deuidamente dl officio q̃ pertenesce alospadres antiguos o a los prelados. Acerca desto dize S. Bernardo. El soberuio el dia q̃ comiença a regir esse dia establesce leyes neuas. Puede empero el religioso, respōder su parecer cō humildad siendo primero muy rogado, o dezir lo q̃ siēte en aq̃l caso, mas por ninguna razon defiēda cō porfia pertinaz, su sentēcia, cōtra los q̃ le cōtradizē. El q̃ dize lo q̃ mando el superior q̃ se hiziesse, declare primero como el prelado lo mãda porq̃ no parezca q̃ el mesmo lo manda, y si fuere constreñido a encomendar el officio q̃ tiene, no lo encomiēde mãdãdo, mas ruegue cō mucha humildad a sus yguales, q̃ cũplan en aq̃llo por el. Pues la prudētehumildad guardasse d̃la presumpciō, mas algũas vezes la entrañable y proueyda

S. Ber.

Cō los porfia tos inquietos.

charidad se entremete en hazer algo que sea fructuoso. Demuestrase ansi mesmo el vicio de la presumpcion en la manera del hablar, quando lo que se habla, se dize con vanagloria, o con furia y arrebatadamente dãdo bozes, porfiando menospreciando, y hablando con aspereza, mas la habla del siervo de Dios ha de ser suaue y cõ humildad. Y el que no pone freno a su lengua en tiempo y lugar, donde deue callar, o quando este delãte de algunos padres antiguos, o en presencia de la comunidad, este tal bien meresce ser juzgado por presumptuoso, y desconcertado, por lo qual dize el sabio. No te atreuas a hablar en medio de los mayores. Y aun dize mas. No te entremetas a hablar en lo que entre si hablan los ancianos. Señal es de gran presumpcion y desconcierto, quando el que es mas nueuo en la religion o menor en los dias, se atreue a hablar o responder sin licencia, estando presente

Habla del religioso que tal ha de ser.

Eccle. 32.

ſente otro mas viejo que el, eſpecialmente eſtando entre gẽte eſtraña, ſaluo ſino fueſſe por razon del officio, y que lleuaſſe el cargo, porque el que lleua el cargo ha de hablar primero. Y ſegun dize Proſpero, Templança ſe llama el ſilencio que guardamos, quãdo habla el mayor, y aſsi meſmo eſta cẽcia que le pedimos para hablar. En preſencia dela comunidad, no cõuiene que alguno hable, ſin que primero demande licencia al ſuperior, ſaluo quando ſe acuſa, o a lo que le pregunta el prelado o al que enmienda a la meſa a los quales puede hablar, reſpõdiendo con humildad y breuemente. Y porque en pocas palabras conozcas al preſumptuoſo, mira lo que del dize Sanct Bernardo. El preſumptuoſo toma el lugar mas hõrrado, en los conſejos el es el que primero reſponde, llegaſſe ſin que lo llamen, entremeteſe ſin mandarſelo, deſordena lo que eſta determinado, deshaze lo que eſta hecho,

Proſper. doctor.

Dize ſant Bernardo del preſũptuoſo y deſcõpueſto.

hecho, tienese por afrẽtado, sino esta enel mejor lugar, ha verguença de estar entre losotros, trabaja porq̃ otro no le lleue vẽtaja en las cosas d̃ hõrra es atreuido, porfia lo que se le antoja, y es desuergonçado: todo lo qual es grã culpa enlos nouicios y enlos mãcebos. Sin duda grã confusion es dela religion el mãcebo desuergonçado y presumptuoso, y deue se mucho reprehender este vicio en los nueuos religiosos. El que esta fundado en la humildad, la verguença lo haze hermoso, la simplicidad gracioso el temor lo atauia, y haze varon señalado, y lo dispone para la disciplina regular que comiença en esta manera. El que no tiene temor no podra ser justificado.

Partes d̃l buen religioso.

Capitulo. vj. De la irreuerencia que deue huyr el religioso.



EVE EL HVmilde sieruo đ Dios desuiar lexos de si el vicio dela irreuerencia, porque escripto esta, que la hõrra se ha de dar a quien se deue y que vnos a otros deuen anticiparse cõ reuerencia y veneraciõ. Ha se de considerar la poca reuerencia quanto al acatamiẽto q̃ se deue a las personas dignas de veneracion, al lugar sagrado, al tiempo al officio diuino, y a las otras cosas que especialmẽte estã ordenadas para el culto ecclesiastico, quando no se haze a cada cosa destas el acatamiento dela veneracion deuida. Y dela reuerẽcia q̃ se ha de hazer a los prelados o a los otros frayles, por causa de su edad, o porq̃ tomarõ antes el habito, o por el mucho tiẽpo q̃ ha q̃ estan enla religiõ, o por el grado delas sagradas ordenes, o por merescimiento dela vida. Rom. 12. C

Por

Por los dichos delos sanctos padres entendemos la reuerencia que se deue a todos y a cada vno de estos grados, en mayor o menor medida. Porque segun el Apostol Sanct Pedro dize, no solamente se ha de hazer reuerencia a los viejos, mas aun a todos. Dar honrra humilmẽte a los yguales es acrecentamiento dela charidad, paternal, y claro argumento de buena consciencia, y señal euidente de noble y generoso coraçon. Apenas podras aprouechar con tu ygual, sino le tuuieres reuerencia. Y mucha mas veneracion se ha de dar a la comunidad y alos superiores que presiden enella, porque la comunidad es digna de singular acatamiento, porque es como fuerte batalla del señor de mucha gẽte bien ordenada. Y dela honrra que se ha de dar a los prelados, dize Salomon. El que preside a sus hermanos, ha de estar cõ hõrra en medio dellos. Y alos tales, quanto mayor es la reuerencia

1. Pet. 2.

La buena criãça, q̃ es enel religioso.

Eccle. 10.

rencia que se les deue tanto es mayor la irreuerencia que se comete contra ellos. Y deuese notar que la irreuerencia que se comete contra los superiores, es en dos maneras, o haziendo delante dellos alguna cosa no deuida, o no acatandolos con la veneració que demanda su officio. Enel primero destos dos vicios o culpas incurren los que hazen deliberadamẽte algun desconcierto delante delos superiores, y Nota. por esta razon ilicito es passar delante dela comunidad, donde quiera que estuuiere sino cõ mucha honestidad, y grauedad, y con deuida disposicion del cuerpo y del habito. Ni alguno deue atreuidamente passar por medio, ni hazer estruendo quãdo va la comunidad delos religiosos a alguna parte deue yrse por otro cabo quando buenamente lo pudiere hazer. Grande reuerencia se deue a la comunidad, la qual le quita el que esta hablando entre si, o el que da bozes, o notablemẽte se

te se rie, o el que burla con otros acõ pañando todas estas cosas con soberuia, y desuerguença, y el que no guarda silencio, en sentencia de si mesmo que no sabe que cosa es honestidad, ni menos raligion. El q̃ delante de su superior haze, o dize alguna cosa desconueniente a su estado, graue culpa comete porq̃ mayor fealdad es la tal, yrreuerencia cõtra el prelado que la culpa comun. Y mayormente si lo haze a sabiendas no acatandolo deuidamẽte, o importunãdolo cõ palabras. Como quiera q̃ aun delas cosas necessarias segun enseña sanct Benito se hã de pedir al prelado con mucha humildad subjecion y reuerencia. Contender y porfiar cõel superior, graue culpa es, y torpe irreuerencia enel subdito, y digna de grande abominacion. Grande auiso de se deue tener tratando cõ los prelados, y cõ los padres antiguos quando ouieren de hablar cõ ellos, les tengan acatamiento, ansi en las

Sanct Benito.

Como se han de auer cõ los prelados.

las palabras como en las ſeñales exte riores, anſi enlo que han meneſter de llos como enlos officios que les enco miendan, de tal manera q̃ no enſeñen en palabra ni en hecho tenerlos en poco. No deue jamas el frayle que es nueuo enla edad, y enla religiõ poner la mano ſobre la cabeça alos que ſon mayores y mas antiguos, ni llegarle alas orejas ni al roſtro, por manera de familiar halago, o por otra cauſa apa rente. Y ſi vuiere de llegar, ſea por cau ſa muy neceſſaria, y no burlẽ cõ ellos en obras ni palabras teniẽdoles poca reuerẽcia. Quando el nueuo enla reli gion, habla con los padres q̃ antiguos no los deue nõbrar por ſus nombres proprios ſi la neceſſidad no lo demã da para que ſe entienda con quien ha bla. Y eſto ſe haze por la reuerencia q̃ ſe deue alos tales, y en eſte caſo no ſe deue pronũciar el ſobrenõbre. Degrã de atreuimiẽto ꝓcede, quãdo el q̃ es nueuo enla edad y religiõ, ſi hablãdo con

A los mayores los mas nue-

nos en la religiõ deuen tener reuerẽcia con los que son mas antiguos los nõbra por sus proprios nombres o sobrenombres especialmente quando la necessidad no lo demanda. Mas co- *Mat.6.* mo enla escriptura se halla que dezir *3.Reg. 12.* el proprio nombre es señal de vitupe rio y no dezirlo es señal de amor y reuerencia, sin deshonrra se podra esto dezir a algunos que son antiguos, y esto quando la costumbre, la conueniẽcia de tiempo, y lugar o el modo, lo escusa de ser notado de atreuido e irreuerente. Porque muchas vezes acaesce que lo que es desconueniente en algũ lugar y tiempo, la necessidad: la gracia, y la costumbre lo haze conuenible edecente, graue vicio es enel subdito llamar al prelado por palabras, o por señales para que venga dõ de el esta, pudiendo el yr sin difficultad al lugar donde el superior esta. Cierto mas honesto es que tu vayas a donde esta tu mayor (al qual deues acatar con mucha reuerẽcia) que no hazer-

hazerle venir donde tu estas. Y assi mesmo ningun frayle se ha de llamar por solo el nombre proprio assi como si dixessemos, Francisco, o Antonio, mas siempre se ha de anteponer el prenombre o antenõbre dela gloriosa religion diziendo: fray Francisco, o fray Antonio. Ningun frayle se ha de nombrar por solo el sobrenombre, ni por el nombre de su tierra, assi como diziendo el Lõbardo, o el Frances. Si algun officio humilde, o trabajoso se vuiere de encomendar a otro no pudiendo el hazerlo, ha se de encomendar el tal officio alos yguales, o alos mas moços. Y que esto sea assi q̃ el religioso aya de encomendar su officio al q̃ es su ygual solamente esto tiene verdad, especialmente enel officio diuino assi como el acolito al acolito, el subdiacono al subdiacono, y assi de todos los otros officios: y enesto no a de auer aceptacion de personas porq̃ seria vicio digno de notar, mas

Nõbre de lareligiõ, deducido del sancto Euãgelio que significa hermano.

Mat. 23. A

ha de auer discrecion bien ordenada, segun el estado y orden de cada vno, porq̃ la distinction delos sacros ordenes q̃ los sanctos padres ordenarõ, no sea confundida. Por tanto puesto que el officio dela cãtoria no pertenezca en alguna manera a los frayles q̃ son nueuos enla orden, mas si se lo mandare la obediencia prouean cõ discrecion, que las lectiones, los responsos, y las antiphonas, las repartan encomendandolas discretamẽte, segun los grados delas ordenes. Y las primeras antiphonas, encomiendẽlas alos mas antiguos y mayores (cõuiene a saber) al prelado o al hebdomadario, o a algũ padre sacerdote antiguo. Mas quãdo es costumbre encomẽdar las primeras antiphonas alos menores, ha se de guardar la tal costumbre, y esto se haze enlas bisperas, y en el nocturno de los maytines, y enlas laudes, como paresce enel officio menor de nuestra señora, y enel officio de difunctos. Mas de-

Orden de distribuyr las antiphonas en el choro quando se canta el officio diuino.

despues q̃ ouierẽ encomẽdado a vno, o a dos de vn mesmo grado de las otras ordenes menores, los cantores quando encomiẽdan enel choro alguna cosa, ansi como es alleluya o gradual no deuẽ jũtar dos frayles desiguales en las ordenes, saluo por necessidad, ni deuẽ encomendar los officios menores alos q̃ estã ordenados de mayores ordenes. Sin duda algũa hermosamẽte determina el derecho canonico q̃ los q̃ fueron primero ordenados deuen ser preferidos y antepuestos a los otros. Y por tãto aunq̃ sea por sola la ceremonia hazer acatamiẽto encomendando las antiphonas, o otras cosas semejantes alos q̃ estã sentados en los lugares mas altos del choro (siẽdo inhabiles para ello) empero no dexẽ alomenos, por la reuerẽcia q̃ se deuẽ ala antiguedad, de encomendarles las tales cosas, ni jamas creã la cõfusiõ de las ordenes, enel choro, ser religiõ, dexãdo algũos el lugar q̃ les cõuiene por

d.21.c.Cleros.
d.25. c. Perlectis

su antiguedad, como sea cosa manifiesta ser culpa y abusion dela reuerencia q̃ se deue al orden de aquel lugar. Y por esto, el Apostol dize. Todas las cosas se hagan entre vosotros, honesta y ordenadamente. Y ansi mesmo esta escripto enel libro del Paralipomenon, de los ministros del señor q̃ estauan puestos por orden enel seruicio de el altar. Y si alguno cree, q̃ este orden de que hablamos, ha de ser solamente segun el orden q̃ tienen las sillas del choro, y no segun los merescimiẽtos y grados delas personas deue el tal considerar si es cosa justa q̃ el orden q̃ el carpintero puso en los maderos delas sillas se ha de anteponer a la orden ecclesiastica o no. Y la authodad, la ygualdad, y la honestidad, determinan q̃ enlas personas dela yglesia, se guarde el orden ecclesiastico. Irreuerencia se comete quando a los padres antiguos y mayormente a los prelados, no se les haze la hõrra y ser uicio

Cor. 4.

1. Paral. 6

Orden de antiguedad enlos grados ecclesiasticos no en la disposicion delos asientos materiales.

uicio que meresce, o quando los siruen no acatarlos deuidamente, segun lo demãda el alto estado de la religiõ. Y para q̃ mejor se entienda esto, quiero alargarme vn poco en esta materia. Aquel quita la honrra que se deue alos padres antiguos enla religiõ, que no se leuanta a ellos con humildad quando passan cerca, o esta assentado estando ellos en pie, o no les da enel choro la silla en que esta, o quando no les haze lugar donde quiera q̃ sea, pudiendo lo hazer sin difficultad ansi enel choro como en la mesa estãdo assentado, o andando, y en otras cosas semejantes, especialmente viendo que tienen ellos necessidad. Este tal quita la honrra a los padres antiguos enla orden. Y lo mesmo es quando los ve culpados, o poner las manos en algun officio trabajoso y humilde sino les va a ayudar, o les quita delas manos lo que estan haziendo, o si permiten que los tales padres anti-

Como hã de acatar los q̃ son menos en la religiõ a los antiguos padres della

guos, hagan el officio que pertenesce (por officio) a los nueuos en la religion. Pues mucho conuiene alos nueuos en la orden q̃ tengan reuerencia y acatamiento alos mas viejos, y que enlas cosas que son de trabajo, y no de honrra ellos han de ser los primeros q̃ han de poner la mano, hora sea enel trabajo, o enel officio diuino, o en otra qualquier obra de humildad. Tengan solicitud, y esten promptos a proueer de lumbres y delos libros en el choro, o donde se dixere el officio diuino, o para dezir el officio dela biẽ auenturada virgen. Y quãto toca al inuitatorio, y alas lectiones quando se dizen sin canto, y para el officio delos difuntos, y quãto alas primeras lectiones, y para los responsos breues delas horas, quãdo para todo esto no vuierẽ algũo especialmẽte señalado, ellos se han de comedir. Y ansi mesmo pongan diligencia en echar agua enlos aguamaniles, y lauatorios, dõde los sa

cerdotes ſe lauã las manos, y de leuãtar las meſas acabadas las gracias, y adminiſtrar en el altar quãdo lo tuuiere por officio: ahora ſeã ordenados đ ordenes menores o mayores, porq̃ no han de dexar eſtas coſas los nueuos enla religiõ para q̃ las hagã los viejos, y mas antiguos. Confundanſe, y ayan verguẽça, el diacono o ſubdiacono q̃ no eſtando occupados, o ſi lo eſtã pudiendo buenamẽte dexar lo q̃ hazẽ para deſpues) ſi permiten q̃ el ſacerdote adminiſtre en lugar del diacono, o el diacono en lugar del ſubdiacono. Y no es mucho en tal caſo cõtinuar las ſemanas porq̃ los officios graues ſi ſe cõtinuaren no ſon tã penoſos de hazer. Deue ſe pues a cada orden ſu grado, y honorificencia, el qual no ſe deue quitar ſinq̃ aya grã neceſſidad para ello. Quãdo ſeruimos (y eſpecialmẽte a aq̃llos q̃ en lugar de Chriſto, ſõ guardadores de nueſtrrs almas) no ſe đue poner en oluido, el acatar los y darles la

Acatamiento a los prelados, o ancianos.

la reuerencia deuida, quitando nos la capilla quando les damos alguna cosa, o quando hablamos con ellos haziendoles deuida inclinacion con el cuerpo, o en otra manera de humilde seruicio, segũ que el lugar y tiempo lo demãdare. Porque segun dize Prosper, no guarda reuerencia el soberuio, enla administracion y en los seruicios. Ay algunos notados y tenidos por locos, que tienen determinado de no hazer acatamiento a nadie, ni hazer differencia de personas, y dinidades, y para añadir a su locura, affirman q̃ los que esto hazen son ligeros y aceptadores de personas, y que los tales pecan enesto, y que por el amor que tienen alos mayores no les quieren dar occasion de ensoberuecerse, haziendoles acatamiẽto: y no aduierten los tales quanto mayor soberuia es la suya, pues que al torpe vicio de la irreuerencia llaman religion. Cierto la ley natural, y el sancto Euangelio

Prosper. doctor,

Monstruo sa cõdiciõ de algũos inconside rados.

Ro.12.13.

lio, y nueſtra profeſſion, alaban la reuerencia que ſe haze a los mayores. Y ſegun yo me acuerdo, en ningũ lugar ſe concede, que alguno ſe enſoberuezca, ni que ſiendo menor ſe atreua a ygualar con los mayores. No ſe niega que los antiguos eſtan obligados a tener la virtud, de la humildad, y que no deſeen honrra, antes ſe demueſtren a todos humildes, y afables, porque ſegun Salomon dize, quanto fueres mayor, tanto mas te deues humillar en todas las coſas. Chriſto nueſtro ſeñor nos manda enel Euangelio diziendo. El que es mayor entre voſotros enſeñeſe en ſus obras ſer el menor. Y el biẽauẽturado ſant Pedro como vuieſſe amoneſtado a los mancebos que eſtuuieſſen ſubjetos a los ancianos, añadio deſpues diziendo, a todos. Demoſtrad humildad vnos a otros. Mas como la humildad ſea ſin differencia a qualquier perſona de fortaleza contra el roſtro del enemigo, yo no ſe

Graue ſentencia de S. Buena.

Eccle. 3.

Mat. 20.

1. Pet. 5.

La humildad es torre de fortaleza y

de mayor claridad enlos mayores,

porq̃ modo la fuerça de la humildad, es muy mayor enlos mayores, y paresce mas y es esclarescida y loada en ellos. Y no solamente deue qualquier religioso euitar mucho la irreuerencia delas personas ancianas enla ordẽ como q̃da dicho, mas aun tãbien se ha de guardar de la irreuerencia dela yglesia, especialmẽte cerca del altar.

La reuerẽcia dela yglesia q̃nta se deue

Y digo cerca del altar porq̃ quando alguno va al altar, especialmente si va a administrar, deue yr cõ mucha madureza y humildad enel aspecto, y no deue yr apriessa, ni deshonestamẽte. En la yglesia siẽpre se deue guardar, (aun q̃ sea despues q̃ sea dicho el officio diuino) q̃ no se cometa alguna deshonestidad, đ risa, o de habla o en otra qual quier manera, segũ amonesta S. Iuan Chrisostomo, diziẽdo. Quando has de entrar enel palacio đl Rey cõponeste enel andar y enel habito, y quãdo has de entrar en la yglesia q̃ es la verdadera sala real, no tienes verguẽça đ reyr te?

S. Chrisostomo.

te? Y assi mesmo se ha de dar la hõrra al tiẽpo sancto, assi como son los domingos y las fiestas de guardar dexadas todas las otras obras y occupacio nes comunes, y estar en el officio diui nõ cõ mucha reuerencia y atencion, porq̃ como dize Hugo, el dia de fiesta demãda otro estudio y otro modo de cõuersar, q̃ el dia de trabajo, y occupa cion comũ. Porq̃ en los dias de fiesta conuiene disponer nos para celebrar los diuinos misterios, cõ mayor deuo ciõ, y deuemos gastar mas tiempo en las oraciões, y dedicar todas nuestras obras y los mouimiẽtos del coraçon en seruicio de Dios. Y si fuere possible deuemos hõrrar estos dias đ fiesta, cõ nueua y particular cõuersaciõ. En los dias q̃ son de trabajo por ninguna via se ha đ admitir ociosidad. De la irreue rẽcia enel officio diuino, y enlascosas q̃ a el pertenescen, se tratara adelãte, quãdo dixeremos de la reuerẽcia q̃ se ha de guardar enlos officios diuinos.

Hugo de S. Victor dela reuerencia q̃ se ha de dar a la yglesia y officio diuino el dia de fiesta.

Nota contra la ociosidad.

Cap.

❧ Capit. vij. De la disciplina en general.



ISTAS YA LAS cosas q̃ disponen ala disciplina y orden regular, y de algunos effectos que le pertenescen en general resta a hora que hablemos mas particularmente della: porq̃ dexado ya el hombre viejo y fortalescido el coraçon contra las asechanças del enemigo, se leuante el cauallero de Christo y ponga firmemente los pies, de sus afectiones en la rayz dela humildad y para que mejor se entienda esto necessario sera tratar primero en general, q̃ue cosa sea, disciplina, o reglas de vida religiosa y concertada. Lo segundo que prouecho viene della. Lo tercero, como la podremos conoscer. Lo quarto como

1\. primero en general
2\. certada
3\. viene della
4\. dremos conoscer

se

ſe podra bien guardar, y deſpues diremos della en eſpecial. La diſciplina es como dize Hugo, vna conuerſacion perfecta y honeſta: la qual no ſolamẽte ſe guarda de hazer mal mas aun eſtudia en las coſas que ſe deuen hazer perfectamente, en que ninguna ſea reprehenſible. Y aſi meſmo la diſciplina es vn mouimiẽto ordenado de todos los miembros del cuerpo, y vna diſpoſicion conuenible, enla volũtad, y en todas las obras. Y mas adelante dize eſte doctor. Pues aueys oydo que coſa es diſciplina, oyd ahora de quanta neceſſidad y prouecho ella ſea, La diſciplina es carcel ꝺ̄los malos deſſeos, freno dela ſoltura, y ſenſualidad, es yũgo dela ſoberuia, amanſa y refrena la intemperancia, ata las liuiandades, y ahoga los mouimientos deſconcertados del alma. Y aſsi como dela inconſtancia del alma naſce el mouimiẽto deſordenado del cuerpo, deſta manera quãdo el cuerpo eſta recogido por la

Hugo de S. Victo.

Que coſa es diſciplina religioſa o regular.

La vtilidad de la diſciplina q̃ comunmente ſe llama vida concertada.

la disciplina, el alma se haze firme y cõstante, y poco a poco se cõpone interiormẽte para la quietud: estonces por la guarda dela disciplina, no se permite q̃ salgã a fuera los malos mouimientos (q̃ suele engendrar la sensualidad) por las puertas delos cinco sentidos. El q̃ pierde la quietud del alma, luego cõsecutiuamẽte pierde la quietud y cõpostura del cuerpo, y en ninguna cosa halla quietud, y enel mouimiẽto de fuera enseña la falta q̃ ay de fundamento interior. Y de aqui es lo
Pro.6. que dize Salomõ. El hombre Apostata, es varõ sin prouecho, y siempre anda acompañado de mentiras, haze señales con los ojos, menea el pie, y habla con el dedo. La sciencia, q̃ pertenesce para biuir justa y honestamẽte, conuiene buscarla, por muchos modos, para alcançar la quietud del animo y biuir justa y honestamente, parte se ha de alcãçar por la razon, y parte por doctrina, a vezes por exemplo,

otras por lection y meditacion de las sanctas escripturas, y tambien por la cõtinua consideraciõ de sus proprias obras y costumbres. Y por vẽtura esto vltimo es principalmẽte mas necessario, conuiene a saber, q̃ el hombre en todas sus obras sea assaz considerado, y q̃ continuamente examine con deuida atencion sus pensamientos, sus platicas y sus obras. Cierto los q̃ son discretos obrando aprenden, y por el exercicio delas buenas obras, aprouechando cõtinuamente crescen mucho, en mayor conoscimiẽto dela virtud, y por la experiẽcia de las obras q̃ hazen son mas auisados para lo q̃ despues vuierẽ de hazer. Y como quiera q̃ el buẽ religioso en ningun lugar deue ser remisso, quãto ala buena doctrina, cierto es q̃ cõ mayor diligencia y cuydado la d̃ue guardar, quãdo esta alg̃ua persona presente: porq̃ por el buẽ exẽplo q̃ rescibe, dispone al proximo para hazer otro tãto, y por el cõtrario quan-

Modos cõ que se alcãça esta singular disciplina.

Nota.

quando se dexa de guardar, la tal disci plina, se engendra escandalo y mal exemplo en los que estan presentes y lo veen. Por tanto justa cosa sera, declaremos en este tratado aquellas cosas que nũca se han de dexar enla prosecuciõ y exercicio de la disciplina, y despues quales son las que segun el tiempo y lugar vnas vezes se han de dexar y otras vezes no. Muchas vezes acaesce que las cosas que se han de guardar de necessidad en publico requieren ser primero vsadas y exercitadas en secreto, y donde esto falta no podemos vsar dellas ni tenerlas a la mano tan ligeramente en publico, quãdo es necessario y las auemos menester. Porque estonces siendo remissos, y apartandonos, ó faltando la disciplina regular, somos materia de escandalo alos que nos veen, y esforçandonos a fingir indiscretamente y mal, lo que no ay en nosotros, recordamos alos que nos veen para que hagan

Orden de proceder en estas reglas dela vida honesta.

Nota biẽ esto todo.

ga burla de nosotros, que cierto mucho se deue considerar y proueer en este caso.

Capitulo. viij. De la disciplina en especial y distinctamente.



ESTA AHORA que veamos en especial dela disciplina que se ha de guardar entre los frayles y entre los estraños. Entre los frayles auemos de ver quanto alo primero, de la disciplina cerca d̄ algunas cosas spirituales: y despues cerca de las cosas corporales. Cerca delas cosas espirituales, primero se ha de ver, quanto a la renunciacion de todo vicio, y luego quanto al exercicio de toda obra virtuosa. Quanto ala renunciaciõ de todo vicio y de todo mal hase de tra- *Euitar lo malo y comẽçarlo q̄ es bien necessario.*

E tar

tar primero dela disciplina a cerca de la confession de las culpas, sacramental, y secreta, y segundariamente, cerca dela confession publica. Y como la disciplina (segun este claro doctor Hugo de Sancto Victore) sea como ya q̃da dicho vna buena y honesta conuersacion, por tanto razon sera que enlas cosas que della se han de dezir se tenga consideracion dela bondad y honestidad juntamẽte, porq̃ assi es necessario al que quiere aprouechar.

Disciplina que cosa es.

Capitulo. ix. De la disciplina cerca de la confession secreta.

DELAS OFFENSAS de cada dia (sin las quales no biuimos enesta vida) se ha de hazer confession, delas secretas, secreta: y de las publicas, publica: y algũas vezes secreta.

Ase

Ase de considerar de la confession secreta, a quiẽ, quantas vezes, quãdo, y adõde se ha de hazer, y q̃ orden o disciplina han de guardar los frayles nueuos, acerca della, Deuen cõfessarse cõ diligencia, tres vezes cada semana, o mas, segũ tuuierẽ necessidad enel lugar y tiempo q̃ les fuere señalado, por reuerencia y acatamiento del sancto sacramento. Y anse de confessar cõ el prelado, o si el lo ordenare cõ su maestro y no con otro, saluo con quien el superior o su maestro les señalare, no estãdo el prelado presẽte: desaplazgales mucho, y huygan andar mudando cõfessores, cõfessandose ahora con vno, y despues cõ otro, y aũ si esto se hiziesse por necessidad, cuẽten las cosas notables al principal confessor, y por causa de deuociõ puedẽ confessar los mesmos peccados muchas vezes, mas en otra manera, no es d̃ pura y ordenada cõsciẽcia, buscar diuersos cõfessores, pero es cosa saludable, q̃ a quiẽ de

Quantas vezes se deue confessar.

No mudẽ confessores los q̃ dessean aprouechar.

los peccados passados se confesso generalmente se confiesse cõ el mesmo delos peccados de cada dia, y si le dieren otro confessor de nueuo, manifiestele llana y nueuamẽte, la corrupciõ y llagas de su consciencia. La disciplina dela confession secretaconsiste,en la discrecion,reuerencia,y pureza,del que se confiessa. Tengan siempre cautela de discrecion,en q̃ antes q̃ se confiessen, hagan diligente examinacion sobre las cosas que han de confessar, prosiguiendo y ordenando las offensas,por sus species distintas, y despues puedẽ en breues palabras dezir las generales sin muchas replicassuperfluas de culpas,ypalabras sin prouecho.Deuen pues concluyr su confession, debaxo del nombre dela primera y vltima culpa, con aquel feruor de que se suele vsar enla confessiõ general,y no se niega que algunas vezes con el feruor dela deuocion y pureza dela consciencia, no aya alguna reduplicaciõ

Orden y modo para confessarse bien y sin pesadũbre de la vna y dela otra parte.

delas

delas tales culpas, A de ſer tambien la confeſſioñ pura, confeſſandoſe de las coſas que la conſciencia les acuſare, ſimple y deuotamēte y ſin eſcuſacion, no nombrando ni acuſando a otro q̃ participo de ſu culpa o no, ni confeſſando las culpas ſpeciales, debaxo de la general confeſſion ſin hazer differẽcia. No encubran las tẽtaciones y malos penſamientos, ni tengan en poco las coſas pequeñas porq̃ no vengan a caer en otras mayores. Cierto enla caſa dōde entra el rayo del ſol, por mas diligencia que aya pueſto en limpiarla con la preſencia dela nueua luz, ſiẽpre ſe veen ariſtas y polbos menudos, de quien con diligencia quiſiere acatar eſto. Deſta manera el coraçon alũbrado y enobleſcido con los rayos de la gracia del eſpiritu ſancto, luego vee todas las coſas, aunque ſean muy pequeñas, y con diligente examen, y cautela eſtudia de deſuiar de ſi los lazos del enemigo. Y quanto mas alguno

No deuen deſcubrir las faltas del proximo en la confeſſiõ ni nõbrar al q̃ peco con ellos que es grave pecado contra ley diuina natural.

tuuiere limpia su alma, tanto se vera mas que purificar en si, y hallara en si mesmo, mayores causas de humildad, pero con todo esto, deuese poner gran diligencia, en desuiar de si los escrupulos y dudas superfluas, porque traen la consciencia en gran confusion y en peligro de poder errar en muchas cosas. Conuiene mucho al que se confiessa tener reuerencia, no solo interior, mas tambien esteriormente, y que en las señales defuera acate a su confessor e inclinandose algun tanto a su confessor no se yguale con el teniēdo la cabeça alta ó otra disposicion corporal, y esto quando acommodamente lo pudiere euitar, puestas las rodillas en tierra quando se confiesse descubierta, e inclinada la cabeça, humilmente se presente delante su confessor.

Desuiē de si escrupulos q̄ muchoinquietan la consciencia.

La confession seasiēpre las rodillas en tierra.

Cap.

Capitu. x. De la diſciplina que ha de guardar el religioſo enla confeſsion publica que es en el capitulo delas culpas generales.



LAS OFFENSAS publicas, como q̃da dicho, requieren publica confeſſion, cerca de la qual ſe ha de conſiderar, dõde, de que coſas, y en que manera ſe ha de hazer. Eſta tal cõfeſſiõ ſe ha de hazer delãte del ſuperior, enel capitulo delos ꝓfeſſos, ſi les es permitido eſtar, o ay coſtũbre d̃llo, o delãte de ſu maeſtro quãdo por ſi les tiene capitulo o en otra ꝑte en ſecreto delãte d̃ algũo o algũos frayles, ſi ſe cometio la offenſa en ſecreto delãte dellos: eſpecialmente ſi ſe entẽdiere, q̃

 han

han offendido a alguno dellos, por obra o por palabra, puesto que fuesse liuianamente, poniendo diligencia en satisfazer y aplacar al tal offendido, antes de comer o dormir, con humil- *Nota.* de satisfacion yendo a el a demandar le perdon antes que el venga, porq̃ viniendo el otro antes, no le quite delas manos el merescimiento y corona de la humildad. En el capitulo de los Professos, luego despues de dicha la preciosa in conspectu Domini, y hechas las recomendaciones segũ la costumbre que en este caso cada prouincia tiene, acusense los nouicios delas offensas manifiestas y grãdes, porque luego se vayan del capitulo al lugar q̃ les fue determinado dõde no aya personas seculares. Mas en muchas partes se acostũbra, los frayles nouicios, no dezir las culpas en el capitulo de los professos. Pero de las culpas que cometieren, ha de ser auisado su maestro, en el segundo capitulo, conuiene a

La razon porq̃ antiguamente se ordeno de zirla ca lenda a la hora d̃ prima. s. por q̃ estonces se tenia capitulo a los religiosos por animarlos a suffrir

ne a saber, enel del maestro delos novicios (el qual ha de tener dos vezes o mas, si al superior le parescicre, en cada semana delas cosas sobredichas. Y si en el capitulo primero no satisfizieren de las negligencias notables y manifiestas offensas, acusense en el segundo, segun la amonestacion de su maestro. El qual enlas cosas que le paresciere ser necessario, reprehendalos caritatiuamente segũ viere que es menester conforme a las costumbres de cada vno, y enseñelos con saludables documentos, considerando con mucha diligencia si buscan de todo su coraçon a Dios, si velan enla oracion, si son solicitos en el officio diuino, si sõ prestos, faciles y deuotos, para lo que les mãdaren si son suffridos en las correctiones, y enlas reprehẽsiones: por ꝗ desta manera se tenga mas clara noticia de sus costumbres, y proposito. Demuestren se a ellos ser madre en la dulcedumbre delas palabras, y padres

como los sanctos cuyas vidas alli se leẽ.

Quãto deuen velar los ꝗ tienen a cargo a los ꝗ vienẽ a la orden que sean tales

enel zelo dela correction y castigo, y sea mas seuero enel juyzio q̃ enlas palabras, porq̃ el que es dulce en su palabra, hallara y hara grandes cosas. Y no conuiene que les imponga penitẽcia publica para que la hagan delante de todo el conuento sin sabiduria del superior. Y porque esta acusacion publica se haga con mas conuenible modo, deuẽ se enella guardar tres cosas: honestidad, humildad, y cautelosa y prudente aduertencia.

Pro.15.

Nota esto bien de fũdamento.

Forma de como se hã de dezir las culpas.

Quanto a lo primero en que ha de guardar la honestidad, es que diga su culpa la cabeça descubierta, inclinando el cuello con aspecto graue no mirando a vna parte ni a otra, o haziendo alguna cosa con las manos: antes las deue tener juntas o cõpuestas en otro modo honesto. De la cautela se trato en el precedẽte capitulo la qual principalmẽte deuen tenerla en esto, q̃ con pocas palabras digan lo q̃ haze al caso acerca de la culpa de q̃ se acusan,

san, enla qual no deuẽ acusar a otro si no assi mesmos, todo lo qual pertenesce ala prudẽte cautela y ala pureza.

Y han de tener assi mesmo deuida humildad, enel aspecto del cuerpo, y enla pronunciacion y significaciõ de las palabras. Enel gesto, que se lancen en tierra humilmente, segun la costũbre delos frayles, y en las palabras, en las quales no han de dar demostraciõ de impaciencia y soberuia, mas de subjecion y penitencia.

Quando en el capitulo o fuera del son reprehendidos, aspera o injustamente segun su parescer sobre alguna cosa no se turben interiormente, antes se deuen mucho gozar enel señor, y alegrarse enel exercicio dela virtud, *Hebre.12.* por el cuydado q̃ los frayles tienen acerca dellos, *Apoc.3.* los q̃les alos suyos amã, reprehẽden y castigã. Estẽ aparejados para rescebir con mucha alegria y humildad las palabras y los açotes delos que los corrigen por lleuarlos a Dios.

Y pue-

Nota bien este lugar. Y puesto que los frayles professos por la flaqueza de los q̃ son imperfectos, con mucha discrecion ayan proueydo, q̃ se guarden de reprehẽderlos por cada culpa sin differencia, o con mucha soberuia, aunque a esto los muena piedad con todo esto, si alguna cosa reprehensible vieren enellos auisen dello secretamẽte a su maestro. Y los frayles nouicios deuen desear ser castigados y enseñados de todos. El q̃ no quiere ser castigado, no quiere ser corregido, dize vn doctor. Resciba pues la correction con buena voluntad, y *La virtud dela paciẽcia q̃ fructo da.* la reprehension con paciencia, porq̃ la virtud de la paciencia los hara graciosos a Dios y a los hombres. En ninguna manera defiendan su culpa, porq̃ *S. Grego.* como dize Sanct Gregorio, doblada es la culpa que se defiende. Y si se hallaren culpados satisfaziendo primero, humilmente pueden declarar con reuerencia, al que los castiga, su innocẽcia si lo mandare y lo permitiere. Bien

auen-

auenturado el sieruo (dize el padre S. Francisco) q̃ no es ligero para se escusar y humilmente suffre la verguença y la reprehension dela culpa dõde no la deue. S.Franci.

Capit. xj. De la disciplina quanto a la postura y exercicio del bien.



COSA CONVENible sera tratar aqui ahora vn poco dela disciplina, quãto al exercicio del bien.

Y primeramente dela disciplina, acerca de la informacion del coraçon para lo qual se ordena la lection, que alumbra el entendimiento, y la oracion que inflama el desseo, y affecto.

La lection alumbra el entendimiento y la oracion

Lo segundo acerca del exercicio, al qual

inflamala voluntad y desseo. qual pertenesce el officio diuino.

Lo tercero acerca del exercicio de la obra, al qual pertenesce la administracion y seruicio del altar.

Capitulo. xij. Dela disciplina cerca de la informacion del coraçon y primeramente de la Oracion.



DENSE CON mucho feruor a la oracion no solamẽte en la yglesia, mas dõde quiera q̃ estuuieren (como quiera que es cierto, que ellos son templo de Dios) o enlas celdas secretamente sin ruydo de bozes que se pueda sentir, porq̃ tanto mas segura es la oracion, quãto es mas secreta. Y como quien tiene capitulo, ansi mesmo deuen inquirir con diligencia den-

2.Cor.6.

La oraciõ secreta es mas segura.

dentro de su consciēcia, cō subtil examinacion, en q̄ aprouechan cada dia o en que desfallecen. Y haziendo gracias deuidas, cō toda deuociō a Dios, por auerlos llamado ala religiō, y por otros beneficios sin numero, q̄ han rescebido de su mano demanden con affectuoso desseo y continua oracion, q̄ cumpla enellos el camino q̄ han començado, y oren no solamente por si mesmos, mas aun por los otros, ansi biuos como defuntos, y ordenen esta peticion como vn momento de recomendacion general, de q̄ los sacerdotes vsan en la missa. Puede el que ha de orar començar primero, por las alabanças diuinas, loando a Dios y despues reduzir ala memoria los beneficios que han rescebido de su mano manifestandole las necessidades y defectos, que padesce. Y despues de todo esto demanden lo que han menester, con mucha humildad. Tambien en la oracion se deue guar-

Considera cion prouechosa.

Forma y orden de orar a solas con Dios.

Libertad dela volũtad. guardar el ordẽ y el modo que el espiritu sancto enseñare, y lo que mas agradable fuere a la voluntad. La meditacion, informa y prouoca al estudio dela oracion. Y Hugo dize. El sancto pensamiento, ansi es necessario ala oracion que de todo punto no puede ser perfecta, si el no la acõpaña, o va delante della. Porque aquellos q̃ hazẽ poco caso de considerar sus males, o son negligentes en demandar alguna cosa, facilmente, o son engañados por la ignorancia, o pidiẽdo menos dignamente delo que conuiene, se hazen tibios por negligencia. Quanto mas el hombre entiẽde sus males, tanto mas gime y suspira. Primero pues es necessario, si queremos sabia y prouechosamente hazer oracion a Dios, que exercitemos nuestro animo con buenos pensamientos, y en la profunda consideracion de nuestra miseria, aprendamos a pedir de que cosas tenemos necessidad, y conosciendo la misericor-

S. August. de escala paradisi. Hugo de S. Victor.

día

dia de nueſtro ſeñor Dios, entẽdamos con que desseo le deuemos pedir lo q̃ auemos mucho meneſter. Con eſtas dos alas la vna del conoſcimiento de nueſtra miſeria, la otra dela miſericordia de Dios, buela el alma del hombre en alto, y facilmente alcãça del liberaliſsimo Redemptor lo que pide. Sea tambien la oracion ſiempre deuota, y ayudada con la oportunidad del tiẽpo y lugar y acompañada con la buena intencion. La buena voluntad, y la diligencia, la pureza, y el desseo, ſon teſtigos de la deuocion. Toda la intencion del alma, ſe deue aplicar al eſtudio de la oracion, apartandoſe de los cuydados exteriores, de manera q̃ el coraçon no pienſe en coſa alguna, ſino en lo que ora y pide a Dios: porq̃ como dize S. Yſidoro, la oracion, no es el mouimiẽto delos labios de la boca, ſino del affecto del coraçon. Pues quãdo oraren los religioſos de tal manera conſideren anſi meſmos como ſi

Dos a las con q̃ buela el alma en alto aprouechamiento.

S. Yſidoro

F eſtu-

estuuiessen presentes al acatamiento dela magestad diuina, porque las oraciones o peticiones negligentes, aun del hōbre mortal no pueden alcançar lo q̃ quieren. Y entēdamos q̃ para ser oydas nuestras oraciones, no cōsiste en mucho hablar sino enla pureza del coraçon y en la compuncion del alma, acompañadas de muchas lagrimas quādo el señor las diere. Y por esto la oraciō deue ser breue y pura, saluo quando por el desseo de la inspiracion dela gracia diuina es dilatada. Y cō quanto temor, feruor y reuerēcia, se ha de pedir a Dios, declarolo aquel q̃ nos enseño que la oracion jamas se ha de hazer sin gemido. No se deue passar en vano la oportunidad del lugar, del tiempo, y dela quietud, delos mouimiētos interiores del alma, y el desseo dispuesto, y la desocupacion para orar, porq̃ el que dexa la oportunidad la oportunidad huye del. La oraciō dize S. Ysidoro con mayor cōueniencia

Oraciō tibia poco vale aun entre los hōbres.

S. August.

Psal. 6.

S. Ysidor

cia

cia y oportunidad se haze en lugares secretos quãdo el coraçõ se manifiesta y derrama a solo Dios. Aprouecha ra pues algũas vezes para alcãçar la cõpunciõ dela propria cõsciẽcia apartar se los q̃ orã, demanera q̃ leuantando sus manos limpias al cielo algunas vezes oygan su propria voz, y tambien algunas vezes mirẽ al cielo, para leuãtar la intencion: porq̃ juntamente el cuerpo conel coraçõ vayan a Dios, y alli este el coraçon donde esta su tesoro que es nuestro Señor Iesu Christo. Por la mañana y a la noche es el tiempo mas oportuno para la oracion el qual no se passa sin culpa si del todo se dexa desocupado dela oracion, y especialmente quãdo el sueño dela noche enseña pfundo silẽcio, estõces sin duda sera la oraciõ mas libre de impedimẽto, y mas pura, sin turbaciõ de algũ clamor, y sin tentaciõ d̃ loor humano porq̃ no ay quiẽ la vea. Y ansi mesmo no sin culpa se menosprecia la quietud

Lugar dispuesto para orar la soledad.

Math. 6.

Tiempo mas oportuno para la oracion es la mañana y la noche.

 del

del alma, y algunas vezes ver la disposicion voluntaria del coraçõ (que muchas vezes se siente) y la buena inspiracion que se offresce, y la libertad dela quietud. Las quales cosas quando faltan han se de procurar cõ mucho trabajo y estudio y con instancia de Psalmos e Hymnos de sanctas meditaciones, de humildes inclinaciones para q̃ el espiritu se abiue y leuante en la oracion. Y si faltare la quietud y tiempo conuenible, ha se de buscar con estudio, como se ha de tomar para el mantenimiento del cuerpo, ansi tambien lo ha menester la refection del alma. Porque ansi como el hõbre exterior, se cria y sustenta con el mantenimiento corporal, ansi el hombre interior se mantiene y cria con deuotas oraciones. El deuoto varon cierto facilmente halla oportunidad de tiempo, porque donde quiera orando halla a Dios porque lo busca de coraçon, y el varõ relaxado y tibio, ni aun enel oratorio

El modo de incitar el affecto para q̃ el spiritu se leuãte en la oraciõ.

inter[illegible] [illegible]no cel [illegible]maes la oracion.

El hõbre espiritual siẽpre anda rico y el negligẽ

torio puede hallar gustoso affecto de orar. Llora enel combite la Magdalena, y no la impide la presencia de los combidados, mas enel templo sagrado, desuiara el phariseo. Ase de frequētar mucho el orar porq̄ la oracion es açote al enemigo, ayuda del pecador, solaz del proximo, y es sacrificio agradable a Dios, la oracion frequentada mortifica la batalla continua de los vicios, y enla oracion se offresce a Dios la buena voluntad. La oracion continuada es firme fortaleza del alma, portanto dichas las horas canonicas antes que salgan del choro offrezcan a Dios alguna breue oracion agradable de loor, y deuota peticion, ansi como vn don pequeño y gracioso a Dios, en recompensa delas negligēcias, que en el officio diuino cometieron. Acostū brense a insistir muchas vezes, en este sancto exercicio, y enseñense a aplicar a Dios poco a poco los pensamiētos que del se apartan.

te muy pobre.

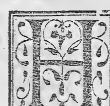
Luc. 7. itē. 18.

Grādes riquezas de la oraciō.

Dichas las horas canonicas orē los nueuos breuemēte al señor.

Capit. xiij. Como se deue deprender el officio diuino.

La lection delos sanctos libres es el mantenimiento espiritual con q̃ se han de criar las almas.



ASE DE CRIAR ansi mesmo el alma, con las lectiones diuinas, y por tanto a aquellos que primero han de ser con diligencia enseñados e instruydos en el officio diuino como adelante se dira, ha seles de proueer alguna lection dela sagrada escriptura, que sea conuenible para informacion de las costumbres en q̃ los hã de instruyr, la qual sea mas por respecto, d̃ auer enella cõsolaciõ espiritual q̃ por razon de estudio. El estudio de los fraylesnouicios d̃ue fundarse principalmẽte, enla instancia de la oraciõ enel exercicio delos officios diuinos, y enla administraciõ y seruicio delos frayles. Pues si acaesciere que alguna

En q̃ han d̃ estudiar losnueuos e :la ordẽ.

tal

tal lection les sea permitida y concedida no tengã mayor solicitud en buscar enella, con mas diligencia la erudicion que el gusto spiritual. Ase de sacar muchas vezes de la lection el buẽ desseo, y del buen desseo se ha de formar la oracion la qual algunas vezes se deue entremeter a rõper la lection: y la lection de la sagrada escriptura q̃ desta manera es leyda, administra y engendra entendimiento saludable, y la sciencia que es pospuesta por la virtud, despues se halla muy mejor, por essa mesma virtud que se antepuso.

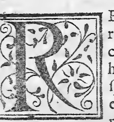
Del buen desseo se ha de formar la oració por la qual se ha de romper y dexarla lection.

Ase de occupar en ciertas horas en particular lection porque la lection, que es a caso hallada, no edifica antes inquieta al alma. Y en las cosas comẽçadas, deuen perseuerar y exercitar el ingenio, y acostumbrarse el animo en los tales exercicios: porque señal es, de coraçon inquieto, gustar o prouar muchas cosas sin perseuerar enellas hasta el fin. De la lection de cada dia

Señal de animo inquieto es la poca cóstancia.

se ha de sacar algo de nueuo, encomẽ dandolo ala memoria, la qual fielmente se pueda despues pensar, rumiando lo y considerandolo muchas vezes, acatando con diligencia q̃ es lo q̃ conuiene para su proposito, y que es lo q̃ aprouechara para su principal intento, y que es lo que le puede estoruar, para q̃ no passe adelante a pensar siempre en Dios, porque exercitandose en estos tales pensamiẽtos le desagrade mucho pensar enlas vidas agenas.

Capitu. xiiij. Del officio *diuino en general.*



ESTA AHORA q̃ veamos del officio diuino como se ha de aprender, y despues como se ha de exercitar. A se de aprender el officio diuino

uino con diligencia, especialmẽte en el principio dela conuersion delos nouicios. Y puesto que de todo officio, vso y forma de su orden, sea necessario tener noticia ay empero algunas cosas comunes, que se han de tomar de coro e imprimir se enla memoria por continuo exercicio assi como es el officio de la bienauenturada Virgẽ Maria nuestra señora, el officio delos difuntos, el comun delos sanctos, con los Psalmos e Hymnos, y todas las otras cosas que a el pertenescẽ, sacãdo las lectiones. Y ha se de saber assi mesmo de coro, prima, y la Preciosa, y las completas, las capitulas y las preces, y las suffragias delas horas feriales, las absoluciones y bendiciones que se dizen enlos maytines, y los hymnos, de las ferias, y los Psalmos, delas laudes y los canticos. Ha se de saber tambien de coro la bendicion dela mesa, cõ las gracias, y los Psalmos đ Prima del Domingo, y tambien todos los Psalmos,

Que es lo que hã de saberđ coro los nouicios.

desde, Ad dominũ cum tribularet clamaui, q̃ es desde el cẽtesimo decimonono Psalmo, hasta el vltimo, saluo si quisiessen tomar de coro todo el psalterio, lo qual seria cosa mas conuenible. Ha se đ proueer el officio diuino, assi quanto a la letra, como al canto enlos dias de sabado, y en las vigilias delas fiestas principales. Y quãdo quiera que se prouee el canto fuera del coro, conuiene abaxar la boz en el canto, por la honestidad, porque no impidan a los frayles que orã o estudian, especialmente despues de comer conuiene tener mucha templança en las palabras. Antes de comer (dize Hugo) es cosa conuenible estar alegres, porque nuestra abstinencia no parezca pessada y enojosa, pero despues de comer conuiene ser mas templados y callados, porque no parezca que ay en nosotros alguna señal de soberuia por el vicio de la gula y destemplança del beuer.

La graue dadđl monesterio no se ha de afear por ninguna via.

Hugo de S. Victor.

Cap.

Capitulo.xv. Dela disciplina que deuen guardar los religiosos enel officio diuino, estando en el choro.



ARA GVARda dela disciplina en el officio diuino, quando se dize enla yglesia requierese reuerencia, y especial diligencia y honestidad. Hase de tener reuerencia interior y exterior. Interior, que con temor y humildad cantemos las alabanças diuinas, como si visiblemente estuuiesse Dios, delãte de nosotros. A cerca delo qual dize S. Benito. En todo lugar creemos q̃ esta Dios presente, pero sin duda algũa, creemos q̃ esta particularmẽte quãdo, y dõde assistimos en el officio diuino: y por esto d̃uemos re duzir ala memoria lo q̃ dize el ꝓpheta seruid

S. Benito

Reuerẽcia enel officio diuino.

Psal.2. seruid al señor en temor. Considremos pues como nos cõuiene estar ante el acatamiento de Dios, y enla presencia de sus sanctos angeles, y de tal manera cantemos las alabanças diuinas que se conforme nuestra alma cõ nuestras bozes.

Reuerẽcia exterior, qual? La reuerẽcia exterior consiste y se vee, en quedeuotamente se inclinen y esten en pie quando conuiene estar, y que pongan las rodillas, o se derriben en tierra, quando esto se vuiere de hazer: delo qual se dira, adelante. Consiste tambien la reuerẽcia, en que enel officio diuino quando alguno dize por si alguna cosa, segun la costumbre, descubra la cabeça, assi como quando dizen las oraciones, y los responsos breues, y los versos y otras cosas semejantes.

El officio diuino como se ha de dezir por si. Sin duda todas las cosas que dize vno solo en la yglesia, segun la costumbre, essa mesma se ha de guardar en tener descubierta la cabeça quãdo se dizen fuera del choro, *1.Cor.12.* porq̃ el Apostol dize, q̃ deuemos orar

la

la cabeça deſcubierta, y eſto alomenos quãdo ſe dize alguna coſa cõ mayor ſolemnidad y differẽte de lo otro. Tambien conſiſte la reuerencia del officio diuino, en que tengamos aſpecto deuoto la cabeça inclinada y deſcubierta, mas el que es atreuido e irreuerente, no haze differẽcia entre las coſas ſolemnes, ni en las que ſon de deuocion. La deſtreza y diligencia en el officio diuino y la prudente ſolicitud que prouee las coſas neceſſarias, y la cautela para deſuiar los impedimentos contrarios: todas eſtas coſas ſon manifieſta ſeñal de la reuerencia que al officio diuino ſe haze. La preſteza corporal deſtierra la negligẽcia, y no da lugar al ſueño que ſuele criar la pereza. Porque cierto es, que la ſuplicaciõ que con atencion ſe haze no dexa dormir al coraçon limpio. El dormir ſe a ratos en el coro, ſe cuẽta por culpa, y por omiſſion del officio diuino el qual ſe ha de tornar a rezar de obligacion,

Otro loable genero, de acatamiento, enel officio diuino

Nota.

Dormirſe enel coro, que?

gació, o quando alguno tiene metida la mano en el seno, o si arrimandose perezosamente, da occasion al sueño, o quando viene, no lo desuia de si varonilmente. La prouidencia se considera a cerca delas cosas q̃ se hã de proueer, y dezir, conuiene a saber, q̃ se aparejẽ a tiempo cõuenible, los libros y las otras cosas q̃ son de necessidad para el officio diuino, y lo q̃ se ha de leer o cantar se ha de mirar primero, como, y a que tiempo se hã de dezir. El deuido modo de cantar, y leer es, q̃ no se apressure mucho, y que no se haga grande desconueniẽcia, estendiendo la boz con notable prolongaciõ, sino que cõ los q̃ hazen pausa, paren y pausen, de tal manera q̃ la boz de vno apenas se pueda conoscer entre las de los otros. La prudente cautela es mucho meneste, para q̃ las occasiones q̃ impidẽ el officio diuino, q̃ todo en todo se euitẽ. Por lo qual quãdo alguno dize el officio diuino, no ha q̃ estudiar

Prouidencia en lo q̃ se ha de dezir en el coro.

Officio diuino con q̃ circunstãcias se ha de dezir.

ni mirar por los libros, ni entẽder en otra occupaciõ alguna, pudiẽdolo euitar, ahora sea aparejando las lãparas, o otras qualesquier cosas, quãdo conueniblemente pued ẽ ser dexadas, para despues del officio diuino. Indigna cosa es tambiẽ enel officio diuino, entẽder en caçar, y matar pulgas o gusanillos delos q̃ se criã enla ropa: con las quales cosas delãte de todos no tememos (cõ poco acatamiẽto) de ensuziar los dedos, o las tablas enel coro, matãdo los publicamẽte. La honestidad q̃ se requiere enel coro, se puede entẽder enla grauedad y disposiciõ conuenible ygual y cõforme del cuerpo, por q̃ sin duda alguna enel cuerpo graue, es Dios loado, y la grauedad aparta la dissoluciõ y el estruẽdo. La inquietud y dessasosiego consiste enel mouimiẽto desconcertado delos miẽbros con el traer la cabeça de vna parte a otra, o enel mirar cõ derramamiẽto de los ojos en derredor, los quales hã de ser con-

Limpieza en la ropa porq̃ causa.

Compostura del cuerpo enel coro, y delos ojos.

Recogimiento delos ojos, en el officio diuino.

constreñidos a mirar en el libro para tener mayor atencion, y mas ala mano los Psalmos; o si no deuen baxarlos al suelo, para escusar los vanos acatamientos, q̃ causan grande inquietud enel alma. Consiste assi mesmo el dessasossiego en la descomposiciõ de las manos, conuiene a saber, si estan estregandolas vna con otra o reboluiendo las hojas de los libros con curiosidad, o haziendo lo que la necessidad no demanda; o haziendo ruydo con los pies, o teniẽdo poco reposo, Assi como quando sale alguno muchas vezes del coro, o si anda discurriẽdo por el coro, hallando a la mano ocasiones de poco peso, lasquales se hã de euitar para despues de acabado el officio diuino, aunque sean prouechosas por desuiar q̃ si todo discurso, que afea e inquieta mucho enel coro. La dissolucion no solamente consiste en las palabras, o en la risa vana, con las quales cosas tener soltura en el coro,

Composicion delas manos y pies en el coro.

es cosa atreuida, vanissima, y muy fea,
pero aun tambien cõsiste en el canto
y modo de proceder; assi como si al- *Nota que*
guno diminuye o acrecienta puntos *cantar cõ*
enel canto segun su voluntad, quebrã *liuiandad*
dola boz como si fuesse muger, o leuã *enlamage*
tandola en alto en falsete, lo qual es *stad del of*
muy desconuenible a todos los fray- *ficio diui-*
les, specialmẽte a los nueuos enla reli *no del mo*
gion. No canten jamas enel coro mas *nesterio q̃*
alto q̃ los otros, mas tengã la boz co- *fealdades*
mun delos q̃ cantan el officio diuino
enel coro. Cosa es tambien de mucha
vanidad, quando alguno cãtando cõ
mas alta boz q̃ los otros, despues de
pronunciada vna dicion, sillaba o pa
labra, cayendo con la boz de aquella
alteza que primero lleuaua, buelue a
tomar el canto por interualos, no cõ
tinuando lo que començo. El estruẽ- *Estruendo*
do enel coro suele causarse por el so- *en el coro*
nido dela boz, o por la frequencia del *q̃ culpa es*
escupir, o toser, o por el leuantar de
la silla o baxarla cõ arrebatamiento.

Y quã torpe cosa sea el ruydo enel coro, esta claro, por la authoridad y silencio que demãda la magestad de aquel lugar, mas el que es liuiano e indisciplinado, no sabe refrenar su lẽgua euitando los siluos, y el estruendo q̃ con ella haze quando reza. Ha se tambien de euitar enla comunidad, la oracion que se haze siluando, porq̃ cosa descõuenible es la oracion quando vna (y acaesce que es la menos buena) impide a otras que son mucho mejores.

No se deue hazer estruendo enel officio diuino q̃ impide o turbe la oraciõ de los otros.

Anse ansi mesmo de guardar con mucha diligencia y discrecion, que quando se dizen algunas cosas singulares en el coro, asi como son las capitulas, las oraciones y cosas semejantes, que no se deue hazer notable sonido, tosiendo o escupiendo, hasta que la capitula, o el fin dela oracion, o lection se aya acabado. Y acerca desto, se ha ẽ guardar la mesma oportunidad quãdo predican en la yglesia, o leen a la mesa. No se deuen leuantar las sillas con

Quãdo se dize la oraciõ del officio.

Leuantar

con el pie; y sin differencia, mas deuense leuantar con la mano y con discrecion, porque por esta causa, no se ha oydo algun sonido indecente en la casa de Dios. El que ha de dezir la lection o Epistola, no la ha de començar, hasta que estén assentados todos los frayles y cesse el sonido de las sillas si alguno se hiziere. Deuen assi mesmo los frayles estar honestamente en el coro en todas las cosas, y con mucha compostura y disposicion corporal de tal manera que resplandezca en ellos la hermosura de la conformidad, desuiando lexos de si, la vana y torpe dispusicion de fuera. Vana y torpe dispusicion es, quando estando los frayles en el coro, o quando entra o esta en pie la communidad, si perezosa y descomedidamente se estan algunas vezes assentados, otras vezes estando en pie, si andan inquietamente, boluiendose de vna parte a otra, con mouimiento

las sillas enel coro.

Cosa hermosa la cõformidad enel coro.

desconuenible de miembros relaxados, y debilitados, y otras vezes estando al modo delas estatuas que estan fixadas enlos palos sin otra disposicion alguna, estando enhiestos, y como olvidados de si mesmos no boluiēdose al altar, ni baxãdo los ojos a tierra. Para dezir el Pater noster antes que se comience el officio, segun se suele hazer, o se disponē en otra qualquier manera, no religiosamente, y algunas vezes teniendo descubierta la cabeça buelue el rostro a vna parte y a otra, como el cieruo o venado quando esta puesto en algũ risco, o al modo delos rusticos aldeanos quando se passean por el mercado, poniendo los ojos en todos los que van y vienen sin disciplina, la qual ellos menosprecian. Y hazen otro mayor mal que impiden la oracion delos q̃ estan cerca dellos, de lo qual ellos tienē poco cuydado. Torpe y desconuenible dispuficion se puede dezir delos que estan con floxedad y ne-

Soltura d̃ los descompuestos en el officio diuino.

Nota.

Facultad en la com

y negligencia en las ſillas con braços y piernas notablemente deſcompueſtos, encoruandoſe o recoſtandoſe a vna parte dela ſilla, dando a entender que buſcan cama mullida, con diſpuſicion de cuerpo quebrantado, y tambien quando eſtan bueltos al altar echādoſe de pechos ſobre la ſilla, o torciendo las eſpaldas haſta que alleguan al compañero que eſta detras dellos, o quando eſtando aſſentados en las ſillas altas, eſtienden ſueltamente los pies, haſta llegar al reſpaldo dlas ſillas baxas. Coſa deshoneſta es, el notable eſtendimiento delas piernas, eſtando aſſentados, y deueſe euitar eſto ſiempre, principalmente enel oficio diuino, y donde eſtuuiere la comunidad preſente. La honeſtidad y grauedad conuentual demanda honeſtas coſtūbres en todas las coſas. La conformidad (aunque ſe deue guardar en todas las coſas) eſpecialmente ſe deue guardar enlas inclinaciones, y proſtraciones

poſtura en el coro.

Deueſe recoger los pies.

Las inclinaciones del coro han de ſer vniformes.

nes en tietra. Y la inclinacion y prostracion en tierra es, que no se pongã vnos debaxo del respaldo de las sillas segundas, y otros sobre el assiento de las sillas altas, mas deuen conformarse todos poniendose honestamẽte para la oracion secreta, sobre los respaldos delas sillas baxas, o sobre los escaños y la cabeça cubierta, oren con silencio, porque no impidan a los que estan cerca dellos, y nunca esten reclinados de cobdo teniẽdo la mano puesta enla mexilla, ni suelten los braços colgandolos sobre el escaño, o sobre el respaldar de las sillas segundas, mas esten honesta y humilmente recogidos. La vniformidad se ha de guardar enla inclinaciõ (conuiene a saber) que todos ygualmẽte se inclinẽ y conformen, y aun mesmo tiẽpo deuota, sufficiente y honestamente. Digo aun tiẽpo porq̃ los que se hã de inclinar leuãtandose y alçãdo la silla deuẽ leuantarse vn poco antes dela inclinaciõ, assi co-

Inclinaciones del officio diuino.

como despues de dicho el Psalmo: si se vuierẽ de inclinar llegãdo ya al fin del vltimo verso, leuãtandose porq̃ libremente se inclinẽ, o alomenos el leuantar de la silla y la inclinacion sea todo junto. Enla inclinacion deue manifestarse la deuociõ, haziẽdose profunda y humilmente, porq̃ no es de varõ deuoto, sino de perezoso, estãdo el cuerpo yerto inclinarse con sutil y pequeño mouimiento del cuerpo. Hase de abaxar el cuerpo de tal manera q̃ quede vn poco mas alto q̃ las rodillas poniẽdo las manos sobre ellas o de otra manera te inclina si sabes, con mayor facilidad, mas sea profunda y deuotamẽte. Fuera del coro, y aun por vẽtura algunas vezes dẽtro quãdo el officio se dize llanamẽte sufficiẽte serame nor profundidad de inclinaciõ. Ay algunos remissos dignos de graue reprehension, los quales quitan a Dios esta honrra y culto de reuerencia, quando estan del todo assentados hasta que es hecha

A q̃ tiẽpo se ha deleuantar la silla.

Medida en las inclinaciones.

La inclinaciõ al verso de gloria patri.

hecha la memoria d̄ la sanctissima Trinidad (que es quando se dize el gloria Patri) o alomenos estonces se leuantan y entienden en leuãtar la silla quã do se auian de inclinar, o por vicio de negligencia no se inclinan ala memoria de aquel alto culto y particular reuerencia. Y en quan graue daño se incurra por esta culpa, dize se auerlo declarado la gloriosa Virgen nuestra señora aun anciano religioso en vn coro de frayles que estauan cãtando, que quando se inclinauan a la memoria de la sanctissima Trinidad, la gloriosa Virgen por si mesma daua el proprio hijo a cada vno dellos, y a vno q̃ no queria inclinarse boluiendo el rostro del, como de indigno de aquella gracia, desuiose del passando adelante. La inclinacion deue ser sufficiente y perfecta (cõuiene a saber) que no se leuanten antes delo que deuen por que ygual hõrra se ha de dar al Padre, y al Hijo, y al Spiritu Sancto estando incli-

La gloriosa virgẽ reuelo a vno lo que importa la reuerẽcia q̃ se haze a la sancta Trinidad enel coro.

inclinados ala memoria de todas tres diuinas perſonas ſin differencia, la honeſtidad conſiſte enla conuenible diſpuſicion del cuerpo, delas manos y del habito. Quanto al habito guardenſe que teniendo la frente cubierta no permitan caer la capilla haſta los ojos. Porque para guardar la conformidad en el coro, aprouechara mucho tener noticia del officio comun. Cierto coſa es de gracioſa hermoſura la conformidad en la comunidad de los religioſos, donde aun las coſtumbres del alma deuen conuenir, y todos deuen ſer de vn coraçon, porque la conformidad ayunta y vne las buenas coſtumbres, ordena a los que ſon conformes y haze los hermoſos y agradables a Dios y a los hombres.

Capitu.xvj. De la disciplina que deuen guardar los religiosos, diziendo el Officio diuino fuera del Coro.



SI ALGVNA vez acaesciere dezir el officio diuino fuera del coro, no menos deuen guardar estudiosa y honestamẽte la diligẽcia arriba dicha enlas cosas q̃ pudieren, de manera que dexadas qualesquier cosas que tuuieren enlas manos esten en pie con reuerẽcia segun la costumbre dela disciplina ecclesiastica, saluo a las lectiones en los maytines, o quando pagan las otras diuinas alabanças cõ deuocion a su criador, poniendo las rodillas en tierra, e inclinandose a su tiempo, todo lo qual deuen hazer con temor de Dios. Y si algunas vezes

Como han de estar al officio diuino fuera del coro.

zes fueren cõstreñidos a sentarse por manifiesta flaqueza, o por mucho cansancio, alomenos deuense leuantar quando comiençã el officio, al Inuitatorio, alos Hymnos, y ala oracion dominical que es, el Pater noster, y desde la Capitula adelante deuen estar en pie. Y quando por causa de enfermedad estan en la cama no deuen dexar de hazer alguna reuerencia al officio diuino segun que pudieren.

Quãlo se han de leuãtar, por lo menos, al officio.

Del bienauẽturado sanct Hieronymo se lee, q̃ estando en la cama por su grã flaqueza y no pudiendose leuantar, se ayudaua de vna cuerda que mando poner atada de vna viga que estaua sobre su cama, y asiendose con ambas manos se leuantaua lo mejor que podia para pagar el officio diuino. Siẽdo ya viejo y teniẽdo cõsumidas las fuerças, ni perdonaua la vejez, ni condescẽdia con la flaqueza lo qual este sancto varon reprehẽde y cõfunde la perezosa irreuerẽcia delos mãcebos, que no

S. Hier. se esforçaua en el officio diuino

les

les faltan fuerças corporales pocas o muchas,y la tal pereza en el officio diuino, se puede llamar cosa digna đ cõfusion. De otro religioso se dize,al cõtrario deste sancto varon, que acostũbraua dezir las completas enla cama, por vn poco de trabajo en que le ponian vnas pequeñas calẽturas: al qual dixo vn Angel reprehendiendole rigurosamente. Las completas que se dizen debaxo dela manta de la cama, ni tienen fructo ni prouecho. Ciertamente enel officio diuino,se deue buscar con gran diligencia y estudio, la honestidad y acatamieuto,puesq̃ don de quiera que se dize el officio diuino esta la mesma diuinidady magestad de Dios, al qual estonces nos presentamos y hablamos con el. Y tanto mayor estudio y reuerencia se deue al officio diuino,quanto mascerca e inmediatamente,dela presencia de Dios se haze. El diligente cuydado del officio diuino es,gran cõseruacion e integridad

Respuesta del Angel en visiõ a vn religioso enel offi tio

El officio diuino biẽ dicho con

dad del estado religioso, y por el contrario el descuydo y menosprecio de las alabanças diuinas engendra gran corrupciõ, y deformidad dela vida religiosa. Ninguno se tenga por sieruo de Dios, que menosprecia el principal seruicio de su magestad, el qual por apropriado vocablo se llama officio diuino, y seruicio de Dios. Deuen pues los religiosos dezir el officio diuino, distinta, continua, entera, y ordenadamente. Digo distintamente, porque no confundan las palabras, diziendo las entredientes, ni pronunciandolas con mucha priessa. Continuamente, esto es que no hagan interpositiones ni hablen en el officio, saluo quando fueren constreñidos por necessidad, y aun esto ha de ser despues de acabado el Psalmo, la oracion, o otra qualquier cosa que estonces se dize, saluo si quisieren tornar a començar el Psalmo, o la oracion desde el principio, por la interposicion que hizieron, y aun en tal

serua el estado religioso.

Porque se dize el oficio diuino lo q̃ se reza publicamente en el coro.

tal caso no deue hazer notable tardã-
ça, entre el vn Psalmo y el otro. Dize
se, que en Paris q̃ como vn theologo
vuiesse comẽçado el officio de vna de
las horas canonicas acaescio q̃ llego
vn obispo para hablar conel, y el theo
logo inclinando la cabeça sin hablar
al obispo acabo la hora canonica, que
auia comẽçado, y esperãdo el obispo,
diole la satisfacion y causa porque lo
auia detenido diziẽdo, q̃ no rescibiesse
pena, ni lo atribuyesse a descomedi-
miento, porq̃ quãdo el llego a hablar
le, estaua hablando con otro mayor
señor q̃ el. Dizese assi mesmo de vno,
que por las interrupciones, e interua-
los q̃ hazia enel officio diuino, fue a-
tormentado enla otra vida con gran-
dissimo purgatorio. Digan, enteramẽ
te el officio sin dexar algũa cosa de lo
q̃ se deue dezir. Y si son muchos los q̃
dizen el officio juntamente el vno o
los dos cõ boz mas alta pronuncien
los Psalmos, los Hymnos, las Antipho
nas,

Nota delo que hizo vno q̃ rezaua el officio diuino.

Castigo de las negligẽcias del officio diuino.

ñas,y los respõsos,para quitar la confusiõ segun la loable costumbre, pero no crean q̃ basta oyr lo que los otros dizen,mas deuen dezir cõ silencio , y enteramẽte todas las cosas q̃ a su parte pertenescẽ: porq̃ el officio diuino, la mesma integridad demanda fuera q̃ dentro del coro. Y finalmẽte trabajen de cumplir con orden el officio diuino,enla substãcia,enel tiẽpo, y modo,y en todas las otras cosas.Y no permitan ligeramẽte las variaciones y estoruos, ni dezir el officio fuera de su tiempo.Sin desordẽ y honestamẽte se dize algũas vezes,la Preciosa, o otras cosas extraordinarias, cõ tanto q̃ a su tiẽpo no se dexẽ de dezir,o no se q̃den por menosprecio . Quien sin grãde escrupulo de cõsciencia puede dexar el proprio ordẽ del officio diuino q̃ le es impuesto por mãdamiẽto d̃la religiõ, por qualesquiera mãdamiẽtos agenos o por qualquiera otra variaciõ? Quien sino es algun,muy vano, e imprudente,

Officio diuino como se deue pagar.

Clem.1.de celebra. miss. Gra uinim.

te, entremetera cosas dudosas, dexan do las ciertas, las apochriphas por las authēticas, y las curiosas por las que son de grande necessidad? Contentense pues con la deuota y firme ordenacion de los sanctos que compusieron el officio, y no antepongan alguna cosa a la ordenaciō de aquellos varones de tanto lustre, o a lo que la orden tiene establescido, aunque sea grāue, verdadera y deuota, y no ayan embidia delas glorias vanas a manera de los Griegos enloquecidos, e ignorantes. Cierto es, que jamas aplazē las cosas dela propria persona, sino es a los que poco saben, y toda locura trabaja con enojo de si mesma. Guarden assi mesmo el tiempo conuenible y no cōuiertā ligeramēte y sin necessidad las horas del dia, enlas dela noche, ahora sea la prima, ahora seā las completas, o las otras horas canonicas. Algunos vuo, que defendian esto so color de algunas costumbres y ordenaciones y ha-

Ephes.5. Dis.92.

Reuerēcia a los padres antiguos yautbores de las cosas ecclesiasticas.

Clem.1.de celebra. miss.

hazian vana la ordenacion ecclesiasti-
ca por la confusiõ del tiempo y del of
ficio embolviẽdo vno con otro. Quã-
do fuerẽ dos frayles o mas los que di-
zen el officio ordenen entre si casi vn
coro, y digan los Psalmos e los Hym-
nos a versos como se suele hazer enla
comunidad, porque el que es bien di-
sciplinado en todo lugar deue guar-
dar el orden que conuiene. Al animo
bien ordenado, pertenesce la hermo-
sura dela ordẽ, y enella se deleyta mu-
cho. Y de animo desconcertado es,
curar poco de la obseruancia dela or-
den aun en las cosas defuera. Pero
la religion y concierto de las cosas
exteriores, despiertan las atencion y
el desseo interior.

Cõmo deuen dezir el officio diuino fuera del coro

Capitul. xvij. Del ser-
uicio del altar.



L SERVICIO del altar por reuerencia corporal del saluador requiere special estudio, de limpieza, reuerencia, diligẽcia, honestidad, y auiso. Sed limpios (dize el propheta) los q̃ traeys enlas manos los vasos del Señor, lo qual sin dubda se entiẽde ala letra cõ mucha cõueniencia delos ministros del altar, losquales deuen tener limpieza espiritual y corporal. Limpieza espiritual, q̃ ninguno q̃ tiene la consciencia herida con algun pecado, o si cayo en occupacion dormiendo no llegue a tocar los vasos sagrados para administrar antes q̃ se cõfiesse, ni deue el que ha de celebrar subir al altar sin q̃ preceda la cõfessiõ q̃ se acostũbra hazer antes de celebrar, de los defectos comunes de cada dia. Tambien ama Dios, la limpieza corporal, como dello da testimonio el san-

Reuerẽcia al sãcto sacramento

Esa. 52.

Frequẽcia enla cõfession secreta se requiere en el q̃ ha delcelebrar.

cto Moysen. Soberana limpieza demanda la presencia corporal del Saluador: y por esso los ministros del altar no solamẽte antes q̃ se vistan para administrar, mas aun despues q̃ del todo estuuierẽ vestidos puestos a punto auiendose de llegar ala administraciõ del caliz, lauense otra vez las manos. Y desto se deuen siempre guardar cõ mucha diligencia, q̃ no toquẽ con toda la mano, ni con las mangas al sancto caliz, ni alos paños q̃ a el pertenescẽ, ni alos corporales, mas sino tuuierẽ sobrepelliz o otra cosa conuenible con q̃ puedan tomar el caliz, dexẽlo al sacerdote para q̃ el lo prepare antes dela missa, y despues de dicha, para q̃ el solo lo coxga y embuelua en los paños q̃ para esto comunmẽte estã ordenados. Deuen los ministros del altar tener, reuerencia assi a los sacerdotes como al seruicio de la administraciõ, y alas cosas q̃ le pertenescẽ. Quãto al sacerdote: q̃ quando conel asiste enel

Exod. 29.

Nota dela admini-straciõ del caliz y hostia.

Acatamiento al sacerdote

altar enseñen señales de reuerencia, inclinando algun tanto la cabeça y estando algũ tanto apartados del y cõ mucha reuerẽciay humildad le den todo lo q̃ conuiene para aquel sancto sacrificio. Y si el sacerdote se assentare, y ellos tan solamente estuuieren vestidos de sobrepellizes, en ninguna manera se assienten junto del en las sillas q̃ estan yguales ala del sacerdote, mas deuense sentar enlos escaños que estã a sus pies, si fuere lugar dispuesto, o en otra parte: de tal manera que estẽ con honestidad. Deuen los ministros del altar assi mesmo honrrar al sacerdote con mucha veneracion, acompañandolo religiosamente como conuiene especialmente quando se buelue al pueblo, deuen assistir delãte del, y en qualquier lugar tenerle special acatamiento, especialmente en el officio diuino: el qual officio acabado, vẽgan con el ala sacristia como exercito del señor bien ordenado: y si fuere necessario

Deuen yr siẽpre con el sacerdote los ministros.

cessario pueden boluer luego al altar o al coro. Da se deuida reuerencia al seruicio del altar, si assisten en deuido modo y habito, y administran con ser uicio conuenible, porque de otra ma nera, no se podria hazer sin ser notados de irreuerencia: Assi como si algun diacono, o sacerdote, estando ve stido de sobrepelliz siruiendo a la missa, se atreue a coger, o a desdoblar y abrir los corporales sobre el altar, estã do presente el sacerdote vestido con las vestiduras sagradas. Mas si alguno no tuuiere sobrepelliz, o otra vestimẽ ta cõ que se suele administrar, no presuma las mangas del vestido comun, encogidas tratar cõ las manos desnu das los corporales, ni el caliz, ni menos administrar la hostia, ni el vino, enel habito comun. Y el ministro que esta en habito dispuesto para aparejar el caliz, escoja siempre la hostia mas limpia del hostario o caxa a donde estan, y despues de escogida, ponga la

Dela reuerẽcia que se ha de tener a las cosas q̄ pertenescẽ al sacrificio sancto del altar cõtra algunos atreuidos en este caso.

Administració del Caliz.

La Hostia.

sobre la patena, o sobre los corporales, donde viere que mas conueniblemente puede estar. No deuen ser oydos los q̃ no procuran mayor limpieza en los paños que son para la mesa del señor q̃ en los que se administran para el mantenimiento corporal. Y los paños son los con q̃ se cubren los libros, y los que se ponen sobre el caliz, o sobre la Hostia que se ha de consagrar, los manteles, las palias, los corporales, hijuelas, y purificadores a todo esto pertenesce gran limpieza, por ser ornamentos para seruicio y administracion de tan gran sacrificio, y de tan alto sacramento. El culto y honrra singular dela Hostia, requiere singular limpieza. A se de tener assi mesmo reuerencia alas cosas del altar assi como son loscorporales, los paños d̃l caliz, y al mesmo caliz, y al missal, la qual reuerẽcia mas particularmente se demuestra enel estudio y diligencia dela limpieza, y por esta causa todo paño sospe-

Paños de altar.

Corporales

sospechoso, y al q̄ el color impide q̄ no se pueda lauar, se deue apartar y d̄suiar cō particular estudio, q̄ no llegue alos corporales ni al caliz. Pōgan enlos hostarios o caxas delas hostias vn saquillo o talegilla de liēço muy limpio dētro de la qual estē puestas las hostias, y enel lugar dōde se suelen poner los calices, este puesta vna funda q̄ cobije los paños en q̄ estan embueltos los calices. El q̄ quiere tener cuydado cerca delas cosas del altar, con reuerencia y limpieza, deue ciertamēte ser muy solicito y estudioso, acerca dellas. Los libros comunes si acaesciere alguna vez poner los sobre el altar por necessidad que no se puede euitar, guardense q̄ en ningūa manera toq̄n enlos corporales o paños del caliz. Nunca por causa d̄ qualquier d̄uociō q̄ sea lleguē cō los labios, ni cō los ojos alos corporales en q̄ se cōsagra el cuerpo sāctissimo d̄l saluador, ni menos deuē tocar cō el purificador ni cō la funda del caliz,

De que paños se hā de cubrir los calices

 liz,

Reuerẽcia enlas cosas del altar.

liz, enla boca ni enlos ojos. Traten el caliz con mucha limpieza, y quando lo lleuan de vn lugar a otro, no lo lleuen sobre el hombro, ni sobre las vestiduras, mas lleuenlo vn poco leuantado en alto con la mano muy limpia embuelto en vn paño, o en la funda donde se suele guardar sin la qual funda jamas se ha de tener saluo enl altar o en otro lugar muy limpio. El missal se ha de poner en lugar honesto, y si alguna vez acaesciere lleuarlo fuera de la yglesia por algun breue espacio, o en otra manera que no sea para dezir missa, embueluã lo en algun paño limpio, sobre la funda que suele traer. Y vltimadamente dela reuerẽcia del officio diuino dan testimonio el diligente seruicio, la compostura del habito, el cuydado dela limpieza, y la madureza dela essecucion y seruicio del altar. La reuerencia y la discrecion y cuydado, dela limpieza defienden que no se pongan las vestiduras comunes en el altar.

Como se ha de lleuar el caliz y el missal.

Compostura y diligencia del religioso en el officio diuino

altar. Y ſi me puſieren en cõtrario de las coſas ſobredichas, el deſorden el deſcaydo, y las bouerias que muchos hazen, cõtra eſto haſe de mirar, que el vicio tiene muchos amadores y ſeguidores, y pocos la diſciplina y vida cõpueſta, y la forma y regla no ſe ha de tomar delos que ſon mas en numero, ſino de los q̃ ſon mas honeſtos. Para eſto, aſsi el que celebra como el q̃ adminiſtra las coſas ſagradas, deuen poner mucha diligencia acerca de ſu officio. El ſacerdote en proueer y mirar con cuydado lo que ſe ha de dezir y hazer enla miſſa, porque no aya algũ defecto en las coſas que ſe hã de dezir o hazer: ni poſpõga la forma o el modo ordenado en celebrar, ni introduzga por ſu authoridad alguna nueua ceremonia en la miſſa. A la oblacion del caliz el ſacerdote meſmo eche el agua en el caliz, lo qual ninguno otro ha de preſumir de hazer ſin que el lo ſepa por el gran peligro que po-

De quien ſe ha de tomar el parecer en las coſas de juſticia.

Nota en eſte lugar lo q̃ ordeno fray Iuã de Parma vn capitu. general q̃ tuuo acerca de las nouedades en eſte

caso.2. par.lib.1. cap.43. dria succeder.

Deue ansi mesmo el sacerdote ser diligente acerca dela guarda dela limpieza delas manos, y delos paños del altar. De las manos, que no toque con ellas las cosas comunes ni la carne desnuda hora sea el rostro, o otra qualquier parte del cuerpo, sino las vuiere luego de boluer a lauar. La limpieza de los paños del altar se ha de guardar en que no se limpien las narizes en ellos ni mucho menos con la casulla ni los ensuzien en otra qual quier manera. Los ministros deuen ser diligentes en todas las cosas que son de necessidad para celebrar, y cerca de la guarda de la limpieza y conseruacion de los vasos y paños que pertenescen al altar. Y despues que los ministros estan vestidos de los ornamentos con que han de administrar, sean sobrepellizes aluas o almaticas, deuen con diligencia ayudar

dar a vestir al sacerdote que ha de celebrar, y despues de dicho el officio coger sus vestimentas y den y administren al sacerdote que celebra tan sancto mysterio, todas las cosas que vuiere menester con singular reuerencia, a su hora y tiempo y en el lugar conuenible. En las missas rezadas por causa de orar o leer no se deuen reclinar o echarse del todo en el suelo ni poner se detras de las cortinas, ni de las sillas, mas deuen estar manifiestamente delante el altar, y no se aparten del todo del lado del sacerdote, que celebra: mas deuen tener continuamente puestos los ojos en el, para lo que es mester de su officio, y no le miren al rostro especialmente despues que vuiere començado el Sacro Canon, el qual comiença despues que ha dicho Sanctus. Y no deuen llegarse mucho al sacerdote (por el acatamiento q̃ deuen a aquel lugar, y al officio) especialmẽte de la

Como se hã de auer eñl altar con el sacerd[ote] losq̃ sirua.

te dela parte del libro, ni hagã estruẽdo, ni lo permitan a otro acerca del sacerdote; porque gran quietud y sossiego ha menester el que celebra officio de tan alto Sacramento. Traten con reuerencia y limpieza los vasos y paños delante delos sacerdotes, y si el paño del caliz cayere en tierra en ninguna manera se torne a poner sobre el caliz, hasta que sea lauado.

Quietud se requiere quando celebra el sacerdote

Y cerca del fin de la missa quando vuieren de coger el caliz deuen lo purificar o lauar cõvn poco de agua porque no manche los paños o purificadores q̃ se ponen dentro dela copa. Nunca sobre el altar administren el vino ni el agua, con que se ha de lauar las manos, o para qualquiera otra cosa todas las vezesque sin difficultad se pudiere euitar, mas si por negligencia o descuydo del sacerdote, fuere necessario seruir sobre el altar, estõces quãdo no vuiese plato o vaso en que rescebir las gotas del agua deuen alomenos

Esto no se vsa ahora fuera de las dos purificaciones q̃ haze el sacerdote despues q̃ ha consumido.

nos rescebir las enla mano, poniendo la debaxo de las ampollas del agua o vino, porque las gotas q̃ caen no manchẽ los paños del altar: sobre los quales aun las mesmas ampollas no se hã de poner. Deue tambien el que sirue a missa conseruar la sobrepelliz todo el tiempo que la tiene vestida, guardãdose de no limpiarse en alguna parte della las narizes, ni el sudor del rostro, ni otra cosa alguna, ni suelte las mangas, ni las dexe llegar al poluo, ni a las piedras, o maderos, como acaesce muchas xezes, en que vemos q̃ se descuydan algunos. Pongan estudio por semejante manera, en que las mangas dela sobrepelliz de que estan vestidos, no toquen alos corporales ni enel caliz, ni alos paños del caliz. Y quando cogen las otras vestimentas tengan particular auiso, que las mãgas jamas toquen en la tierra, ni las dexen llegar al ruedo o frinbrias del vestimento, mas quando se cogẽ las aluas, o otras vesti-

Limpieza enla sobrepelliz oro quete.

No toquẽ cõ las mãgas a los corporales.

Notesebiẽ esto q̃ auisa aqui el sancto doctor.

vestimentas sagradas, estiendanlas, o ponganlas demanera que las mangas no lleguen ni esten cõ el ruedo, q̃ comunmente toca en el suelo: porq̃ no caresce de indecencia, que anden a la par, y juntamente las partes de la vestimenta que comunmente andan cõ los corporales, con las que andã por tierra, o cerca. Deuẽ tambien los ministros del altar estar muy aduertidos y diligentes para conseruacion de los vasos y vestimentas del altar, en que quando purifican y cogen el caliz, no lo aprieten, ni lo traten inconsideradamente, porque muchas vezes por esta causa se maltratan, y poco a poco se quiebran y destruyen. Los vasos y todas las otras cosas q̃ al seruicio del altar pertenescen, aparejenlas cõ mucho cuydado, y ponganlas como conuiene en sus proprios lugares, donde cada vna es menester, y conuiene que esten: ni dexẽ de doblar y cogercõcertadamente los ministros del altar, las

vesti-

vestimentas, saluo si el q̃ tiene cargo dela sacristia dixere a alguno q̃ las dexe para otro padre que aya de celebrar. Mas para que me detengo en de clarar estas cosas? Porq̃ cierto es, que en todo lo que al seruicio de Dios per tenesce, de necessidad se requiere grã diligencia. Si para los seruicios que al rey temporal se han de hazer, tan grã vigilancia y cuydado tienen los hombres, que tanto mayor te paresce que se deue poner enel seruicio o administracion del Rey perdurable: Y si los ministros deuen ser diligentes, compuestos, y honestos, mucho mas lo deuen ser en todas las cosas, los sacerdotes que celebran tan altos mysterios, y espantosos sacramentos, y despues que estuuieren vestidos de las vestiduras sagradas, deuen estar con gran madureza, especialmente quando estan ante el altar guardãdo la grauedad en el mouimiẽto y enlos ojos, vsando de vna loable y sctã curiosidad. Y no se hã de

Con q̃ qui etud y madureza deuen estar los ministros enel altar y q̃

no se deuē hincar de rodillas fuera delo que dize el sancto doctor.

de hincar de rodillas teniendo puesta la casulla, sino fuere en los lugares y tiempos ordenados por la yglesia. No se acuesten de cobdos sobre el altar con poca reuerencia, ni traygā desordenadas las manos de vna parte a otra, ni quando se bueluen al pueblo, leuanten los ojos, para ver los que estan en derredor. Cierto alos sacerdotes conuiene mucho mas que a los otros ser auisados, acerca dela guarda y disposicion delos corporales, y en poner el caliz en su lugar, yen todo lo q̄ conuiene acerca dela consagracion del cuerpo del Señor y del rescebir o consumir la sangre, y enla prudencia q̄ se requiere enla purificacion, o lauatorios q̄ en aquel lugar se deuen hazer. Quanto al caliz, labios, y dedos.

Forma del descoger los corporales enel altar.

Y quanto a la diligente guarda delos corporales, deuen aduertir quādo los descogen sobre el altar, q̄ quede conuenible espacio, desde la orilla de los corporales hasta la parte delātera del altar,

altar, porq̃ no tengan las manos ni las mangas dela vestimenta, sobre ellos. No pongan el caliz sobre los corpora les antes dela oblacion como se acostumbra hazer despues dela offrenda, mas tenganlo hasta estonces a vn lado delos corporales. A cerca dela cõsagracion entre otras cosas, prouean con gran vigilancia q̃ quando la Hostia se vuiere de consagrar, assi la leuã ten poco y auisadamẽte al principio, como si el sacerdote fuesse escudo para encubrirla y abaxando algun tanto el dedo pulgar mas que las manos hagan demanera si fuere posibleque antes de la consagraciõ no la vean los q̃ estan presentes, porq̃ no sea adorada delos simples. los quales comunmente quãdo veen la Hostia enlas manos del sacerdote, luego la adoran creyẽdo que esta consagrada. Y luego q̃ fuere acabada la consagraciõ alçando la Hostia con toda reuerencia, con ambas manos, sin tardança notable, quã-

Santo auiso porque no yerrẽ los q̃ son menos auisados.

Como se ha de leuãtar en alto la ho

stia consagrada to conuiene para que todos la puedã ver, guarden la madureza deuida assi quando la leuãtan en alto, como quando la abaxan. Y no la deuen besar antes ni despues de alçada. Si acaesciere celebrar sobre altar portatil quando ouieren de consagrar, tēgan la mano con la hostia que se ha de consagrar sobre la piedra del altar portatil (esto es sobre el Ara) porq̃ no se haga la cõsagraciõ fuera della. *Como se deue cõsumirla sangre del caliz.* Quando vinierē a consumir la sangre, guardense q̃ quãdo la consumen no hagan sonido con los labios cõsumiendo las gotas que quedan en el caliz chupãdo el caliz, o relamiẽdo, sacãdo las gotas a fuera: y despues q̃ las vuieren tomado, no deuen lamerse los dedos. *Cosa segura para euitar peligros.* Sera assi mesmo cosa segura, si quãdo consumē la sangre teniẽdo el caliz en la mano derecha, si pusierē la patena debaxo del caliz con la mano yzquierda para euitar, el peligro si acaesciere derramarse algo. Y si partiere la Hostia consa-

grada

grada del cuerpo dl Señor encima de la patena, ha se de lauar despues cõ agua y vino, o cõ agua solamẽte. Porq̃ cosa indigna es y assaz desconuenible q̃ alguno toque en la patena sin differencia despues de auer estado en ella el cuerpo sanctissimo del Señor, y que no se purifique despues, o q̃ la ponga con las cosas comunes sin differencia aunque sean limpias. No se yo si sientes tu otra cosa, porque a mi paresceme que despues de auer llegado ala patena, al caliz, o alos corporales, no se deuen llegar las manos a las cosas comunes antes que las ayan lauado por reuerencia de tan alto sacramento. Si fuere demandada la ablucion, o purificacion del caliz para los enfermos, por ninguna via se de la primera, ni la segunda ablucion, mas siempre acabadas primero las dos purificaciones, o abluciones acostumbradas se puede poner agua en el caliz para los enfermos, o para quien la pide.

Esto no se vsa en la ordẽ delos frayles Menores porq̃ ninguno toca enella dichas las missas.

Costũbre loable y antigua de mucha decencia.

Notese biẽ esto.

Capitu.xviij. Dela disciplina que deuen guardar los religiosos a cerca delas cosas que pertenescen alo exterior corporal.



VIENDO YA tratado de la disciplina que pertenesce a las cosas espirituales, siguese ahora tratar de la disciplina quanto a las cosas corporales. Y ante todas cosas cerca delas que estan en nosotros mesmos. Lo segundo quanto alas cosas que estan fuera de nosotros. Y quanto a lo que toca alas cosas que estan en nosotros primero se ha de tratar de la disciplina, en respecto y consideracion de todo el cuerpo, quanto al gesto. Y lo segundo quanto a las partes del cuer-
1. po, enla obra. Lo primero, auemos de

de tratar delo q̃ conuiene ala lengua, en quanto pertenesce al officio de dos obras naturales (que es) hablar y gustar. Lo segundo auemos de consi- 2.
derar las manos quanto al officio ma
nual. Lo tercero el officio delos pies, 3.
quanto al andar. Lo quarto, auemos 4.
de tener respecto quanto ala conside-
racion de todos los miembros enlo q̃ pertenesce al officio de cada vno. Para inteligencia de todas estas cosas q̃ estan fuera de nosotros como queda dicho, trataremos primero delas cosas q̃ estan mas juntas, y cerca de nosotros, assi como es la vestidura, el habito, y lo segundo quanto a las cosas q̃ estã desuiadas de nosotros, assi como son las officinas del conuento.

Capitu. xix. De la disciplina que se ha de guardar en el aspecto y gesto de fuera.


CERCA DE la disciplina ēn͂l aspecto, q̄se llama modo o dispusiciō d̄ los miēbros del cuerpo en dos cosas se ha de tener auiso. La primera es, q̄ ningū miēbro vsurpe el officio del otro, ni confunda su officio llegādose a seruir sin ser menester. Si habla la boca, no menee la cabeça, ni se mueua la mano, y ansi delos otros miēbros porq̄ quando el vno dellos obrare el otro este quieto del todo, y si a el le paresce q̄ ay necessidad dela obra del otro miēbro, mueuase ordenadamente. La segunda guarda del cuerpo cōsiste enla disciplina del aspecto y gesto defuera de tal manera q̄ cada miembro tenga su deuido modo en lo q̄ haze, y no exceda los terminos dela temperācia ni la forma de la honestidad, quiero dezir, porq̄ pōgamos exēplo en algunas cosas para intelligencia desto, q̄ son

La dispusicion corporal.

Quādo habla el religioso que forma deue tener.

estas

estas. Reyr sin mostrar los dietes, ver sin fixar los ojos enla persona cō quiē hablamos, hablar sin estender las manos, sin menear mucho los labios, sin demōstració de jactācia meneando la cabeça, y sin mostrar vanagloria cō la cabeça, y sin leuātar las cejas. Andar sin melodia de passos, y sin auentar y menear feamēte los braços, sin hazer gestos cō las espaldas, y echarse en la cama, y sin otro derramamiēto de las partes dl cuerpo. Asentarse sin poner el vn pie sobre el otro y sin acostarse de lado, sin tener estendidas las piernas o mal cōpuestas, y sin meneallas quādo esta assentado, sin duda al honesto y humilde frayle no conuiene poner estādo cō otros la pātorrilla sobre el muslo, ni tener colgados los pies, alomenos en publico se deuen guardar dela cōpostura, q̄ no cōuiene al varō religioso. El aspecto y gesto del religioso due ser humilde, claro, seuero, y graue, porq̄ digno es de reprehēsion,

Officios d los miembros de fuera.

El andar qual ha de ser.

Asētarse en q̄ forma.

Aspecto religioso, qual deue ser.

el aspecto o mouimiento del cuerpo, si enseña soberuia o algũa locura, menospreciandose demasiadamente, o si se disuelue con mucha blandura, o si haze liuiandad alguna con loçania o alegria desceõuenible a su estado. Torpe cosa es el vicio dela soberuia en el professor đla humildad, y feo es el mouimiẽto de fausto que huele a presumpcion enel habito vil. Ni pertenesce al varon dezir palabras blandas y mugeriles, o liuiãdades de niños. Mucha honestidad y peso trae alas costumbres, la guarda dela grauedad de temperancia religiosa. Y siendo menospreciada a manzilla y afea y trae a mucho menosprecio: porque segun dize el Apostol los miembros que son mortificados sobre la tierra han de tener mortificacion enlas costumbres y aparencias
Colo.3.
defuera.

Cap.

Capitul. xx. De la disciplina que deuen guardar los religiosos en el modo del hablar.



LA DISCIPLINA enel hablar se deue considerar en el modo, y en las palabras, enel modo, quãdo con discrecion se ha de hablar, y con q̃ palabras religiosas. El modo deue cõsiderar, enel aspecto, o semblante del cuerpo y enel sonido. El aspecto del que ha de hablar, ha de ser templado y humilde, y el sonido baxo y suaue. El gesto o semblante del que habla, deue ser acompañado de vna generosa templança, en tal manera, q̃ no muevua los miembros desordenadamente, o con alguna turbacion destemplada, desfigurando el rostro quando habla, hazien-

Forma de hablar en el varõ religioso.

I 5

haziendo señales cõ los ojos, encogiẽdo o apartando los labios, ni desfigure, su proprio rostro cõ vna blandura mugeril, demostrando humildad, mas perseuerando siempre en asaz varonil constancia del rostro, enseñen granedad benigna y constante, acompañada de alguna seueridad sin señal de soberuia. Cierto es que enel rostro del hombre mas q̃ en otra parte del cuerpo, resplandesce el espejo y la claridad de la disciplina, en el qual tanto mayor guarda se ha de poner, quanto menos se pueda encubrir el error que en esta principal parte dl cuerpo, se comete. Tambien defiende mucho la mesura al que habla a alguno con notable importunidad de ruegos; ni se ha de encoruar ni acercase mucho al rostro de la persona con quien habla, especialmente despues de auer beuido vino, donde se comete vicio de graue descortesia. Deue tambien el gesto del religioso andar siem

Nota.

pre adornado de humildad, y alegria religiosa, El sonido delas palabras, ha de ser baxo, y suaue: porque el aspero y desmesurado sonido de la boz en el varon religioso, es cosa muy fea y de graue culpa. Necessario es, el don de la discrecion, para saber quando conuiene hablar, porque en la boca del ignorante, aun la buena sentencia es tenida en poco, porque la dize fuera de tiempo, mas el varõ sabio, cõ mucha prudencia entiende quãdo de ue hablar, o callar. Mucho conuiene alos nueuos enla religiõ, callar siẽpre quando estan entre los mas antiguos, y ancianos, hasta que sean dellos preguntados, porq̃ la escriptura sancta dize, al que es moço enla edad. A penas, o con mucha templãça habla en la propria causa quãdo fuere necessario, y si dos vezes fueres pregũtado de alguna cosa, tẽga estonces tu cabeça la respuesta que te conuiene dar. Y el propheta aun las cosas q̃ son buenas,

El sonido delas palabras.

Eccle. 22.

Psal. 38. algunas vezes no las dize. Tasada licẽcia de hablar (segun esto) se concede a
Nota. los nueuos en la religion por buenas y sanctas palabras q̃ digan, porque el officio de hablar conuiene al maestro que enseña: y officio de discipulo es callar y oyr sabiamente. Quando algu no habla callen los que son nueuos, y no atajen ni contradigan atreuidamẽte al que habla atrauesando palabras descomedidas e importunas contra sus cõpañeros, porque proprio es de hombres sin juyzio, no saber refrenar la lengua ni acatar honrra a sus yguales. Y si algunos hablando impiden a otros, justamente deuen ser reprehendidos, imponiendoles silencio o otra pena que sea conforme a su culpa. Deue se guardar el candor dela religion enlas platicas, demanera que sus palabras sean verdaderas, puras, hone-
Eccle. 37. stas, y dulces. De la verdad de la palabra, dize el sabio. Ante todas cosas habla verdad. Euiten de todo en todo,

no

no solo las mẽtiras, y malas palabras, mas tambien las palabras dobladas figuratiuas y de muchos rodeos. Quando hablaren de cosas dudosas y de las que estan por venir, no las digan absolutamente, mas siempre todas las tales cosas las digan condicionalmẽte, diziendo. Si fuere la volũtad de Dios, o el lo permitiere, y otras semejãtes. Porque el estado religioso veda la determinacion de las palabras enlas cosas que son indiferentes e inciertas, y ninguno de quantos biuen en el mũdo deue affirmar o negar determinadamẽte las cosas que estã enla voluntad de otro, indiferentes para poder hazerlas o dexar las. No sentencien ligeramente las cosas que oyeren aunque les parezca que sienten la verdad: sean varones graues en lo que vuierẽ de responder, porq̃ la falta de consideracion no les sea occasiõ para dezir alguna palabra falsa o deshonesta.

Notese bien esto.

Iacob. 4. D

Rom. 14. A
1. Cor. 4. A

Deuen tambien hablar con mucha

pure-

pureza, demanera que en sus palabras no aya rastro de vanagloria, murmuracion o malicia ni mistura de alguna vanidad. No se jacten vanamente delo que saben, o del estado q̃ tuuieron enel siglo. Preciense de no dezir del ausente, lo q̃ con charidad no podriã dezir estando presente. Y cerca desto dize el bienauenturado sanct Benito abbad. Deuense guardar sobre todas las cosas, q̃ no se halle enellos alguna murmuracion, por qualquier ocasion que aya ni por señales, ni en palabras, ni en otra manera alguna. Quãdo hablã o escriuẽ cartas a algũas personas, no vsen en sus palabras de blãduras, lisonjas o niñerias, mas segun q̃ pertenesce a personas religiosas, declarẽ breue y verdaderamente su intenciõ. Vsen siẽpre enlas palabras de honestidad, como conuiene a la dignidad de las personas con quien hablan, y delos q̃ los estan oyendo de aquellos de quiẽ hablan. Las palabras ociosasde burla, de jura-

Nota.

S.Benito. abbad.

Escreuir cartas.

Ephes.5.A

juramento, de contienda o maldiciones, o qualesquier otras palabras seglares semejãtes a estas, ni son limpias ni conuienẽ a la dignidad del religioso. Las palabras vanas de burla (como dize sanct Bernardo) entre los seculares son vanidades, y en la boca dl sacerdote son blasphemias. Y si algũa vez acaesce por descuydo dezirse algunas palabras de vanidad o burla jocosa entre otras palabras graues, por ventura se deuen suffrir, mas nunca se deuen contar a nadie. Mas abrir la boca para dezir las tales cosas, y licito es, y tenerlo por costumbre, no caresce de graue culpa en el varon religioso. Y fea cosa es ser mouido a risa desconcertadamẽte, y muy mayor torpedad es, prouocar a otros a reyr enel mesmo grado. Desuia de tu lengua la costumbre de hablar palabras vanas, si desseas aprouechar en la religiõ. Antes q ayas de salir en publico, deues con solicitud preuenir tu coraçon

S. Bernar.

Cosas dignas de notar.

Impedimiẽto grãde, de aprouechar.

munes. Algunas cosas ay q̃ serian tenĩ das por leues, si la sancta escriptura no las declarasse ser graues, y mucho mas delo que nosotros pensamos. Quien creyera que es digno del infierno el q̃ dize a su hermano loco si esto no nos dixera la verdad que es Christo? Este tã peruerso modo y mal vso de hablar ha introduzido, el enemigo dela salud humana como por vn passatiempo de agradable affabilidad, porque por el como cosa de poca importancia, engañando alos imprudentes, con tan leue occasion (a su parescer) sin difficultad da con ellos muchas vezes en tierra en mayor cayda y offensa, haziẽdo el aduersario se hiziesse vil la dignidad del estado, con la copiosa corriente, delas palabras suzias y descomedidas. Tengan verguença de traer al conuento nueuas o historias seculares, y guardense lo possible, de sembrar discordias, o palabras que puedan turbar los animos delos flacos, y que poco sabẽ.

Math.5.

Inuenciõ mala introduzida.

Gra-

Grauemente offende a Dios y ala orden el q̃ con temerarias palabras hiere la consciencia delos flacos. Vsen siempre de dulces palabras con todos los q̃ conuersaren, sea hermano, o estraño, grande o pequeño, enseñando a todos domestica mansedũbre, según el Apostol manda. Iamas so color de cõstancia o zelo, se suelten a dezir palabras injuriosas, con deshonor de la comunidad, porque muchas vezes confunde el merescimiento la lengua desconcertada, y muy torpe es la defensa que vsa de injurias. La soberuia tiene por constancia, el furioso arrebatamiento, y las injurias por razõ, mas la lẽgua graciosa enla boca del virtuoso no falta enel bien hablar.

Pro.6.
1.Tim. 6.
2.Tim.2.
Eccle.6.

❧Capitulo.xxj. Dela disciplina en la mesa.



STANDO ALA mesa deuen comer con temor deDios, guardando siempre la honestidadassi en el modo como enel mantenimiento, q̃ han de tomar, euitando las desconuenibles costumbres delos seglares de q̃ ellos vsan sobre la mesa. Ypor esta causa sera bien poner aqui algunos exemplos, de cada cosa para auiso delasque se han de guardar o euitar, por las quales seran conoscidas las que fueren semejantes de euitar o guardar. Honestamente se han de auer quando comen o beuen porque hã de estar assentados, y quando beuen, tomen la taça con ambas manos, o euiten el mouimiento delos miembros del cuerpo, y el sonido delos labios, que son señales de intemperancia del animo, refrenen los ojos que no miren alos otros, y a la lengua q̃ no hable. La guarda delos ojos,

Forma de estar a la mesa.

ojos eſtando ſentados ala meſa por tã to esde mucha neceſſidad,porq̃ no cõ uiene q̃ tengan los ojos vagos,o q̃ anden mirando derramada,y curioſamẽte,y aun mas quiero dezir,q̃ no miren ſueltamente a todas partes,ni vean lo que los otros hazen,pero baxando honeſtamente ſus ojos,no vean otra coſa mas delo que les es pueſto delante. Hablar o murmurar entre dientes en la meſa,es vicio muy feo,la compañia del tal ſe deue deſechar dela meſa,porque aunque ſabe que eſto eſta prohybido por ley de honeſtidad, con la mala coſtumbre con difficultad pueden refrenar la lengua. Y ſi acaeſciere beuer fuera dela meſa ordenada, eſtãdo a ſolas o preſentes algunas perſonas eſtrañas deuen ſiempre guardar ſilencio enel tiempo que beuen, porq̃ mucho es de culpar la multiplicacion de palabras antes,o deſpues de beuer.

Guarden tambien diſciplina enel comer,quanto ala calidad, cãtidad y mo do, *Tẽplança enlameſa*

do, y tardança, y enla frequencia, o vezes que han de comer. Enla calidad, q̃ jamas desseen cosas preciosas, o delicadas ni diuersidades de manjares, o guisados porq̃ el paladar q̃ apetece cosas delicadas, no caresce de nota de curiosidad (la qual desuia siempre lexos de si la honestidad) como si alguno es vicioso, en escoger lo mejor tomando para si el mejor pan, y mas sabroso, y delas otras cosas lo que mejor le paresce, o si toma para si el pan que esta mas entero, y dexa los pedaços menores, aunq̃ sean mas delicados sin auer para ello causa justa. Porque el pan o otra cosa que esta mas entera, tanto mas honestamente se puede poner ala mesa. Curiosidad digna de reprehension es, en el comer quando alguno por causa de mayor sabor, afea el pan despedaçandolo con los dedos, o quitandole con el cuchillo la corteza y los canteros en derredor, o si desmiga ja el pan desconcertadamente. Y ansi mesmo

Nota con atencion.

mesmo es cosa, agena de honestidad quando el que beue no templa el vino con agua, o si se tarda mucho en beuer, o haze interualos, o si acaba de comer con el pan, la salsa que le quedo, o si acabada la salsa, primero que el manjar anda con el pan rodeando la salsera, como quiera que la salsa segun regla de honestidad se deue tomar de enmedio, dela salsera o vaso en que se administra. Tambien seria cosa deshonesta al religioso que esta sentado a la mesa roer los huesos, pues que aun a los honestos seculares es illicito y ajeno de cortesia, o si cortare la carne, la comiere en grandes pedaços notablemente sin necessidad, o si cortando o repartiendo la el cuchillo en la mano o sin el, toma para si alguna partezilla, o se la come luego antes que reparta lo q̃ ha đ dar ala comunidad, o si llegare cõ la mano alo q̃ no quisiere comer o alo q̃ han de comer otros, todo esto no caresce de nota đ destẽplaça descõ

Prudēcia en vsar delo ques necessa-rio ala vida comū. uenible al estado religioso, Y si en algū tiempo de ayuno, o de enfermedad le constriñere la necessidad para que ayā de vsar de algun vino conficionado, o simple, antes o despues de comer, o de yeruas o especies, tomē las tales cosas secretamente lo mejor que pudieren, porq̄ los simples, creyendo q̄ les es licito hazer otro tāto sin necessidad suficiente, no seā incitados por su exemplo a quebrantar el ayuno, haziēdo lo que ven enlos religiosos.

Tambiē se ha de euitar, la superfluydad notable delos manjares y delos diuersos modos de guisados, y que ninguna cosa especial traygan para si a la mesa ni demāden estādo ala mesa otra cosa mas q̄ sal y agua, que se puedē pedir con honestidad. Y el que toma en particular para si mesmo, las cosas dela comunidad, digno es de ser priuado delas cosas comunes. Deprēdan pues contentarse con las cosas comunes y acostumbren el paladar a comer lo q̄ *Que cosas se puedē pedir ala mesa.*

los

los otros comen porq̃ ſi ſer pudiere, por ninguna via deſechen o aborrezcan algun manjar. Gran vicio ſeria ſi deſechaſes lo que comunmente ſe adminiſtra al cuerpo de la comunidad, porque te dieſſen a ti en eſpecial otras coſas mas delicadas o mas conformes a tu voluntad. Suelen deſſear las mugeres preñadas diuerſidad đ coſas, guiſadas en formas diſtintas, conforme a la diſpoſicion del guſto y flaqueza, de ſu condició natural, baſtale para qual quiera coſa que ha de comer la ſal cõ el pan. Deueſe pues guardar, del exceſſo en los manjares ſpecialmente en el beuer, porq̃ la cantidad deſmedida, o hartura no les priue el ſentido, porq̃ ſegun dize ſant Benito, ninguna coſa es tan contraria al chriſtiano, como el vicio dela gula y embriaguez. Tambien deuen tener ſingular atencion en que manera hã de comer, quãto ala limpieza honeſtidad y temperancia. Mucho contradize a la honeſtidad el q̃ habla, S. Benito. abbad.

teniendo el bocado enla boca, o la taça enlas manos, y el q̃ pone el bocado enla boca no auiendo aun dexado el cuchillo dela mano, y el q̃ beue antes q̃ trague el bocado q̃ tiene enla boca, y el q̃ quãdo come, o beue tiene la capilla del habito cayda hasta los ojos. Deuen tãbien tener solicitud en guardar limpieza enel mãjar q̃ le ponẽ delãte, a el y sus compañeros, y tãbien enla mesa sobre q̃ comen por acatamiento de la limpieza y honestidad. Guardẽse cõ mucha diligẽcia q̃enel plato, enla escudilla, o enel hueuo, no pongan alguna cosa, despues q̃ la vuieren llegado a la boca, o mordido para tornarlo a comer despues. Cierto es cosa agena de limpieza, q̃ põgas en el manjar q̃ otro ha de comer, lo q̃ queda mordido y ha tocado a tus diẽtes. Nũca tomẽ el plato ni el pan, cõ los dedos q̃ estan mojados dela cozina, o de otra cosa, ni pongã el dedo pulgar dẽtro del vaso dõde vuierẽ de beuer, ni soplẽ sobre el cal-

do,

do, ni sobre qualquier mãjar q̃ vuierẽ de comer. Malhecho es, si alguno dexa entrar los dedos enel caldo, o si cõ los estremos de los dedos anda pescando las sopas, o las yeruas en lugar de cuchara, o si lança sobre la mesa las espinas y superfluidades de los pescados, o otras cosas tales, o si quiebra las nuezes con los dientes para darlas a otro, o si estãdo ala mesa pone la mano desnuda en las narizes para sonarse, o si pone la mano sobre la carne desnuda para rascarse, o si alimpia la mano en las vestiduras, despues de auer sonado las narizes. Guardẽse q̃ no estiẽdã la mano sobre la mesa, delãte el rostro đ los otros frayles circũstãtes para tomar la sal, o otras cosas q̃ de necessidad son alli menester, pudiendoselo otro dar, porq̃ no lleguẽ a lo q̃ los otros estã cõ miẽdo, cõ las mãgas del habito. El pan q̃ se ha de cortar, no se põga sobre los pechos, o vestido comũ, y si alli lo quisierẽ cortar, no lo cortẽ sin poner ẽtre

el

el pecho y el pan, el pañuelo, o touaja con que se limpian ala mesa.

La limpieza de la mesa requiere, q̃ no se traten mal los manteles, limpiã dose enellos las manos, o el cuchillo, y especialmente se guarden de jamas limpiarse con ellos los dientes. Cosa torpe es y digna de reprehensiõ, ensu ziar con los dientes los manteles, los paños de manos, y los pañizuelos dela mesa que està ordenados para seruicio delos frayles. El que las cosas dela comunidad trata descuydada y deshonestamente, offende a todo el cõuento. La temperãcia la podemos conoscer, segun dize Hugo de sancto Victore, si vieremos q̃ alguno come ni con priesa ni muy despacio, la priesa se conosce en el principio, y en el proseguir, o proceder del comer (esto es) quãdo en el principio dela mesa, luego sin hazer primero alguna oracion, o sin esperar la bendicion dela mesa, estiende la mano al manjar, y si despues que han comen-

Hugo d S. Victor.

mençado, comen a prieſſa con tragonia voraz, o ſi antes de tener cõcluido con el bocado q̃ tiene en la boca, pone otro de nueuo, afeando el roſtro. Fuera deſto coſa es muy incidẽte, detener ſe toda la comunidad, por la comida eſpacioſa de algunos, o quando beue fuera d̃la comunidad, tardarſe mucho en beuer. Por eſta razon dize el ſabio Salomon. Acaba primero por la veneracion q̃ ſe deue ala buena diſciplina. *Eccle. 31.* Mucha cuenta ſe deue tener, con la diſciplina dela temperancia, enla frequẽcia del comer o beuer, porq̃ notaes de vicio no pequeño, el q̃ buelue a beuer deſpues de auerſe leuantado de la meſa, o beuer entre dia, por mala coſtumbre, y q̃ mas feo es, beuer deſpuesde dichas completas. Mas honeſto te ſera a ti, q̃ beuas en la meſa lo que vuieres meneſter, que andando beuiendo entre dia, cobres nombre infame de buẽ beuedor. Manifieſta ſeñal es de goloſina, comer fruta, o otra qualquier coſa *Vicioſo en beuer, digno de reprehẽſiõ.*

fuera

fuera dela mesa ordenada al modo y costũbre d̃ los seglares. Porque comer mas de dos vezes al dia, en casa, o fuera, sino fuesses constreñido por estrecha necessidad, mas costũbre es de moços de poca edad, y de brutos animales, q̃ no vsan de razõ de hombres. De vn viejo se cuẽta, que no guardaua las leyes dela razon, y buena costumbre enel comer, que fue cõparado por vn angel q̃ le hablo, al asno rudo animal, y grosero. Enla colacion q̃ se ha de hazer enel tiempo del ayuno, no es contrario ala templãça, ni ala honestidad, q̃ tome cada vno solamente lo q̃ tuuiere necessidad. El hõbre moderado aũ enlas cosas q̃ le son licitas, guarda estrechamente la tẽplança. Guarden se tambiẽ enla mesa, de vsar delas costũbres de algunos seglares, en cõbidarse vnos a otros, y en hazer repartimientos, y otras cosas semejãtes, mas coma o beua cada vno, como viere q̃ es menester, segũ necessidad: la qual conosce

Exemplo de notar, q̃ dixo vn angel a vn religioso.

nosce

nosce cada qual mejor en si mesmo q̃ otro algũo. No es empero cosa descõuenible, y agena de razõ, q̃ el religioso q̃ es mas anciano, combide alos q̃ son nueuos en la orden, y son vergõçosos enel comer, o muy abstinẽtes. Deshonesta cosa es poner delãte a los otros specialmẽte alos mas viejos, la viãda o caldo de q̃ aya gusto, o comio otro, o lo q̃ sobra delos mãjares viles, como es vn hueuo, o algũa partezilla de pitãça al q̃ tiene ya satisfecho su estomago. Guardẽse đ dexar pedaços, o migajas de pã, mas ansi discretamẽte tomẽ lo q̃ huuierẽ menester del pã, q̃ a penas que dẽn reliquias pequeñas. Dexẽ en la escudilla del caldo, alguna cosa, para q̃ se de alos pobres, por causa de tẽperancia. Y puesto q̃ les es permitido dexar alguna cosa para los pobres, eneste caso, no se les cõcede, q̃ alleguen mucho para dar, como si fuessen señores de casa, cuyo es el cargo y cuydado đ destribuir estas cosas. Nunca o raramente

Quãdo se leuantan dela mesa deuen dexar limpio el lugar que les cabe.

corten

corten el pan, para los que estan sentados ala mesa junto con ellos, ni les corten otra cosa alguna, especialmente quando quieren acabar de comer, o pongan de beuer en la taça, o enel vaso, sino lo que ellos solos pudieren comer, o beuer, saluo si los otros a quien ellos lo offrescen, aceptasen aquellas cosas. Por solo vn bocado no partan el pan que esta entero, estando ya en el fin dela mesa, especialmente si hallã pan partido. Quando acaesciere que otros vuieren de beuer con la taça, nõ ponga mas delo que pudiere beuer vna vez. Las migajas algunas vezes se hazen, no las dexen perder, mas alcen las, y no las embueluan entre las caxcaras delas nuezes, hueuos, y frutas.

Tambien deues notar. No den de comer sobre la mesa a los gatos, ni alas aues, pues que a vn en el refectorio, no las deuẽ permitir estar, por el silẽcio y authoridad de la comunidad. Puedense con las cosas ya dichas, notar otras semejantes, acerca

del

del comer. Algunas cosas son tenidas comunmente por viciosas, de las quales muchas vezes vsan sin vicio, para guardarse de no cometerlas, los q̃ tiene vnidos y rige el espiritu dela charidad del señor.

Capitul.xxij. De la disciplina que deuen guardar los religiosos en la obra de manos.

PARA ENTERA guarda de la disciplina, cerca del exercicio dla obra manual, que comunmẽte se exercita con las manos, son mucho menester, tres cosas, diligencia, discreciõ, y honestidad. Discrecion se ha de guardar acerca de la obra que se comieça, esto es, q̃ se haga discretamẽte cõ esta deffirencia, que la obra de q̃ ay mucha

necessidad, se prefiera a la obra de menos necessidad, y la q̃ es mejor se anteponga ala no tan buena, y la q̃ es mucho mejor, preceda ala que no es tal.

Philip.2. A. De mayor merescimiẽto es ayudar al hermano, quando lo demãda la necessidad, q̃ hazer alguna obra propria. Dexar de ayudar al sacerdote que quiere dezir missa, quien duda ser esta mayor offensa, que otras muchas jũtas? Tambien se deue tener particular cuenta, enla differencia del tiempo, en que cõuiene que la obra se haga. Porque ay algunas cosas q̃ no se pueden hazer licitamente en dia de fiesta, que se pueden hazer acomoda y prouechosamẽte entre semana, y en dias q̃ no son de guardar. Pues claro esta al varõ discreto, que ha de auer differencia, o distinction, entre las obras manuales, porq̃ algunas cosas ay que no se puedẽ escusar, por la necessidad continua, que dellas ay, como es guisar de comer para cada dia, lauar los platos, y las escudi-

llas,

llas, y los otros vasos q̃ son menester enla cozina, y otras semejãtes, que en todo tiempo se suelen hazer. Otras obras manuales ay, que justa y honesta mente se suelen dexar para otro dia, q̃ no sea fiesta de guardar, como son, escreuir algũas anotaciones enel libro, o quaderno blãco, sacudir las tunicas con varas, barrer las celdas, y otras cosas, semejantes a estas, de las quales deuẽ retraer la mano en los dias d̃los domingos, y en las grãdes festiuidades, por reuerẽcia d̃l sancto tiẽpo. Porq̃ los dias de fiesta, se han de hõrrar co acatamiẽto, de honesta desocupaciõ y quietud, y los otros dias por el moderado exercicio de obras, en q̃ cada qual se deue ocupar, segun lo q̃ es a su cargo, delo qual dize Hugo d̃ sancto Victore. Quanto la vacacion del trabajo, adorna de hermosa veneracion los dias de fiesta, tãto ornamento de honor, trae consigo el estudio de las obras q̃ se deuen hazer, enlos dias q̃ no son de guar-

Como se han de hõrar las fiestas.

Hugo d̃ S. Victor.

Nota biẽ estacõtra el desbor den de obrar fuera de tiẽpo.

dar. Donde queda manifiesto, que el q̃ en dias de holgar no huelga y se quieta, el mesmo enseña ser varon vano, e inquieto, y el q̃ no trabaja en los dias que son para trabajar, testigo es de su floxedad y vagarosa pereza. Porq̃ costumbre es propria de hombres carnales, e inquietos, andar siẽpre al reues, los q̃ incitados de su vanidad y poco asiento, trabajan enlos dias sanctos de fiesta, y huelgan enlos dias q̃ deuiã trabajar. Por lo qual deuen mucho velar los varones religiosos en q̃ no tropiecen, enla inconsideracion del orden q̃ se deue tener enel tiempo, porque ansi como la mala obra en ningun tiempo se deue admitir ni loar, ansi la que es buena de su naturaleza, no caresce de nota digna de reprehension, quãdo se haze fuera de su tiempo. La diligencia se conosce en la obra por la ligera presteza cõ q̃ se haze, y en la deuota y fiel execucion, con que se prosiguen, las cosas que se han de hazer. La ligera

Diligẽcia en q̃ se conosce.

ra promptitud deſta diligencia, no ſolo tiene lugar conoſcido en las obras corporales d̃las manos, pero mas principalmente en qualquiera otra obra, que perteneſce al ſeruicio dela comunidad, cuya adminiſtraciõ ſe ha de proſeguir cõ grande eſtudio, y angelica diligencia. Seã pues (los que el ſeñor llamo a ſu caſa, por preuilegio particular) promptiſſimos a cumplir, todas las coſas ſpecialmente, enlas que ſon dela comunidad. Y no vengan tarde a las obras de Dios, que a los officios diuinos, ni ala meſa. De lo qual dize ſanct Benito en ſu regla. Alas horas del oficio diuino, en oyẽdo la ſeñal que ſe haze con la campana dexadas todas las coſas, en que eſtonces entiende vayan con mucha prieſſa al coro, o donde ſe dizẽ, pero ſea cõ grauedad de religioſo y maduro mouimiẽto, porq̃ lexos del religioſo deue eſtar qualquier veſtigio de liuiandad d̃la qual deue huir como d̃ peſtilẽcia. Pues aduiertan q̃ ninguna

S. Benito. en ſu regla dela grauedad con q̃ hã de yr al officio diuino, y alos d̃mas

obra se ha đ preferir, ni anteponer ala obra de Dios. Y el que es defectuoso en venir (ala ordenaciō dōde los frayles se juntan antes q̄ se sienten ala mesa) a dezir el psalmo. De profundis y las otras oraciones, q̄ todo el cōuento dize entrādo ala mesa, si el tal negligēte la segunda vez reprehendido, no se enmendare de aquel defecto segun la constituciō del sobredicho sancto, ha de ser apartado, dela mesa dela comunidad, para q̄ solo y fuera dela compañia comun delos otros frayles le den de comer, quitādo le la raciō del vino si se lo auian de dar, pues justo es que sea apartado dela refectiō comun, el q̄ por su viciosa negligēcia se aparto de la comū oraciō. Iamas los sieruos de Dios admitā la torpedad dela costumbre deste vicio, de descomponer la her mosura del cuerpo de la comunidad, especialmēte enel officio diuino, yēdo tarde, o saliēdo se del coro, y lo que es peor, no viniēdo a el so color de otras

Pena del que viene tarde ala comunidad del cōuento.

Cosa hermosa es el cuerpo de la comunidad del monesterio.

ocupaciones, ꝙ menos prouecho. Por q̃ ansi como es cosa reprehensible, entrar tarde en el coro, ansi es el salirse del coro antes de tiempo, y sin mucha necessidad. Y señal es de varõ impaciẽte, y ꝙ poco peso anticipar la salida, en los lugares dõde toda la comunidad esta junta, entẽdiendo en alguna cosa ꝙ las q̃ acostũbra, especialmẽte no poder esperar, a q̃ se acabe el officio diuino enel coro. Y si como dize S. Gregorio tratãdo de vn religioso q̃ en acabãdo el officio se salia del coro, y fue visto ꝙ muchos frayles, el demonio en forma de vn negro, q̃ tirãdole dela falda, lo sacaua del coro, q̃ diremos ꝙ aq̃llos q̃ no esperã a q̃ se acabe el officio diuino? sin duda, digno es de graue reprehẽsion, y vicio de hõbre remisso, tener en poco la hermosura, de integridad comun y conuentual. Pero al vicioso, pocas vezes le faltan occasiones, si a cada vna de las que le vienen les da lugar. En conclusion, todos los frayles deuo-

S. Grego. dize del q̃ sacaua el Demonio del choro antes q̃ el officio diuino se acabase.

tamẽte trabajen, y cada vno lo mejor q̃ pudiere, y no por costumbre, o vso, al modo de la bezerrilla que esta enseñada a holgar de trillar y d̃ andarse en la Era: porque enlas cosas comunes, los varones religiosos deuen tener affection de especial feruor, abraçando con affectuoso desseo, la vida comun del monesterio, como cosa sanctissima, y angelica, sin jamas apartarse della. E quanto ala sequela del officio diuino, y dela mesa, no se apartẽ dela comunidad, si algun caso graue no los estornare y constriñere a ello. Tantas fuerças de bondad dio nuestro señor ala comunidad, q̃ enella, el que es bueno, rescibe augmẽto, de dones y el malo, perdon, de sus males. Muchos bienes se dã alos que estan presentes enla comunidad, que pierden los que estan ausentes. Saul llegandose ala comunidad de los prophetas que estauan ayũtados prophetizando, fue hecho propheta: y estãdo fuera dela comunidad fue

Deue el religioso tener feruor y constancia en la obra spiritual

Preuilegios dela comunidad.

1. *Reg.* 19

fue peruertido. S.Thomas, estãdo ausẽ Ioan.20.
te de la comunidad de los discipulos q̃
estauan juntos, fue priuado dela vista y
dela cõsolaciõ del señor, la qual alcan
ço despues, estando ayuntado al sagra
do collegio apostolico. Los discipu-
los estando todos juntos rescibieron Actuũ.2.
al spiritu sancto. Luego bien paresce q̃
enla comunidad mora y huelga el se-
ñor y enella recrea y cumple a sus de-
uotos, de mantenimiento copioso de
gracias, y dones spirituales. En la co-
munidad se suplen muchos defectos
personales que se cometen, y especial-
mente enel officio diuino, por la pre-
sencia dela comunidad que alli esta a-
yuntada. Muchos eneste lugar rescibẽ
por los merescimientos de los otros,
lo q̃ por los suyos proprios, no alcan-
çan, o alomenos con dificultad. Y pue
sto que la proueyda costumbre dela re
ligion, no permite que los frayles nue
uos, hagã los officios mayores del cõ-
uento, como son, la hospederia, enfer

meria, refectorio, leer ala mesa, y otras semejantes a estas, para q̃ los ayan de hazer cõtinuamente, si acaesciere ser les encomẽdadas algunas cosas de los tales officios, por alguna hora de tiempo, deuen rescebirlas de voluntad, cõ mucha deuocion, executando lo q̃ les fuere mandado, cõ diligencia y madureza sabia y discreta. Digo con deuocion y mansedumbre, cõuiene a saber sin murmuraciõ, o señal de descõtento porq̃ escripto esta. Hijo acabatus obras en mansedumbre. Tambien es necessario que en la execucion dela obra, aya diligente presteza, segũ aquello de Salomon. Se diligente en tus obras. Esta ligereza, no desuia la grauedad dela religiosa madureza, pero destierra el oluido pesado dela tardança. Ha de preceder en todo lo que les fuere encomẽdado, prompta y buena voluntad, para satisfazer a los que siruen lo mas honestamente que pudieren segun su possibilidad. Affectuosamente

Eccle.3.

Eccle.31.

Nota de la facilidad en la obra.

te rogaua el Apoſtol, que fueſſe hecha oracion, para que ſu offrenda fueſſe accepta a los ſanctos en Hieruſalem, porque no aprouecha poco en la religion quando el que ſirue graue y diligentemente, anſi agrada que muchos loan a Dios, con alegria por el ſeruicio agradable que dellos reſciben en las coſas dela comunidad, y fuera della. Tambien ſe requiere integridad en la buena obra, para que lo que ſe vuiere de hazer, no ſe haga con diminucion, por razon de dexar cõ arrebatamiento, lo que començaron, porq̃ fea coſa es ſatisfazer ſolamente a los ojos de los que eſtauan preſentes, quã do ſe començo, pero deueſe acabar perfectamente, ſegun que a la tal obra fuere neceſſario. Cuydado particular ſe requiere en los officios que fueren a ſu cargo, como por el exemplo ſiguiente ſe puede entender. Si alguna vez tuuieren cargo del refectorio, deſpues que todo lo que ſe ha de ſer-

Rom. 15.

Diligẽcia en la adminiſtra cion de to do cargo.

seruir a la mesa, estuuiere puesto apun to, deuen lo repartir religiosamẽte en modo y tiempo deuido, proueyẽdo q̃ no aya defecto en la mesa, ansi en lo q̃ se ha de administrar, como enel seruicio, o administracion diligente, honesta y religiosamente en todo lo necessario, cada cosa a su tiẽpo. Porque cosa fea es, que por el defecto de vno, toda la comunidad espere. Para euitar esta fealdad ya dicha, antes q̃ los frayles entren ala mesa, han de estar proueydas, y puestas todas las cosas, ansi las frutas, como todo lo que se acostũbra poner en las raciones a cada vno delos frayles que se han de sentar a la mesa. La tardança, en dar lo que es necessario, muchas vezes detiene la comunidad mas de lo que conuiene, y esta culpa ha se de poner alos que administran ala mesa, si por su causa esto acaesciere. Y lo que se pone ala mesa, pongase en la dispusicion q̃ conuiene. Si han de dar nuezes, quiebren las primero,

mero, y si han de poner legumbres crudas, como son lechugas, o rabanos, o cosas semejantes, lauen las muy bien, y por este orden, vaya todo lo semejãte: de cada cosa que se pone ala mesa, pongan a cada vno su parte, si se puede hazer: y falta es de consideracion, de buena criança, no hazer differencia en lo que se ha dedar, alos Prelados, a los padres antiguos, y alos huespedes. Tengan cuydado que no faltẽ ala mesa, las cosas comunes, como es la sal, y el agua, las quales suelẽ poner ante todas cosas, los diligentes religiosos, aquien es encomendado el refectorio. El agua no solo es menester en la mesa, para tẽplar el vino, pero para otras muchas cosas. Las cucharas son tãbiẽ menester en la mesa para todo lo guisado liquido, no sea necessario, pescar con los dedos, porq̃ como dize Hugo de sancto Victore, no parezca q̃ con vn mesmo caldo, lauan los dedos, y satisfazẽ al estomago. Los gatos y las aues

Ventajas alas personas mayores en la prouision.

Vgo de S. Victor.

que

Aues y animales immũdos no deuen estar enla comunidad quãdo esta ayuntada.

que en alguna parte del cõuento se tienen, so especie de recreaciõ, o necessidad, por ninguna via se permitã entrar ni andar enel refectorio todo el tiẽpo q̃ los frayles estan ala mesa. Porq̃ ni es cosa cõuenible, ni honesta, ni lo admite la magestad de la comunidad, ni la atencion que se deue tener a lo que se lee, ni a la honestidad de los ojos, de los que estan sentados a la mesa, por la inquietud, que de discurrir por el refectorio las aues, o animales inmundos, se sigue a los que estan como batalla del señor, luzida y bien ordenada. Sean atentos y solicitos, ansi en esto como en todos los otros officios que les fueren encomendados. Porq̃

Eccle. 9. escripto esta. Hazed con diligencia todas las cosas. Y en otro lugar esta escri

2.Par.19 pto. Obrad con diligencia, y el señor sera con vosotros en todos los bienes que hizieredes. Y de esta manera obrareys en el temor del señor, y en coraçon perfecto. La honestidad se guar-

guarda en la obra, ſi todas las coſas que ſe hazen, van acompañadas de vna religioſa grauedad, y madureza cō vn claro reſplandor de limpieza, porque eſto es, lo que mas ha meneſter el varon religioſo. *Autoridad en el religioſo.*

Capitul. xxiij. Dela diſciplina que deuen guardar enel andar los religioſos.



ONSIDERASE la diſciplina enel andar, quanto al modo y diſcrecion del mouimiento corporal yendo de vna parte a otra. Porque el modo demanda, que los varones religioſos no anden con paſſos impetuoſos y quebrados, ni leuantada la cabeça, ni yerta la ceruiz,

ni el

ni el pecho alto,oentumescido ni cayda la cabeça sobre el hombro, ni colgando los braços meneado los de vna parte a otra. Todo lo qual arguye y tiene sabor enel varõ religioso de vna de quatro cosas,o de todas,o gran parte dellas:liuiandad,o soberuia, relaxacion,o hypocresia. Deuen lo segundo vsar de discrecion enel andar, porque no sean del numero de quien dize, el Propheta. No ay juyzio en sus pasos. En los passos de aquellos no se halla juyzio,q̃ en su andar tienen poca cuenta,o ninguna,con la necessidad y cõel orden. La necessidad aparta del discurso sin prouecho, y el orden desuia lexos de si la cõfusion del desorden. Euiten pues con mucha discrecion el discurso por casa, por la huerta, y fuera de casa, porque el tal discurso sin prouecho, señal es de liuiandad y de poco asiento, o inconstancia. Ha se de euitar el discurso por la casa,de manera que no anden vagueando, discur

De donde nasce la descõposicion de fuera.

Esa.59.

riendo

riendo por las officinas, ni de vn lugar en otro, ni de frayle en frayle, ni frequenten los lugares publicos, por saber nueuas, y platicas impertinentes, pero esten con silencio en los lugares que les son concedidos para poder estar enellos, como son, la yglesia, la celda, el oratorio, o en otros lugares, que les fueren señalados, y justamente permitidos. Sino fueren llamados en ninguna manera se entremetan enlas officinas particulares, como es la cozina donde se aparejan los guisados, o donde son recreados los enfermos, o los huespedes, ni donde estan ayuntados los frayles, con los que estan comiendo, o beuiendo. Affrentense mucho, llegarse ala mesa delos q̃ comen, o estar delante dellos, sino vuiere manifiesta necessidad de su administració y seruicio. De hombre de poca verguẽça es poner los ojos enlos que comen. E si alguna vez los compeliere la necessidad de yr a los lugares que no les son

En que lugar hã de estar los religiosos

Como deuen estar ante los q̃ estan sen

tades en la mesa. son concedidos, pueden estonces llegar, o llamar vn poco ala puerta, porq̃ o salga algũo a ellos, o siendo ellos llamados, entren mas segura y honestamente. No vayã los nouicios ala huerta sin licencia; saluo si se lo mãdasse algun professo, o los llamasse algun frayle que estuuiesse enla huerta, y esto ha de ser para hazer lo que les mandarẽ, y luego se tornen a sus lugares, apartãdose del, acabado lo que les mando. Empero su maestro segun la ordenacion del superior, podra por si, o por algun otro frayle, professo quando le paresciere que conuiene llamar vna vez a vnos otra vez a otros, o a todos juntos, por causa de recreacion, o alguna espiritual platica de cosas sanctas. En el tiempo dela approbacion no curen de salir de casa ni visitar sus parientes porque es cierto, el Señor no se halla entre los parientes y conoscidos. Como o buen Iesu (dize Sanct Bernardo) os hallare entre mis

Luc.2.

S.Bernar

pa-

parientes,pues que entre los vueſtros no fuiſtes hallado? Si algunas vezes ſalieren fuera de caſa, aunque ſea cõ licencia del Prelado no dexen de auiſar a ſu maeſtro, antes que ellos vayan, y eſto meſmo han de guardar, en las coſas notables que vuieren de hazer. Deue tambien tener orden el religioſo en el andar en el conuento, eſpecialmente quando eſta congregado, como es en las proceſſiones, donde ha de aguardar al compañero, que va a ſu lado en el otro coro en derecho del, y aſſi meſmo en el refectorio, y en el clauſtro, quando van a la ygleſia dando gracias, y en todo lugar, y no ſe paſſe al otro coro quando eſta la comunidad junta en algũ lugar đ los ſobredichos, o en otra qualquier parte, ſino vuiere alguna cauſa juſta para ello. No atrauieſſen facilmente, de vna parte a otra eſtãdo en la ygleſia o enel coro, eſpecialmente quando ſe dize alguna coſa en Atril o Faciſtorio,

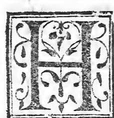
Orden en el andar por caſa.

saluo sino vuiesse otra parte por donde passar, y passando estonces desuien se vn poco del Atril, para inclinarse porque no parezca que a el se haze la reuerencia. Ay tambien orden de reuerencia y decencia en el andar (esto es) que el que es mas nueuo en la religion no vaya adelante del que es mas viejo quando va conel, si ligeramente lo puede euitar, y no vaya muy junto con el, ni se passe muchas vezes delante del, quando facilmente se puede escusar. Tambiē se comete vicio de irreuerencia, si passa por entre los ministros del altar entre el subdiacono y sacerdote, quando solennemente administran en su officio, o quando sin necessidad andan entre las sillas altas y baxas del coro, estando los frayles en ellas. Mas quando vuieren de entrar en aquel espacio que esta entre el vn orden delas sillas, y el otro, deuen llegarse alas sillas que estan vazias, y mas cerca de la entrada del coro, saluo si

otra

otra cosa se vuiesse de hazer por razõ de officio, o por alguna reuerencia de las personas, que por ventura estuuieren entre medias.

Capitu. xxiiij. De la disciplina que deuen guardar los religiosos enla disposicion y aspecto delos miembros corporales.



A DE AVER tambien vigilancia en la disposiciõ y cõpostura de los miembros de el cuerpo, y enlos officios de cada vno, ansi de los ojos, de la boca, delos braços, y de las manos: de los quales breuemente se han de presuponer algunas cosas. Lo primero es quanto alos ojos, porque cierto es, que los amigos de honestidad deuen poner diligencia enla guarda *Dela honestidad enlos ojos*

da de sus ojos, que no anden vagueando de vna parte a otra, mirando alo alto, especialmẽte enel coro y enla mesa, porq̃ escripto esta. Los ojos de los
Pro.17. locos enlos fines de la tierra. Cosa comun es que la soltura delos ojos es señal de la inquietud de coraçon, y por el contrario la mesura enel gesto, señal es de animo quieto y seguro. El propheta leuanta los ojos en alto para pedir el auxilio y fauor diuino, y el
Psal.120. Señor para dar lo que pide. Y tu tam
Ioan.11. bien si considerando el lugar, causa, y tiempo, leuantas los ojos por la necessidad que tienes de las cosas espirituales, o por la de tu hermano, no solamente no te pongo culpa, mas antes te alabo mucho, porque lo vno es causa desto la propria miseria, y lo segundo loa la misericordia en el proximo. E si de otra manera leuantares tus ojos, no te diria yo que eres imitador del propheta, ni del Señor Dios, mas imitador y semejante aquella descuy-

scuydada muger, llamada Dina hija del Patriarcha Iacob, y semejante a Eua, y aun imitador de Sathanas. No sean faciles y liuianos, enla risa, ni alcen la voz con altos clamores, a manera de niños, porque cosa deshonesta es a la grauedad del religioso la risa impetuosa, y que mucho suena. Ilicito es al uaron religioso reyrse abierta la boca, con alguna dissolucion, mas deue solamente enseñar el alegria del coraçon con el gracioso semblante del rostro. Quando dan la paz, deuen la rescebir los labios juntos, porq̃ cosa torpe seria tomar la paz del diacono, o subdiacono encõtraria forma abierta la boca. No se suenẽ las narizes delãte o cerca de otro, mas desuiẽse a vna parte sonãdose cõ los dos o tres dedos solamẽte. E quãdo escupierẽ specialmẽte estãdo enla comunidad desuiense a vna parte, porq̃ el coro y los lugares publicos no esten inficionados, con las saliuas, ni se offendan

Gene. 34. *Item. 3.*

El reyr del religioso que forma deue tener.

Quãdo tomalapaz enla misa

Escupir en q̃ modo y dõde

los ojos de los que estuuieren presentes, como ay algunos que escupen sin verguença en el lugar por donde han de passar en el coro, o junto alos pies delos otros. Euiten todo lo mas q̃ pudieren los estendimiẽtos notables del cuerpo, que se suelen hazer desperezãdose o bostezando, o en otra manera, no sin deshonestidad, y mala composicion. E quando esto les acaesciere repriman los braços, y el cuerpo, y los labios, porque en todo resplandezca en ellos la hermosura d̃la honestidad. Cosa desconuenible es, al varon honesto, dexar caer los braços, con demostracion y nota, de pereza. Euiten las dissoluciones de manos, de donde suelen seguirse grandes peligros, porque del juego de manos suelen succeder llanto y tristeza, specialmente se deue poner estudio eneste caso despues de comer, apartãdose delas burlas notables y del mucho hablar. Porq̃ puesto q̃ en todo tiẽpo se ha de euitar la liuiãdad, dela

Dela grauedad en lo q̃ naturalmente acaesce al cuerpo

Burlar de manos no deue el religioso por ninguna via

dela dissolució mayor torpedad es co meter algũa libiãdad, despues đ comer cõ algũ frayle solo, o delãte đla comu nidad loqual es muy ageno dela graue dad y autoridad del monasterio. Y no đuria passar tal caso sin graue reprehẽ siõ. Assi mesmo trauar a alguno sin ne cessidad cõ la mano de la cinta o cuer da de q̃ esta ceñido, o traerlo de la ma no passeandose cõel, o traer flores fru tas, o cayado en la mano sin necessi- dad, o menear la cuerda que tienen ce ñida, o jugando conella dãdo bueltas, todo esto es disforme y ageno de ho- nestidad, y en alguna manera señal de loçania y de hazer gentilezas que sue- le engendrar la liuiandad. Quando se lauan las manos no tomẽ el jarro del agua por la boca, mayormente quan- do se distilan gotas de agua de los de- dos, mas deuen lo tomar por el asa, o por el pie, porque el agua q̃ en el que- da, no se mezcle con las gotas que caẽ delos dedos. Quando se acostaren en

Quã age no esdela honestidad del habito, trauar đl religioso, cõ quiẽ habla.

Modo de estar enel lecho.

la cama esten compuestos con honesti dad, y no esten boca arriba, ni leuanta das las rodillas, juntos los calcañares ni las piernas. Porq̃ estas cosas y otras semejãtes, no se deuen menospreciar locamente, como cosas pequeñas, por q̃ algunas vezes la poca discrecion en las cosas pequeñas escurece las claras insignias de la conuersacion religiosa. Y muchas vezes se escurescen las virtu des por la negligencia, y descuydo que ay en algunos, haziendo poco caso de las culpas pequeñas.

Eccle. 19.

Capitul. xxv. De la disciplina que deuen guardar los religiosos enel habito.

Habito del religioso que tal deue ser.



LA DISCIPLINA acerca del habito se puede considerar, assi quanto al paño como quãto al talle y forma, y quanto a la

la continuacion y vso del, y quanto ala conseruacion dela limpieza. Quanto al paño q̃ no sea de notable precio ni blando, y delgado. Porque el subido precio enlos vestidos, aun enlas mugeres, es vedado por el Apostol Sant Pedro, y los que se visten de vestidura blãda, y regalada en las casas de los reyes moran y no enlos monesterios. Porq̃ differencia ha de auer entre los ricos hombres de palacio, a los religiosos pobres, que estan encerrados en el monesterio para hazer penitencia de sus culpas. La vestidura blanda señal es de coraçon muelle, y puesto en tierra, que segun Salomon dize el que es blando en el modo de viuir busca cosas blandas. La subtileza y lustre en el vestido reprehendida esta por la boca del Señor, enla vestidura de purpura y lino delgado de que vsaua el rico auariento. El paño muy delgado y subtil, aunque no sea de grande precio, no por esso es menos vicioso, porq̃ es siem-

1. Petr. 3.
Math. 11.
Luc. 16.

siempre contrario al rigor dela penitē cia. Sean solicitos los nueuos en la religion,y tener poco cuydado dela preciosidad del paño de que se han de vestir,y mucho menos dela blādura y delicadez que mucho descōuiene al estado dela religion. Y ayan verguença y resistan todo lo possible en que no sea mudada la regla,y tassa que los sanctos dexaron cerca de la vileza delas vestiduras,y guardense de introduzir alguna mala costumbre, por la cuenta que han de dar,de la puertaq̄ abrieren al vicio en tal caso. O buen Iesu vuestros paños estā por señal, a la qual hasta oy muchos contradizen: La honesta forma y hechura delos vestidos,requiere, que ni sean muy largos, ni muy estrechos.Mucho se hade huyr,el anchura, o longura superflua dela vestidura,ansi enlas mangas como en la capilla, ni se ha de affear el habito,con aberturas dela cintura, o en otra qualquiera parte,o con otras curiosidades. La postu-

Daño y culpa es mudarla forma q̄ dierō los padres antiguos en la religiō quādo la establescieron. Luc.2.

ra del habito, vna es conuenible al religioso, otra no le conuiene. La desconuenible es, si excediere ala costumbre, que esta ordenada enla religion, como si enla capilla vuiesse muchos pliegues o bueltas al derredor, o compuesta al modo delos que andan enel mundo, o repulgada curiosamente, en las fimbrias, o ruedo que llega a las mexillas del rostro. Conuenible es todo aquello que no sirue a curiosidad, sino a la honestidad, y honestamente se deue traer segun el lugar y tiempo. Y porq̃ religiosamente se trayga, hase de poner y ceñir ygualmente: porque si de vna parte notablemente dexasse colgar, o permitẽ que la vestidura cayga, o en las otras partes, se dexa la deuida composicion, parescera hombre de poco saber el que enesto no guarda la decencia comun, y enseñar lo contrario, sabe a locura, negligencia, o hypocresia: Concierte se pues el habito, y especialmente cerca del pecho cubriendo

No esperfectiõtraer el habito como loco, o sin deuida forma y honestidad.

el

el cuello lo mas que pudieren, porque
no descubra la gargãta hasta el pecho,
o los paños q̃ traẽ debaxo, porq̃ es de
muy poca religion. E quanto al modo
de traer el habito, han se de guardar q̃
no salgan dela costumbre comun, co
mo si alguno ascondiese la boca, o la
barba debaxo dela capilla del habito,
o trae con las manos, los lados del ha
bito leuantados en alto, al modo de
las dueñas y señoras del siglo, o si tra-
yendo ascondida la mano en el seno,
dexa andar la manga del habito, colga
da enel ayre. Y quando alguna vez cõ
striñere la necessidad a poner la mano
enel seno, por de dentro del habito, su
stente con la otra mano, la manga del
habito, porq̃ no quede colgãdo desho
nestamẽte, de manera q̃ no puedã sen-
tir los circũstãtes si tiene la mano pue
sta enel seno, o no. Y tener ambas las
manos metidas enel seno, manifiesto
es a todos quan cõtrario es a el estado
dela religiõ, pues q̃ aũ tener la vna ma

no pueſta enel ſeno con difficultad lo eſcuſa la neceſſidad. Señal propria es ꝺ̃ eſpũ muerto, o ageno de fuerças quando los miẽbros exteriores deshordenadamẽte ſe mueuẽ a qualquier obra, aſſi en la cõpoſtura del veſtido como enlas otras coſas. Cierto la deſcõpoſtura del cuerpo enſeña q̃ tal es el alma. *Luc. 6.*

Otras coſas ay que ſe deuen euitar acerca del modo del traer el habito, porque ay algunos imprudentes que cõponen, y doblan el habito con gran de artificio, otros con la falda del ruedo que va arraſtrando cubren ſus piſadas a manera de rapoſas, y donde quiera q̃ van leuantã el poluo, como ſi fueſſe alguna tempeſtad de ayre. La diſpuſicion del habito algunas vezes ſe varia por razon dela obra que ſe haze, otras vezes por razon dela compañia, por cuyo reſpecto, ſe ha de conſiderar la diſciplina conforme alo que demanda la coſa. Para el exercicio de la obra ſe requiere honeſta preparaciõ del veſti- *En q̃ modo honeſto ſe ha de traer el habito.*

vestido,segun lo demanda la obra que se ha de hazer, ansi para guarda de la limpieza,como para estar, desembaraçado, para lo qual deuen leuantar las fimbrias del habito todo lo que fuere necessario,y las mangas doblando las segun conuiene, porque no se caygan deshordenadamẽte sobre las manos, o sobre las cosas que tratan, y cõ especial diligencia se deuẽ guardar las mãgas enel lugar instituydo para la secreta necessidad. Esta tal dispusicion enel habito,es tolerable,y aun es de alabar enlos lugares secretos pero en los pulicos no cõuiene, especialmẽte delãte de personas estrañas porque seria cosa deshonesta al estado religioso. Y quando andan delante dela comunidad, o de algunas personas estrañas, porque seria cosa deshonesta al estado religioso,hase de poner el habito quanto fuere possible, enla manera comun, ansi enla postura delas mangas, como en todo lo demas. Y si la cabeça estuuie-

re deſcubierta, cubran la con la capilla del habito. Porque en todo lugar publico, anſi enel coro como en el refectorio, o en otra parte donde quiera que eſte la comunidad delos frayles, y mucho mas entre perſonas eſtrañas, es mucha honeſtidad al varon religioſo, tener deuidamente cubierta la cabeça. Saluo ſi vuieſſe de tener la deſcubierta, por razon de algun ſeruicio que haze, o por reuerencia de alguna perſona honorable. Y quando quiera que eſtan delante de frayles o ſeculares, como dicho es, no deuen derribar mucho la capilla ſobre la cabeça de manera que cayga ſobre los ojos ſin cauſa razonable. Y lleuar el roſtro muy cubierto cō la capilla es ſeñal de hypocreſia, y conuierte los ojos delos que le veen a conſiderar ſu ſingularidad. Conuiene pues que eſtando en qualquier lugar publico tenga cubierta la cabeça, no el roſtro. En el lauar delos pies, el que reſcibe el tal ſer *Lauarlos pies en q̄ forma.*

nicio por amor de Christo, deue estar cõ humildad y cubierta la cabeça si pudiere acomodadamente y sin mucho hablar rescibiendo con temor y deuocion el tal seruicio de charidad. Ni deue alli, ni en otra parte descubrir mucho las piernas, antes deue con diligẽcia cubrirlas con la tunica lo mejor q̃ pudiere. Porque torpe cosa es, en la persona religiosa descubrir las carnes desnudas, ni lo suffre la honestidad, sino es quanto la necessidad manifiestamẽte lo demanda. De vn sancto se lee, q̃ teniẽdo necessidad de passar vn rio por el vado rogo a su compañero que se apartasse del vn poco, porq̃ no viesse el vno al otro lo que era menester descubrir para passar el rio, y apartandose el compañero, y el queriendo leuantar el habito, vuo verguença, y estãdo en este cõfito, la virtud diuina proueyo, en que sin llegar los pies al agua passo dela otra parte del rio acceptãdo sin duda, el señor su honestidad.

Condescẽsion sobe rana, ala honesti-dad de vn varon religioso.

Y los paños interiores, y las cosas que se conceden por necessidad fuera de la forma comun dela regla, assi en las vestiduras como enlas otras cosas, se han de encubrir quanto la necessidad lo suffriere. Y de aqui es, que ni las caperuças se traen religiosamente en publico fuera de la capilla. Queda pues ahora que veamos dela continuacion del vso del habito, y dela conseruaciõ dela limpieza q̃ en el se deue guardar. El vso del habito segun que habito se toma en este lugar por especial señal dela religion deue ser continuo para que el religioso no esté ni aun por pequeño espacio sin el, sino fuesse cõstreñido, por manifiesta necessidad. El fray le que esta sin habito es semejante a la persona seglar que esta desnuda. Deue se tambien guardar, que quando se assienta y se hinca de rodillas, que no ensuzie el habito con alguna mancha, y si alguna vez se manchare, o si estuuiere suzio del sudor, ha se de lauar

Conserua cion y limpieza en el habito.

luego, especialmente si la mancha, o la suziedad estan en lugar que se pueda mucho parescer. Pot tanto la suziedad que del sudor se contrahe enel rostro dela capilla, ha se de lauar con diligencia, porque diforme es la religiõ que se precia y se funda en suziedad. De culpar es, el menosprecio dela limpieza, y el demasiado y curioso cuydado, de que algunos vsan eneste caso.

Capitu.xxvj. De la disciplina que se ha de guardar en las officinas entre los frayles.



YAN SE LOS religiosos disciplinadamente, y con asaz quietud en las officinas, y especialmente enel coro, refectorio, y dormitorio, y aun en todos los otros lugares, que la comu-

comunidad, suele frequentar, y en el lugar secreto. No deue alguno jamas impedir alos frayles que oran, estudiá, o reposan, hablãdo, o haziendo estruẽdo por occasion alguna por justa que parezca. Enel oratorio, no se haga cosa alguna sino aquello para que fue hecho de donde le viene el nombre que es dela oracion. Mi casa, casa es de oracion, dizé el Señor. Por tanto si algunos quieren occupar el oratorio en el tiempo que les queda despues de las horas canonicas, no los deue alguno impedir, haziendo estruendo, si quisiessen alli hazer alguna cosa. Quando vã por el dormitorio estando los frayles durmiendo han de yr con mucho silẽcio, y casi como quien va secretamente, y los q̃ en este tiempo por concertar la cama, o en otra qualquier manera inquietan a los que reposan, o estan recogidos, dignos son de graue reprehension. Leuantando se dela cama, cubranla lo mas honestamente que pu-

No impidan a los q̃ oran o estudian.

Esa. 56. Mat. 21.

Andar por el dormitorio.

Cõpostura dela cama.

dieren, porq̃ no quede desconcertada como cama de brutos animales. Si alguno le paresce cosa torpe hablar en el lugar dela secreta necessidad, entiẽda quan mas torpe y fea cosa es cometer en aquel lugar alguna cosa agena de honestidad. No conuiene lleuar alli ropa extra ordinaria, o ascesoria, ni el mãto, como si en dexando lo vuiessen luego de perescer de frio. Alli ha de estar el religioso con grã silencio, la cabeça cubierta, y abaxada profundamẽte. Estar en aquel lugar secreto hablãdo descubierta la cabeça, y mirando a vna parte y a otra sin necessidad, no diria yo q̃ esto es de religioso, sino de truhanes, y chocarreros. Alli tambien se deue guardar la honestidad de la dispusicion delas manos, y dela vestidura. Y en aquel lugar secreto, todo honesto religioso se guarda con particular estudio, que ni por el, ni por su descuydo alguno sea offendido. Y deuen guardarse de no orinar estãdo en pie sobre las

En las secretas como se hã de auer.

Limpieza de las sillas.

las sillas del lugar secreto, ni salgã del sin deuida honestidad, y compostura exterior. No deuen sin necessidad orinarse en la huerta, ni en los rincones del conuento donde los compañeros, o otros los puedan ver (porque como dize vn sabio) muchas cosas se pueden hazer honestamente, las quales honestamente no pueden ser vistas. De las cosas que pertenescen a cada officina y lugares comunes, con difficultad, o nunca se podria dar regla y ley para lo que pertenesce a todas las cosas: mas por la consideracion delas ya dichas se puede tener deuido modo dela disciplina que se deue guardar en las demas. Nunca los frayles honestos se deuen parar en las puertas delas officinas, ni en los lugares donde comunmente los frayles suelen passar, especialmente cerca de la entrada del lugar dela secreta necessidad, donde puedan ser vistos, los q̃ entran y salen. Quando entran, o salẽ de

1. Cor. 6.

Nota del vaguear por lugares ylicitos.

las officinas secretas dela casa cierren tras si las puertas: porque si sobreuinieren personas estrañas no se entren dentro y hallen alos frayles desapercebidos, y descompuestos. No combidē alos estraños para visitar las officinas aunque sean familiares dela casa, y si alguna vez a instancia, o ruego de alguna persona fuere permitido que visiten y vean las officinas del monesterio, guarden se los frayles queenseñando le las officinas comunes, ni los dexen entrar dētro, ni escudriñar los rincones, mas enseñandoles desde las puertas lo que buenamente pudieren ver enlo que la honestidad diere lugar y todo lo que pudieren asconder aparten se lo de los ojos, ordenando discretamente como no lo vean: porq̄ no es religion, donde todas las cosas éstan manifiestas, y descubiertas a todos. En los lugares comunes, por donde los frayles muchas vezes suelen passar, por ninguna via detengan los que passan

Estrañar se deuen de enseñar la casa y conněto alos seculares

Calidad importāte de religion, y de su contrario especial cayda.

paſſan por los tales lugares. Declarando eſtas coſas pequeñas a los pequeños, no quito la perfection de los mayores, mas de donde ſe puede ſacar prouecho ſe deue inſtruyr el que poco ſabe.

Capitu. xxvij. De como *deuen los religioſos conuerſar en qualquier lugar de los ſeglares.*



ESTA AHORA que veamos como han de conuerſar los nueuos frayles, enel camino, en la ygleſia, enla caſa, enel hablar, y en el comer. Quando ſalen de caſa han de tener diſciplina con mucha vigilancia, en reſpecto del compañero y de ſi meſmos. El eſtar acompañado, y el ſolaz y la ho

nestidad cõuienẽ ala dignidad religiosa, y porestо andando por la ciudad vayan junto con su compañero, especialmente si es de mayor edad y años de religion el que lleua el cargo, poniendo se siẽpre a la mano yzquierda y no se aparten del, aunque sea alguna casa sin que a lo menos el vno pueda verli bremente al otro. Velen sobre si mesmos con disciplina, quanto al mirar, o hablar, y quanto ala dispusicion del habito y composicion corporal. No anden por la ciudad reboluiẽdo los ojos a vna parte y a otra segun que el sabio lo enseña, y aparten sus ojos, porq̃ no vean las vanidades, y guardense con mucha prudencia delas palabras delos seglares. Compongan sus manos religiosamẽte, y nunca entre los seglares tengan descubierta la cabeça, ni quando andan por las calles lleuen la capilla quitada, ni en otra qualquier manera vayã sin disciplina. No entrẽ subitamente enlas casas delos religiosos, o secu-

Eccl. 9.

Psal. 118.

Por las calles, cu braase.

seculares, sin que ellos primero lo sepan mas llamando desde la puerta, o en otra manera declaren, como quierẽ entrar. El varõ sabio (dize Salomõ) estara defuera. Y no deuẽ andar por las casas delos seglares, o por las officinas delos religiosos, sin que vaya vna persona delante que los guie. *Eccle. 21.*

Capitu. xxviij. De como *deuen los religiosos conuersar yendo camino.*



SI FVEREN CAmino fuera dlos pueblos, han se de auer religiosa, y discretamente assi quanto a la compañia, como quanto assi mesmos. Quanto a la compañia deuen se guardar dela compañia delas mugeres, y de los truhanes, y por causa del peligro han se de guardar delas personas infa- *Que compañia se ha de euitar.*

mes,

mes, y notadas de algũ maleficio. Por que la compañia particular de las tales personas, no conuiene a los varones religiosos sino fuesse alguna vez por causa dela salud de sus almas, y esto breuemente, y por esta razon deuẽ con mucha prudencia huyr delas tales compañias. Y quando los frayles van camino, no se han de apartar mucho vno de otro en mayor distancia que se puedan alo menos facilmẽte ver y hablar el vno con el otro, porque no es cosa segura, ni conuiene a personas religiosas que han de andar siempre acõpañados vno con otro, apartarse por luenga distancia vnos de otros: porq̃ del tal apartamiento suele succeder a ellos peligro, y a los que los encuentran solos, escandalo. Y quanto assi mesmos, deuen se auer disciplinada y cautamente en las obras y en las palabras, en las obras, deue resplandescer la hermosura de la honestidad, y la luz de la deuocion, y discrecion.

Quando van camino.

Por

Por el acatamiento de la honeſtidad, deuen deſuiar de ſi las diſſoluciones, las ſolturas, y juegos de manos, y otras qualeſquier burlas, agenas del habito y authoridad de la religion. Y la razon deſto es por los inconueniẽtes que de aqui ſe pueden ſeguir como la eſperiẽcia ha enſeñado, viendo muchas vezes los eſtraños al que pienſa que nadie le vee, y que no aduierte lo que haze. No ſe han de deſcubrir los braços notablemente, ni leuantar tanto las faldas que ſea deshoneſtidad, ni las tengan, y religioſamẽte en otra qualquier manera. Y a los frayles deuotos, pertenece hazer reuerencia con deuotas inclinaciones a las ygleſias, y a las cruzes quando paſſan por junto dellas, y no deuen paſſar por los cimenterios, ſin hazer oracion, por los defunctos. De varones diſcretos es conſiderar primero lo que ſe ha de hazer, ſegun la calidad de cada coſa para ſaber ſe guardar delo que no ſe deue hazer: porque el

Agena coſa deue ſer del religioſo juego de manos y toda ſoltura.

Reuerencia ſe deue a los tẽplos y a cruzes.

que

que no mira lo que esta por venir, en muchas cosas cae confusamẽte. Ha se de moderar por consejo del mas antiguo el trabajo del camino porque no maten, o se relaxare el espiritu dela deuocion. Deuen oyr missa y predicar si vuiere pueblo presente, y ante todas cosas cõ toda deuocion deuen pagar la deuda del officio diuino, porque no parezca que son mas caminantes que religiosos, y sean dello, reprehẽdidos: porque hazen delo principal accessorio contra el proposito y instituto de la sagrada religion. No se ha de andar camino enlos dias solemnes. Han de guardar se los varones religiosos de acostarse a dormir en los caminos como cosa descõuenible y peligrosa a su estado, ni han de hospedarse tarde ni en casa de personas infames.

Hospederias donde han de parar, y la hora.

La disciplina en las palabras se ha de guardar ansi quanto ala materia de las palabras que dizen, como quanto al sonido y tono. Si encontraren con

Las palabras y el sonido.

con algunos hombres ſaluden los humilmente. A los mas viejos pertenesce proponer alguna coſa de edificacion,y conſolacion alos que caminan conellos, y a aquellos con quiẽ acaesciere hablar y alos q̃ pecan en ſu preſencia,deuen los corregir no con aſpereza: mas cõ humildad y templãça induziendolos a la virtud con razones y dulces palabras,y aſſi en alguna manera deuẽ predicar el ſancto Euangelio a todas las criaturas. El bienauẽturado ſant Philippe Apoſtol,enel camino baptizo al Eunucho,y ſanct Martin conuertio al ladron que caminaua con el. Mas ſino fuere por el camino algun ſeglar en ſu compañia cõuiene q̃ las palabras que los frayles hablaren ſean de Dios,porque quando hablauã los diſcipulos yendo camino hablauan del Señor, y ſe hizo Ieſu Chriſto compañero enel camino conellos. Y para aliuiar el trabajo del camino, deuẽ entre ſi tratar de los exẽplos de los ſan-

Forma de correctiõ

Mar. 16.
Actu. 8.

S.Martin obiſpo.

Luc.14.

ſanctos padres, y otras coſas buenas que inflamē los affectos y buenos deſſeos. Coſa muy fea es no ſaber occupar el tiempo ſino en palabras ſin pro uecho, y cuentos de fabulas agenas de verdad. Ay de aquellos que no hablan de vos ſeñor: porque aunque mucho hablen mudos ſon. Suelen muchas vezes los frayles deuotos yendo camino occupar el tiempo en ſanctos penſamientos, y rezar deuotas oraciones juntos, o cada vno por ſi, como ſon las letanias, Pſalmos penitenciales, Canticum grado, y ſemejantes oraciones, eſpecialmente antes dela hora de Tercia. Y las vezes que hablaren, conuiene que el tono de las palabras ſea baxo, por lo qual deuē ē todo en todo euitar los altos tonos de las palabras, y las bozes deſconcertadas: porque nunca eſto pareſce bien en perſona religioſa, principalmente caminādo entre arboles y boſques. Porque ſegun dize el prouerbio vulgar, los arboles,

Prouerbio comū.

las

las matas,y los campos tienen ojos, y las paredes tienen oydos. Abſtenganſe pues enlos lugares deſpoblados, de hablar entre las matas y arboledas, de todas aquellas coſas que delãte de los ſeculares no oſarian dezir, y ſi poruentura quiſieren tratar alguna coſa digã la caſi en ſilencio,y a baxa boz,y en palabras latinas. Porq̃ ſegun ſe dize por falta deſta conſideracion,han acaeſcido muchas vezes confuſiones miſerables en algunos que fuerõ menos auiſados en hablar. No canten enel camino,y mayormẽte enel tono delos ſeglares aũque ſean buenos, como quiera que los ſeglares no entiendan lo q̃ ſe dize, ſino el tono y ſonido del cantar, y fuera deſto no le eſta bien al religioſo leuantar mucho la voz fuera del coro. Y ſi algunos poruentura me noſprecian euitar entre los hombres ſeglares, las diſſoluciones , y differencias,las alteraciones,y palabras clamoroſas, y las coſas ſemejantes que pue-

Como de uẽauerſe enelcamino losbuenos religioſos.

den ser materia de offensa a los estraños, no diria yo que los tales temen a Dios, ni que tienen zelo dela religion. Porque el q̃ no euita y se guarda del escandalo que a su religion puede venir, este tal sin duda enemigo es de su propria honrra y salud. Mas el que es fiel hijo de la religion no tiene en poco el escandalo de su verdadera madre, que es la sancta religion y su propria orden.

Quien es enemigo de si mesmo.

Capitu. xxix. Como deuen los religiosos conuersar enlas yglesias delos seglares.



VANDO LLEGAREN a los lugares de los religiosos, o seculares, entrando enla yglesia si la vuiere, rezen aquel verso del Psalmo que dize.

ze. Introibo,in domum tuam, adora- *Psal 5.*
bo ad tēplum sanctum tuum, in timo-
re tuo. Y descubierta la cabeça haziē-
do sobre si la señal dela cruz, con mu-
cha reuerencia, han se de hincar de ro
dillas delante del altar, o en otro lu-
gar conuenible a la oracion donde se
pusiere, o donde ordenare el q̄ fuere
mayor. Y orando alli con la deuociō
que Dios le diere algun espacio y leuā
tandose ambos juntamente de la ora-
cion podran yr a poner en obra las co
sas que vinieron a negociar. Porque a
los varones euangelicos y ecclesiasti-
cos, cōuiene q̄ ante todas cosas visitē
las yglesias, auiendo oportunidad pa
ra ello, como somos enseñados por
exemplo de nuestros padres, que fue-
ron sanctos y nos precedieron en la or
den, y muy mejor del mesmo saluador
del qual dize el Euangelista sanct Ma-
theo, q̄ entrando por la ciudad de Hie *Math. 21.*
rusalem, luego fue al templo. Sobre lo
qual dize, vn expositor, que entrando

La prime raca casa en que ha de entrar el religioso, llegādo al pueblo.

el Señor enla ciudad, lo primero que hizo fue yr se al templo dando enesto forma alos religiosos, que donde quiera que vamos, lo primero que auemos de hazer es yrnos a la casa de oraciõ, que es la yglesia si la ay enel lugar dõde vamos. Estando pues enla solemnidad delas missas y horas canonicas, hayan se humilde y deuotamente entre los estraños. No esten en las sillas al modo de grandes señores y poderosas personas, o como los seculares, q̃ estã fatigados haziendo poca cuẽta del officio diuino, mas lleguense al libro si fuere necessario con la honestidad que pudieren si ay lugar, ayudando a los q̃ cantan las alabanças diuinas, guardando siempre la madureza y honestidad religiosa enla voz, y en la composiciõ exterior. Y si por euitar el discurso, y la mudança de vn lugar a otro les paresciere no llegarse al libro, canten cõ los otros lo que supieren sin leuantar mucho la voz con la mayor honestidad

dad que pudieren. Mas para cantar alguna cosa, distinta, jamas el religioso se aparte, o se junte con los quecantã, como es el Alleluya, o responso, si honesta y religiosamẽte lo pudieren escusar. Y no solo enlas cosas ya dichas, ha de auer singular aduertencia de disciplina, mas tambien enel modo honesto con que han de estar, quanto al ver y hablar, y ala compostura del cuerpo y conformidad y habito religioso. Digno es de reprehension el religioso q̃ derrama la vista estando en la yglesia, o si mientras se dize la missa esta hablã do con alguna persona, lo qual aun a los clerigos es defendido por el derecho canonico, ni en alguna manera, vsar de alguna costumbre secular, ni conuiene estar en aquel lugar descubierta la cabeça, saluo quando se dize el Eñagelio, y enlas otras cosas en que esto se suele hazer segun costumbre aprouada. Finalmente por la conformidad, quando estan enel officio diuino,

sean solicitos, quanto a dos cosas. La primera es que no escandalizen a los estraños, desconformando se dellos, en las cosas que no se apartan dela honestidad, esto es, que quando los otros estan en pie por reuerencia del officio diuino, como es a la Magnificat enlas visperas, al simbolo de Quicunq; vult, a la hora de Prima, y en otros semejantes tiempos, no deuen los frayles estar assentandos, puesto que por estonces, no paguen ellos el officio diuino a q̃ estan obligados. Lo segũdo es, que ambos compañeros se conformen en todo, estando en pie, assentados, o las rodillas en tierra, si el vno y mas anciano lo esta el otro junto con el cõpañero lo este guardãdo en todo la conformidad. Porq̃ los que hã de ser de vn alma y vn coraçõ, no deuẽ ser differẽtes en cosa alguna exterior. Y cierto es, q̃ la cõformidad delas costũbres ayuda, y enseña, la conformidad de los animos. Y el cõpañero deue se cõformar con

Deuen estar siem pre en pie ala Magnificat.

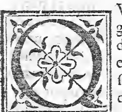
Cõformidad delos religiosos q̃ andan fuera dl conuẽto.

con las costũbres del q̃ es mayor. Estã do con los clerigos en los officios diuinos, deuemos guardar las costũbres delos religiosos, con ellos. Y con los otros seglares, q̃ no saben el ordinario delas inclinaciones, enel tiempo q̃ esta mos conellos, enlas festiuidades, estan do en pie con el rostro buelto al altar cõ reuerencia solamẽte nos auemos de inclinar, a los nõbres de nuestra señora, y alos delos sanctos, q̃ por la costũbre y especial veneraciõ se hõrran. Mas enlos dias, q̃ dezimos de feria esta mos las rodillas en tierra a todas las oraciones pero como es costũbre deuẽ estar en pie quãdo se dize el prefacio, y los Agnus Dei. Quãdo delãte de los estraños, quisierẽ celebrar, no se desuiẽ del modo q̃ tienẽ de su ordina rio, aunq̃ lo quisiessen variar por razõ de conformidad, sino fuere por alguna grande necessidad que comunmente suele ser esenta de toda ley. Porque no den señal de instabilidad, y que

Guarden los religiosos su ordinario

que carescen de proprio modo, vsando diuersas coſtumbres de diuersas yglesias. Pueden empero guardar y vsar bendiciones que despues dela missa se dan, segun la coſtũbre de alguna tierra dõde se hallaren, y en todas las cosas q̃ no prejudican a los modos, o reglas de su ordinario.

Capitu. xxx. De la disciplina que deuen guardar los religiosos en las posadas de los seglares quando van camino.



QVANDO LLEguen, a las posadas donde los resciben, enseñen en su cõuersacion mucha humildad y prudencia. Hagã alas personas principales, deuido acatamiento, y a las humildes y pobres, hablen les benignamente

mente como a hermanos y compañeros desuiando lexos de si toda señal de soberuia. No tomen jamas los principales y primeros lugares, del todo, ni resistan siendo cõbidados a ellos, guardando siempre el honor que se deue al frayle mas anciano enla religiõ y edad al qual siempre deuen preferir en todas las cosas. Lo que paresce seruir ala honrra, o a los deleytes con humildad deuen apartar lo de si los varones religiosos, y aunque les es licito y honesto muchas vezes la mesura y comedimiento lo desecha de si. Mas quando a instancia del compañero que es mayor en edad y religion, o los que estan presentes porfian con el alguna cosa, estonces mas cõuiene dar lugar a sus ruegos haziendo lo que le mandã, que estar porfiando: porque la humildad mejor se guarda, obedesciendo q̃ resistiendo con alguna porfia indiscreta. Porque digna es de reprehensiõ la pertinacia, enlo que claramente contra-

Luc. 14.

Nota el honor q̃ se deue a los ancianos.

1. Cor. 6.

No deue ser porfiado el religioso.

dize ala voluntad del q̃ es mayor. No se acuestē indiscreta e indifferentemē te de dia en las camas q̃ estan atauiadas, para los seculares, ni seā enojosos ala familiadela posada, demandādoles muchos seruicios, porq̃ a los pobres pertenesce contentarse con pocas cosas, y aun delas q̃ tuuieren necessidad se deuen de abstener, segun el lugar y tiempo lo demandare. Nunca la familiaridad, o parentesco delos huespedes donde posan les engendre presumpcion, o atreuimiento, para mandar en la casa, y pedir cosas curiosas, ni se entremetan en querer saber lo que se ha de ordenar, o disponer en la familia, pues que libremente y de su propria voluntad, dexaron el cuydado de los bienes temporales, porque mas libremente, y sin impedimento siruiessen a Dios. Desto se sigue la necessidad que tienen los religiosos, de vsar de la virtud de la prudencia, para ser auisados en todo lo q̃ han de guar

dar, como dize el Apostol sanct Pablo. Andad auisadamente entre los estraños. Y el Señor dize, q̃ nos guardemos delos hombres. Ayanse pues discretamente en las reglas dela disciplina, no solamẽte en lo publico, mas aun en lo secreto, porque segun vn sabio dixo, no ay lugar sin testigo. Contaua vn frayle, que el tenia noticia, de vnas casas de seculares, por cuyas ventanas, se veya todo lo que hazian, los q̃ alli morauã, no sabiẽdolo ellos. Durmiendo la siesta en tiẽpo de verano, tẽgan sobre el habito alguna cobertura, alomenos hasta la cinta, porq̃ quando duermen, no acaezca descubrirse deshonestamente entre los seglares, q̃ por auerse descuydado, algunos enesto, hã acontecido algunas cosas de gran cõfusion y afrenta. Seã pues en todo auisados y vsen de discreta cautela, cõ las personas, lugares, y negocios, y tambiẽ acerca de algunas cosas, si las vuieren de dar a los huespedes que se las guar-

Colo. 4.

Mat. 10.

Nota del auiso que deuẽ vsar los amigos dela honesti-dad.

Forma dl dormir en verano

Autoridad en las posadas donde q̃dan.

guarden. Acerca de las personas q̃ no se den indiscretamente a la conuersacion de todos, por muy familiares, y parientes que sean, mas deuen de mirar mucho por si en todas las cosas q̃ dizen y hazen.

1.Cor.2.D

El varon espiritual que todo lo juzga, y de ninguno es juzgado, con tres consideraciones, preuiene todo aquello en que ha de poner la mano. La primera, si es licito lo que quiere hazer. La segunda, si le conuiene hazerlo. Y la tercera, si es cosa honesta y prouechosa, en todas las cosas se enseñen ser ministros de Iesu Christo, alegres enel aspecto, religiosos graues, y honestos, como conuiene a varones sanctos. Y quanto a esto y a la religion tiene su modo y reglas, y por tanto no conuiene ser mucho estimulosos y escrupulosos de consciencia. La discreciõ delas personas, dara conuenible modo entre los hombres. Y por tanto el estado y la calidad de las personas, demanda que

Ephes. 5. No deuẽ ser escrupulocs.

que aya differencia, aſſi como ſon differentes vnos de otros y el varon q̃ es prudente, no trata ſin differencia las perſonas, pero en todo ſe ha cõ diſcrecion. Sera pues el tal religioſo, que es prudente, ſimple, no ygnorãte, humilde, no abatido: manſo, no muelle: ni blando: alegre, mas no diſſoluto: afable, pero no vano ni parlero, ni truhã. Y aun al varõ ſabio perteneſce, que en tal manera dexe el rigor de la diſciplina (ſi la cauſa lo demãdare) que no por eſſo dexe la regla y el modo dela meſura. Puede tambien el rigor de la grauedad afloxarſe algun tanto, ſegun el tiẽpo lo demandare, mas no deue ſer dexado de todo en todo, pero de culpar es la remiſſion que careſce de intencion de alguna decencia, y prouecho: porque el prudente ſieruo del Señor, ſabe ſacar fruto de ſu remiſſion, ſoltando vn poco la rienda del rigor. Y porque ſe ha de mirar mucho por la honeſtidad que conuiene, alas perſonas religio-

Qual deue ſer el ſemblãte delmonje ſabio. Note ſe.

Deuesſe floxar el rigor tiempos.

Tim.1.D.

giosas, deuen por esta causa llegar se a las personas honestas. Desuiēse discre tamēte dela conuersacion delas muge res, sean parientas, o no, escusandose lo mas que pudieren, del seruicio fami liar dellas, apartandose, y no permitiē do que lleguen a ellos, ni por ninguna via consientan que alguna muger les laue los pies. Llegar alas manos de la muger, teniendolas descubiertas, o po ner la mano sobre la cabeça, o sobre el cuerpo, sin necessidad y causa mani fiesta, no ay duda sino que todo esto es muy ageno dela honestidadque per tenesce ala religion. Quando el reli gioso habla con alguna muger, estan do en pie o sentado, deue desuiar y cu brir sus manos, las quales conuiene q̃ las tenga juntas vna sobre otra, como si las tuuiesse atadas, no solamente ha blando con mugeres, mas donde quie ra que hablare con personas estrañas, porque las palabras requieren discipli na. Iamas den paz enel rostro a muger

Forma de cõuersar entre las mugeres el varõ religioso.

algu-

alguna, aunque ſea deudo muy cercano, o hermana, o nieta, por muy de tierna edad que ſea, ni aun a ſu propria madre, deuen permitir ni dar paz ligeramente. Huygan y apartẽſe los caualleros đ Chriſto, delos beſos de las mugeres, como quiera que aun a los varones no ſe deua dar paz, ſaluo ſi por vẽtura no dandola a ſu proprio padre, o a otras perſonas honeſtas ſegun la coſtumbre dela tierra, ſe eſcãdalizaſſen. No permite la honeſtidad de la religiõ que el religioſo comunique ſu boca en tal caſo, ſin differẽcia. Finalmẽte la compañia de las mugeres no ſe puede tener, ſin peligro del alma. Y como vn ſancto enſeña dondequiera han de ſer breues las platicas cõ las mugeres, hablandoles como quiẽ paſſa de camino y aũ en alguna manera, como quiẽ va huyẽdo, porq̃ mas ſeguro es no poder perecer, q̃ eſcapar pueſtos en peligro. No diria yo caſto, ni honeſto al q̃ no aborreſce đ llegar ala muger, o pemite

Vſo dela boca qual ha de ſer.

que

que la muger llegue a el. Porq̃ como puede ser licito tocar lo que es ilicito ver? Y para guardar la limpieza del coraçon necessario es se guarde la exterior disciplina delos sentidos. Apartẽ se con discreta madureza, de los lugares que pueden ser materia de peligro o sospecha: y no esten solos con alguna muger, enlostales lugares, ni aũpor breue espacio de tiempo. Dizese que yendo dos frayles a casa de vna señora, llamo al vno dellos a vna camara, para hablar con el, fingiendo que le q̃ria dezir cosas de secreto. Y luego que entro conel, lo començo a prouocar a cosas feas, afirmãdole por muy cierto, que sino consintiesse, enlo que ella le rogaua, que daria bozes, diziendo, que le queria hazer fuerça, y que lo haria matar, estonces el frayle siendo para esto enseñado de Dios, antes que la muger començase a dar bozes llamo a su compañero que estaua en el palacio dela casa con muchas personas, dizien-

Exemplo notable delos amigos de la limpieza espũal d̃l alma.

ziendole que luego le traxesse el breuiario que el compañero tenia. Viniẽdo luego el compañero, por la boz y priessa con q̃ fue llamado, cesso aquella muger deshonesta de su mal proposito, y el frayle fue libre de tan gran peligro. De algunos se cuenta que por semejantes casos, fueron confundidos, y maltratados. El q̃ se guarda delos lazos estara seguro, y el que no se guarda, o caresce de seso, es varon sin verguença, y malo; y no se deue de admitir en ninguna escusa que diere. Si en las casas delos huespedes acaesciere yr a alguna parte de noche, por alguna necessidad, vayan siempre ambos juntos con lumbre como hijos de luz. No se deue entremeter el religioso, atreuidamente enlos negocios mundanos, delos seglares, y de lo que se deue hazer, si la platica fuere delas cosas del alma, en tal caso deuen dar consejo, los que lo tienen por officio, y lo saben hazer, mas en otra manera, no pertenesce

Pro. 11. B.

Los hijos de luz lleuen lumbre de noche.

nesce

nesce al cauallerode Iesu Christo, tornarse a entremeter otra vez en los tales negocios seculares, por causa de los parietes o amigos, pues que lo renuncio todo por amor del señor muriedo al mūdo. Hombre inhumano, y sin misericordia es para si el que por causa de sus parientes, es cruel con su alma. No deuen rescebir ni lleuar cartas, de seglares para dar las a qualquiera persona, sino supiessen que del tenor dellas se contiene alguna obra de piedad. No conuiene alos varones religiosos ser portadores de negocios, ni mēsageros de palabra: mas quando alguna vez acaesciere dar cuēta de alguna cosa q̄ le ayan encomendado, deuen rēspōder q̄ las tales cosas no pertenescen para q̄ los religiosos las deuan hazer, escusandose con honestidad, y comedimiēto rogandole que las tales cosas las encomienden a otras personas a quien conuēga. Enla guarda delas cosas que fueren a su cuenta, o de su vso assi como

Religioso cruel para si es el q̄ no busca la quiete tud espiritual.

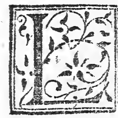
Nota.

son

son libros y cosas semejantes, no han de ser descuydados: mas antes que los suelten delas manos dando los a guardar, los encomienden mucho a persona cierta y fiel, para que con diligencia los pōga en lugar dōde algū perro, o otro animal semejante no los trate mal, o destruyga como la esperiencia, a enseñado, y de noche los tengan en cierto lugar junto consigo por el peligro que les puede venir.

Auia estos pocos libros y todos erã escriptos de mano y costauã mucho en aquel tiẽpo.

Capitu. xxxj. De la disciplina de las palabras entre los seculares.



LA DISCIPLINA delas palabras deuen la guardar con solicitud los que son nueuos en la religion, y especialmēte entre los estra-

Tono de la boz, quãdo hablan con los seglares.

ños, donde deuen hablar tarde cõ mucho auiso, y con baxa voz. Tarde porque han de callar hasta que les pregunten, y preguntados dexen responder al mas viejo, saluo si por ventura ellos especialmente fueren preguntados sobre alguna cosa de poca importancia, y especialmente delas que pertenescẽ a su propria necessidad como de alguna cosa de comer o beuer, y de otras semejantes. Porq̃ alas tales cosas puede cada vno responder por si, y ninguno deue responder por el compañero sin que primero sea su voluntad. La respuesta que se da de la necessidad comun, requiere comun consentimiento.

Eccl.32.B

Tengan auiso de examinar lo que vuieren de dezir para que alomenos sean las palabras limadas dos vezes en el entendimiento antes que ayã de salir en publico.

Respuesta q̃ los nuevos, han de dar a

Y si estando por ventura el compañero que es mas antiguo, occupado en otras cosas, les preguntaren dela orden y delas personas ausen-

ſentes, y de nueuas, y de otras coſas notables y de los negocios de la orden y dela manera de ayunar, y del ſilencio y de otras coſas ſemejantes a eſtas reſpondan, que ſon nueuos enla religiõ, y que al padre ſu compañero q̃ es mas antiguo, pregũten aquellas coſas, por que a caſo penſando q̃ reſponden biẽ no digan alguna coſa indiſcreta q̃ no deurian dezir. Los ſecretos de la ordẽ no los deſcubrã a perſona alguna por muy religioſa, y familiar que ſea a los frayles, ni publiquẽ alguna inſtituciõ, o eſtatuto dela orden ſaluo ſino lo pudieren enteramente encubrir. Y eſtonces no le llamen eſtatuto, ni mandamiento: mas ſolamente digan que es coſtumbre dela orden, y que aſſi ſe ha de guardar. Porque los ſeglares ſi vieren deſpues al contrario, no tengan a los frayles por tranſgreſſores delas coſas de ſu orden, como muchas coſas lícitamente ſe pueden mudar, por diſpẽſaciõ delos ſuperiores dela orden. Ala

los ſeglares.

Atentiſſime nota.

ben a nuestra orden, sin descender a cosas particulares, y si fuere necessario loar la religion sea solamente en general, y sin perjuyzio delas otras ordenes Porque modo muy torpe es, alabar alguno assi mesmo con perjuyzio de los otros. Graue corrupcion de vicio es la murmuracion que tanto infectiona y afea el Alma offendiēdo a Dios, y escā-
Sapien.1. dalizando al proximo. Porque como esta escripto: la palabra obscura, no se ra en vano, y el tumulto de la murmuracion, no se ascōde, a aquellos en cuya presencia se murmura sera escandalo quando tal oyen. Pues claro esta (como vn Sancto dize) quando la verdad en la causa no es necessaria, y licitamente puede alguno cometer cō ella escandalo, ni esto puede justamente ser mandado, ni sin culpa consentir en ello. Si se dixere alguna cosa siniestra delos ausentes, y especialmente de las personas religiosas, deuen escusar y boluer por aquella persona ausente

y no ſe inclinen a fauoreſcer los murmuradores. Muchas vezes acaeſce que algunos dizen las tales coſas, mucho mas por tentar alos q̃ las oyen que no por tener ellos en ſi voluntad de murmurar. Contaua vn viejo digno de fe, que vna vez auia venido a el vn ſeglar con ſemblante q̃ eſtaua muy enojado contra vnos religioſos de otra orden, al qual contradiziendo el frayle varonilmente, y quãtas vezes venia a el lo deſechaua de ſi eſcuſando a los q̃ el acuſaua. Y deſpues marauillandoſe aq̃l maldezidor, de la benigna conſtancia de aq̃l viejo) deſcubrio la cauſa de ſu intencion, diziendo que lo auia hecho para prouar la charidad delos dela vna orden con la otra. Deſpues alabando la religion de aquel viejo, dezia que como el hablaſſe vna vez con vn frayle delos de aquella orden de la qual el auia dicho mal fingidamente, y boluiẽdo a dezir mal dela orden, o religiõ de dõde era aquel viejo, q̃ la primera vez

Nota como ſe han de tratar los auſentes.

le dixo tibiamente que callasse, y otra vez mas remissamente, y a la tercera vez le dio lugar que murmurasse. Sobre lo qual oyendo aquel seglar escandalizado, dixo que aquellos no tenia verdadera charidad, pues q̃ permitian los vnos q̃ murmurassen de los otros. Finalmente no es religioso el que huelga de hablar, y oyr dezir mal de otros, o lo permite, o da lugar a ello. Guardense de lleuar y traer nueuas, puesto que sean buenas y tenidas por verdaderas, porque no es cosa decente a los religiosos lleuar nueuas a cada parte que van. Las mentiras que muchas vezes se cōtienē en las nueuas, o las que de nueuo añaden los que las tornan a contar, todas se ponen ala cuenta del que traxo las primeras nueuas. De dō de se dize aquella sentencia. Huye y de suiate delas nueuas, porq̃ no seas tenido por nueuo author dellas. Sean los religiosos honestos, graues, y prouechosos, en sus palabras, y huygan como

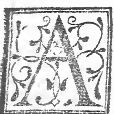
No lleuen ni traygã nueuas los religiosos.

mo de peſtilencia,las palabras liuianas y que mueuen a riſa a los otros,al mo do de ſeglares deſconcertados como lo amoneſta el Apoſtol ſanct Pedro. Al varon religioſo cõuiene hablar de Dios: porque ſe cumpla lo que el meſ mo Apoſtol dize (hablando delos ſier uos del Señor.) Si alguno hablare, ſeã ſus palabras,como ſi fueſſen de Dios. Porque en otra manera, cierto es que las palabras vanas, deſcubren la vani-dad del alma,y dela abundancia del co raçon habla la boca. Y quanto al ſoni do dela voz,deuẽ aduertir, que ſea ba xa la voz, y ſuaue como queda ya di-cho. Muy vicioſo modo es el del reli-gioſo, que enla platica comun, nota-blemente leuanta la voz, y baſtarle de ue, que los que eſtan preſentes puedã entender lo que dize. De hombre ſa-bio es,hablar ſuaue y manſamente.La noche requiere que la boz ſea muy ba xa y repoſada: porque es tiempo de quietud y ſilencio. Hablar de noche y eſpe-

No diga palabras de truhanes. *1. Pet. 4.* *Matth. 12* *El tono de la voz dl religioſo quãdo ha*

bla, y espe cialm. ẽte de noche. especialmente dichas completas, con voz entonada, o alta como antes, sin tener la cuenta deuida, con la grauedad del silencio, esto tal proprio es, de los seculares que se les da poco por la honestidad de la religion. Por no ser notados desta culpa, deuẽ los religiosos donde quiera que se hallaren auer se religiosamente, con todo el silencio possible, como si estuuiessen en medio dela comunidad delos frayles.

Capitu.xxxij. Dela disciplina que se deue guardar en el comer estando entre los seglares.



YANSE CON mucha honestidad a la mesa delos seculares, estando entre ellos: porque no sean notados, de agenos de las costũbres loables

bles dela religion, guardando el modo religioso en el comer y beuer, y en otras cosas agenas de honestidad, y q no parescẽ bien a la mesa, como son muchas palabras inutiles, o alguna descõ postura del cuerpo, o del habito, teniẽdo grã cuẽta, q en la cãtidad y calidad del manjar, no sean notados del vicio pesado dela gula. Delo primero q es la cãtidad, dize el sabio: vsa de mucha tẽplança enlas cosas q delante te fueren puestas: porque no seas tenido en poco, por la destemplança del comer, y vẽgas en odio y aborrescimiẽto a los q te veen vsar mal de las cosas que no te dierõ para desorden. Desto se sigue que estando a la mesa de los seglares no deuen acabar todo lo que les ponen delante en el plato, o escudilla, porque los que estan presentes no juzguen esto mas a voracidad y destemplanca, que a necessidad. Templança deue auer en todo especialmente enel beuer, porque seria cosa muy fea,

Rom 13.D

Eccle. 31.

Templança en el manjar.

en el

enel religioso este torpevicio enseñan do señales de religion en el habito. Y quan aborrescible y vil nombre, tiene delante de Dios, y de los hombres el varon destemplado en beuer, la experiencia, y la escriptura sancta lo enseña: para guardarse de no ser notados deste vicio, tengan auiso que despues de comer no beuan aũque muchas vezes los combiden, ni demandar de beuer particularmente despues q̃ vuierẽ todos beuido sin grande necessidad, ni permitan que enel lugar dõde duermen quede vasija con vino. Y despues de cenar no se han de alargar las vigilias dela noche para hablar y beuer.

Ecclef. 19
Ezech. 23
Luc. 21.
Rom. 13.

Velar junto al fuego prouoca a sed, y haze beuer muchas vezes, agraua el cuerpo, afloxa el espiritu, y haze que el tiempo se gaste en muchas palabras, y que se passe sin sentir lo, y que se leuantan tarde ala oracion, y que el officio diuino se diga sin deuocion, como es necessario. El que no guarda enla tar-

Nota de velar al fuegoquãto daña.

de

de la honeſtidad dela temperãcia, eſte tal enla mañana muchas vezes ſe halla ſuſpenſo, remiſſo, y tibio enlas coſas diuinas. Acoſtumbrado eſta el enemigo del genero humano, engañar los hõbres al fuego y a las braſas. Eſtãdo aſſentado al fuego el rey Ioachin menoſprecio al Señor, y Sanct Pedro lo nego. Y porque no nos parezca que acertamos ſiẽdo traydos para hablar, o predicar đ noche al fuego por el fructo que eſperamos alcançar por proponer o reſponderalas preguntas que alli nos hazen, veamos los daños que de aquel lugar ſe recreſcen. Eſtandoel Rey de Iſrael Ioachin ſentado al fuego, oya las palabras de Dios, y menoſpreciaua las, y eſtãdo al fuego el Apoſtol Sant Pedro preguntado ſi era diſcipulo de Ieſu Chriſto, reſpondio que no lo conoſcia. Quantas vezes es neceſſario la correction dela mañana, para las palabras delas tarde. Por la mañana predicã los ſabios, y ala tarde hablan

Hier.36.E
Ioan.18.
Hier.36.E A
Pſal.5.A
Eccl.11.B

blan los q̃ saben poco. En todas estas cosas, honesta cosas es predicar pero no al fuego, ni junto a la taça. Y si la deuoció delos seculares pidiere cõ instãcia q̃ les digan algũ exẽplo de sanctos, en tal caso al que es mas antiguo en edad y religiõ pertenescera estõces proponer en breues palabras para satisfazer a sus ruegos algũ exẽplo đ historia sancta segun viere q̃ cõuiene. Muchas vezes la causa muda el cõsejo, y la inspiracion del espiritu sancto no tiene ley puesta, pero el varõ prudẽte y amigo de honestidad, deue escusar la vigilia q̃ da occasion al derramamiẽto de palabras, o al beuer. Y el q̃ dessea guardarse del vicio, desuese delas occasiones. Siguese de todo lo dicho la diligẽcia q̃ deuẽ tener en guardar la tẽplança enel mãjar y enel beuer, como varones q̃ viuen en tã grande estado como es la religiõ, y el monesterio. Dela manera que todas las cudicias dela carne pierdẽ las fuerças, y se mortificã con la tem-

Tẽpladcs deuen ser losreligiosos en hablar y en el mãtenimiento.

templada abstinẽcia, desta manera las virtudes se destruyen por el vicio dela destemplança enel comer. Porq̃ cosa cierta es que los espiritus suzios (que son los demonios) alli se llegã mas particularmente, dõde veen que ay abundancia de comer y beuer.

Donde ay abundancia se llegã los demonios.

Cerca de lo segundo, que es la disciplina que se deue guardar enla calidad delos manjares, miren por si y desuelense, en que no procuren, ni desseen manjares delicados para comer. Porque el que ama el vino y cosas delicadas, no sera enrriquescido jamas en la possession, ni en la heredad de las virtudes. No ay duda que el vso reglado delas tales cosas no se defiende, pero el abuso y destẽplança defendido es al varõ religioso, y a la cudicia delas tales cosas, ningũa via se le permite. Deue pues siẽpre el religioso dar de mano a la desmedida delos tales mãjares, dexãdo los de comer, puesto q̃ puede honestamente satisfazer a su necessidad, toman-

Proue. 21

Mucho estraga la virtud la destẽplança del vino.

tomando delos manjares menos delicados, o mas grosseros, y el vino que
1.Cor.6.C ha menester muy templadamente: por que licito es todo esto puesto que la extensiõ dela necessidad se deue reprimir y encoger algun tanto estando entre los seglares. El que es tenido por religioso, deue guardar la templança dela religion, porque con esta virtud
1. Cor. 4. dela temperãcia, sea espejo alos otros, pues que segun el Apostol dize, somos puestos por mano del Señor, por dechado enla presencia de Dios y de sus angeles, y delos hombres cõ quien cõuersamos. Y bienauẽturada es la abstinencia que señorea y rige al paladar y
Esa.52.C gusto delicado. Conuiene pues que el vaso que esta determinado para rescebir la gracia celestial se abstenga y destierre de si los deleytes carnales del siglo. No ayan verguença de demandar agua para templar el vino si lo tuuie-
Ephe.5.D ren, pero deuen confundirse, beuer el vino fuerte: demãdar agua y templar

de nueuo la fortaleza del vino, segun la cantidad, que la necessidad demanda, cosa es que aplaze mucho a Dios, edifica al proximo, viste de honestidad al varon religioso, y es cosa saludable al cuerpo y al alma. Y quan fea cosa sea a las personas pobres demandar o buscar muchos manjares delicados, y no cõtentar se con lo q̃ les dan, y dar ellos mesmos, o pedir el modo como se han de guisar, y loar assi mesmo algun manjar, o vino porque les põgan delante mas cantidad, y dar cuenta a los estraños de las reglas de medicina que ellos vsan eneste caso, que hombre ay de juyzio, que dexe de entender ser todo esto cosa de gran vileza? Deue se tener assi mesmo modo honesto enel comer, que no coman cõ arrebatamiento, o muy de priessa, o en otra manera que no conuenga. Ageno es dela religion, de tener se mucho en la mesa despues de comer. Y guarden se que auiendo los otros comido no

Que virtud tiene el vino tẽplado espiritual y corporal.

Vicio es la tardança enla mesa despues de comer.

Q deten-

detengan ellos la mesa comiẽdo o ha
blãdo, como quiera que todo esto no
es de hõbres, sino de animales que ca-
rescen de razon, q̃darse por grãde espa
cio rumiando a la mesa. Puedẽ empe-
ro los que tienen necessidad, proueer
en el principio de la mesa con pruden-
cia y templança, quando todos junta
mente comen. En toda parte (como
vn sancto dize) se ha de refrenar la sol
tura dela lengua, especialmente en el
cõbite: porque no se alargue indiscre-
ta y desconcertadamente. El callar di
ze (Hugo de sancto Victore) es muy
necessario, porque la lengua, en todo
tiempo es facil paracaer en pecado.
Mas peligrosamente se suelta, y sale en
palabras impertinentes enel combite,
quando el calor del cormer y beuer la
enciende y altera. La razon nos ense-
ña de que discrecion de palabras deue
mos vsar estando ala mesa. No conuie
ne estando ala mesa, o en otra parte al
guna, hablar conel compañero ni con
los

Vgo de S. Victor.
Iacob.3.B
No deuen hablar en latin estã

los que son letrados en palabras latinas, ni es regla de buena criança combidar muchas vezes al Señor de la casa, cō beuer o comer, o a qualesquier otras personas. Yo me acuerdo q̄ vna muger muy honesta a vno que la combidaua muchas vezes a comer o beuer, le dixo las palabras siguientes. As sido por ventura guardador de asnos, o eres de aquellos aldeanos simples q̄ los saben guiar, y estan rogando les cō la comida, o cō el agua q̄ hā de beuer? Y despues desto dixo, q̄ semejātes a estos son, los q̄ estādo ala mesa ruegan muchas vezes a las personas discretas q̄ coman o beuan. Necessario es tambiē guardar la disciplina enla composició del cuerpo y del habito, q̄ estando comiendo, no se recuestē de cobdo sobre la mesa, ni se acuestē de lado, ni esten en otra qualquier manera y deshonesta cōposiciō. Quādo comen por ninguna via encubran la cabeça sumiendo la profundamēte en la capilla

doala mē sa. Ni cō bidar importunamente al señor de la posada.

Composiciō del habito y persona estādo ala mesa.

dexando la caer sobre los ojos, pero tengan la en buena disposicion, descubierto el rostro. No conuiene alos religiosos pobres, que viuen de mesa agena, hazer presentes, o repartir con algunas personas dela familia las cosas que les ponen delante: porque esto es vsurpar el officio del Señor estando en casa agena. Dar de comer a los canes, o alos gatos dela mesa bendita cosa es illicita, y desconuenible delo contrario de lo qual algunos seculares se abstienen por acatamiento, dela mesa.

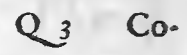
Authoridad y silēcio de la mesa del monesterio.

Esta parte principal deste libro que aqui se acaba, no obliga a cosa alguna a los que viuen, o militan debaxo de otras religiones, ni a los que ordenan diuersas ordenaciones para diuersos lugares, segun la diuersidad delas causas. Pero honesta y sancta es toda institucion que por la prudencia delos ancianos y temerosos de Dios fue establescida y comunmente guardada.

Por-

Porque ſin duda de la ordenacion naſce y ſe leuanta la religion, y eſtableſcimiento comun, y la honeſtidad ſe cauſa de la ordenacion y concierto, y toda ordenacion neceſſario es que ſea gracioſa, hermoſa, y accepta.

Fin delas buenas ordenaciones de los padres antiguos.



Q 3 Co-



COMIENÇA LA segunda parte principal del *Espejo de la Disciplina que trata dela amonestacion general.*



CABADA LA primera y principal parte deste libro siguese la segunda, la qual breuemente coligе, y summa todas las cosas ya dichas añadiendo, otras algunas, assi como es el modo y la forma, en que manera se han de auer los nueuos discipulos de Iesu Christo cō Dios, cōsigo y cō el proximo, y cō las cosas q̄ algunas vezes se hā de guardar o tratar, con q̄ señales de differēcias, podra ser conoscida la cōuersaciō de cada vno, y en q̄ modo se hā de auer y ser enseñados los rescebidos ala professiō.

Ca-

Capitul. j. Como ſe han *de hordenar los nouicios en las coſas que perteneſcen a Dios.*



NTE TODAS coſas diſpongan ſu coraçon y limpiẽ lo por cõfeſſion vocal, pura, y entera, para q̃ ſea vaſo digno de ſanctificaciõ en que Dios more, y no permitã q̃ por breue eſpacio de tiẽpo eſte en ſus coraçones algũa coſa q̃ eſcurezca, o mãche la pureza del tẽplo en q̃ Dios ha đ morar, q̃ pueda offender los ojos de ſu amado. No dilatẽ cõfeſſarſe, humilde, pura y đuotamẽte, las tẽtaciones y malos pẽſamiẽtos. Porq̃ el enemigo ſe cõfunde y auerguẽça đ poner los malos pẽſamiẽtos enel coraçõ, del q̃ no le guarda ſecreto. Han de eſtar auiſados como los que ſon ſeñalados por caualleros del

1. Theſal. 4. B.

Actu. 17 F

Rey celestial que esten firmes y aparejados de le seruir hasta el fin, fielmente, y que ya jamas se han de apartar del Señor, por ningunas tentaciones, tribulaciones y angustias que les sucedan. Iure (dize el propheta,) y determine guardar los juyzios de vuestra justicia. Estudien con grandissimos y fidelissimo feruor, en amar la sancta religion a la qual el Señor por su misericordia los traxo, y ayuntense a ella cō fe inuiolable, y leal, como a hermosissima esposa, y muy amada de Dios.

Psal. 18.

Todas las cosas que les acaescieren, sean prosperas o contrarias, offrezcan las a Dios con deuotas alabanças, y si tropeçaren o cayeren, o les acaesciere otra qualquier molestia o enojo, suene siempre en su boca el loor diuino. Diziendo bendito sea Dios, loado sea Dios, o el Aue Maria, o otra palabra que pertenezca para alabança del Señor. Acostumbren de jamas oluidarse de loar a Dios. Qualquiera cosa de her mosu-

moſura, o ſuauidad que hallarẽ en las creaturas, y todo lo que acaeſciere en el eſtado de naturaleza, ſea les materia y occaſiõ para loar ſiempre a Dios y en todas las coſas que ſe repreſentaren delante ſus ojos, pongan eſtudio para penſar deuotamente refiriendolas a Dios. Acoſtumbren enel principio de todas ſus obras, inuocar el nõbre del Señor, endereçando a el ſu intencion. Denſe a la oracion, con mucho feruor, porque ella es la que cria, augmenta, y confirma la nueua planta enel Iardin del Señor que es el nueuo religioſo. Acoſtumbrenſe a buſcar tiẽpo, a lo menos vna hora del dia o dela noche, porque recogiendo ſe de dentro del retraymiento de ſu conſciencia oren en abſcondido a ſu padre celeſtial, preſentãdo ſe familiarmente cõ coraçon contrito y humillado al Señor vniuerſal de todas las coſas. Por la mañana ſe preſentaua el propheta al Señor, porque aquel hallara ſin duda a *Matth. 6.* *Pſal. 87.*

Dios que lo buscare por la mañana.

El sueño se deue quitar al cuerpo algunas vezes por la vtilidad spiritual.

Deue se le quitar al cuerpo, algũas vezes el sueño, aunque no sea siẽpre por la mañana, porque en aquella hora resuscito nuestro señor Iesu Christo, y estonces es tiempo oportuno de desbaratar los pensamiẽtos vanos arrojandolos, y quebrandolos en la piedra que es Christo, y por la dispusicion del tiẽpo poner todos sus pensamientos en

S. Hiero. a Eustoch

Iesu Christo mortificando la carne, y recreando el espiritu. En esta hora acostumbran las aues espirituales cantar dulcemente al Señor con el organo de su coraçon. Pues para tan altas cosas como estas, no se deue perder tan buena occasion, y oportunidad de tiẽpo, que se offresciere. Acabadas las horas canonicas no se salgã luego del coro, mas quedandose algun tanto en la oraciõ, piense si han cumplido la obra de Dios, con tibieza, o con feruor, y enmienden en aquel pequeño espacio de tiempo los defectos que entendieren

Despues de las horas canonicas no salgã luego del coro.

ren que han cometido, y offrezcan, y diſpõgãſe para q̃ Dios infunda en ellos la gracia dela deuociõ, y ſi el Señor ſe la concediere, no la deſechen ni ſean negligentes en conſeruar la. Guarden eſta regla en toda oracion, q̃ lo que di zen con la boca orãdo, ſalga ſiempre del coraçon: porq̃ Dios no mira a las bozes, ſino ala intencion. El que es re miſſo y negligente enla oraciõ, el meſ mo es teſtigo de ſu deſagradeſcimiento, y torpe tibieza, y en vano ſe eſpera aprouechar alguno en las virtudes ſin la oracion, bien circũſtancionada. Por que la oracion alcança de nueſtro Señor ſufficiente virtud para vencer las tentaciones, y gracia para proſeguir las buenas coſtumbres. *S. Aug.* *Fructo de la oraciõ.*

Para las coſas que perteneſcen al culto diuino, con ſingular diligẽcia interior, y promptitud corporal, ſe diſpongan y oyda la ſeñal dela campana con que llaman a el officio diuino, de xadas luego todas las occupaciones,

lige-

ligeramente se leuanten para yr, si estuuieren en los lechos, leuantense luego y en ningũa manera esperen fuera del coro, la vltima señal, con que llaman al officio diuino. Porque mucho aprouecha a los religiosos deuotos, preuenir con alguna oracion al officio diuino. Y el que assi lo haze digno es que Dios le aya de preuenir con bendiciones de dulcedumbre, de mayor deuocion y gracia, para que cumpla el officio diuino. Antes de entrar enla yglesia, lauense las manos si vuiere necessidad, y compongan el habito religiosamente, en especial de dia, porque no entren sin reuerencia y deuocion enel palacio del Señor. Cantando el officio diuino en la yglesia, loen a su criador, de todas sus entrañas, con la reuerencia deuida. Trabajen pagar el officio diuino enel coro, o fuera sin tibieza, o floxedaddepronunciaciõ, mas con deuocion y enteramente, no entremetiendo otra occupacion alguna,

Para dezir el officio diuino con deuocion q̃ se requiere.

Psal. 20.

Notadela limpieza y cõpostura con q̃ han deentrar enel coro.

Clemẽ. 5. in conci. Vien. cap

na. Cesen las manos, y la vagueacion delos ojos, porq̃ estando el alma quieta y desoccupada de todos los cuydados defuera, pueda vacar y occuparse en solo Dios. El dia, o la hora que se passare desaprouechadamente y sin fruto, no se podra cobrar de ligero ni reuocar, porque el officio del tiempo q̃ se sigue, demanda la diligencia y deuocion que se requiere. No lisongeen ni alaben assi mesmos tomando contentamientos humanos, por las oraciones que rezan, que no son de obligacion. Y por estas que de su volũtad hazen, no sean defectuosos enlas que tienen de obligacion: las quales se deuen anteponer a todas. Y segũ dize vn sancto, siempre deuen estar atentos a las alabanças diuinas, con pureza y singular solicitud. Y digo pureza porq̃ quando dizẽ el officio diuino, dentro o fuera del coro, rezando, o cantando no han de pensar en otra cosa, sino en lo que estan diziendo. Y digo diligencia,

2. Grauiuimir.

Nota.

vt supra.

por-

porque como estan delante de Dios, con reuerencia assi esten, con alegria, no perezosos, ni soñolientos no bostezando, ni consintiendo passar los versos que se dizen de su parte, o dexando de cantar, no haziēdo interpolacion, o cortādo las palabras delos Psalmos, ni dexandolos del todo de dezir, escusandolas vozes quebrantadas y remissas, ni hablando por las narizes, ni palabras blandas affeminadas, mas pronū cien los loores diuinos con sonido varonil, y fortaleza de espiritu, y segun cōuiene a sieruos de tan grā Señor. Testigo es dela reuerencia q̄ se tiene enel officio diuino, la honesta compostura. y disposiciō del cuerpo, la qual no poco mueue y aprouecha a la deuocion del espiritu. No esten floxamente en las sillas del coro, como si estuuiessen lisiados, o quebrantados por medio. Quando acabado el Psalmo, o el Hym no se haze reuerencia a la sanctissima Trinidad, inclinen se humilde y deuotamen

La honesta cōpostura testigo es dela reuerēcia enel officio diuino

tamente. Porque leuantarse estonces mas tarde, o inclinarse diforme y perezosamente, argumento es, de irreuerēcia y tibieza: como si alguno inclinandose todo lo que es necessario, leuanta el rostro, derramādo la vista a todas partes, o acatando al habito curiosa y descōcertadamēte, y tambiē quādo la reuerencia deuida ala sanctissima Trinidad se haze desigualmente, como si vuiesse differencia de honor entre las personas diuinas, inclinādose a la vna, y leuantandose, antes que sean pronunciadas, la persona del hijo, y del espiritu sancto, o leuantandose de la silla quando se ha pronūciado la primera persona. Esten en pie al officio diuino, aunque digan fuera del coro, sacando las lectiones, y al officio delos diffunctos, pero a las lectiones de nuestra Señora deuen estar en pie, aun quando se dizen rezadas, o llanamente. Entiēdan pues ser perezosos e irreuerentes, si pagaren las ala-

Graue defecto enel coro esnō ygualar las diuinas persōnas en reuerēcia y acatamiē to.

ban-

bançaş diuinas, estando sentandos, o acostados, sin manifiesta necessidad. Si alguna vez yendo caminando, dixeren el officio diuino, si no dexaren de caminar, por dezir el officio diuino, alomenos deuen parar y estar en pie a la oracion, (en que se colige casi todo lo passado,) quando toda la intenciõ, y los sentidos han de estar suspensos y puestos en Dios, y si el tiempo lo demandare, y el lugar lo permitiere, põgan las rodillas en tierra con reuerencia, porque en la oracion comun hagan reuerencia a todo el officio. La honesta dispusicion corporal, cierto es, que mueue y enciende al desseo de la deuocion, y la señal defuera, es señal dela deuocion interior. No se dize sin causa, que el bienauenturado sanct Martin oraua siempre puestas las manos, y los ojos leuãtados al cielo. Puesto q̃ fuera dela comunidad no se guarde en todas las cosas la estrecha regla dela disciplina, pero en todas las obras del

Quando vã rezando por camino pa rense quãdo digan la oraciõ.

S. Martin oraua leuãtadas las manos y los ojos al cielo.

del religioso deuen resplandescer la se ñal y pisadas dela religion. Deuē pues disponer cō mucha honestidad el cuer po para la obra del Señor, y alomenos ala oracion y ala memoria dela sanctissima Trinidad, deuen aunq̄ esten fuera del coro, inclinarse algun tanto, y guar dar el orden en el proseguir y desoccu parse de toda occupaciō, y de todo lo que puede interpolar y diuidir lo que se dize. Alas missas dexadas todas las cosas, con tanto mayor promptitud, administren, quanto mas familiarmen te se sirue Dios enellas. Si tocaren al caliz, o alos corporales traten los con mucha limpieza, y despues deste toca miēto lauense las manos ante que las pongan en las cosas comunes. Quando vuierē de rescebir el cuerpo del Señor, sean solicitos segun que conuiene, y aparejen morada accepta a Dios, con mayor estudio de confession, oracion, y templança assi enel comer como enlas palabras, y por la gracia con

Seruirlas missas.

Preparē se para co mulgar.

R cedi-

cedida dela presencia de tan gran huesped, occupense cõ attẽcion y reuerencia en hazer le gracias, porque no es menos virtud conseruar lo alcançado que adquirirlo de nueuo.

Capitul. ij. De como se deuen ordenar los religiosos, en las cosas que pertenescen a sus proprias personas.



EVEN LOS nueuos religiosos, armar se de vn sancto feruor, y grande animo, para que siẽdo fuertes y dũotos, a los exercicios d̃las virtudes, se esfuercen con mucha frequencia, acrescentar las buenas obras. Porque estonces los vicios facilmente son lançados fuera, y de rayz perfectamente, quando dan lugar a las virtudes,

tudes, y de otra manera poco aprouecha ſer a tiempos lançados fuera los vicios, porque luego tornan, ſi en lugar delos vicios no ſe plantan las virtudes. Poco aprouecha auer dexado todas las coſas ſino ſiguieremos a Chriſto, con piſadas de virtudes, y con entera voluntad. Que aprouecha eſtar diſpueſto para correr y no correr? Y auer ſalido para trabajar y no trabajar? No ſe da el premio alos que ſolamente entran enla viña, mas alos que trabajan enella. E como enel vſo delas virtudes no puedã ſer perfectos, eſtudiẽ alomenos exercitarſe en alguna virtud en eſpecial, y pongan cuydado de conſeruar la con la mayor perfection que pudieren. No conuienen al feruor de los nouicios las miſericordias y diſcreciones, y las ligeras diſpenſaciones, porque las piedades enel rigor no ſe han de admitir por ſu juyzio, como menos ſe han de recuſar por ſu pareſcer, mas ellos no las deuẽ cõtradezir

Los vicios luego tornan, ſino ſe ponen en ſu lugar las virtudes.

El feruor delos nueuamente llamados a la religiõ, no admitẽ regalos ni vi-

da comũ de viejos y cãsados enla ordẽ quando el juyzio, o parescer ageno se lo acõseja. La pena de si mesmo en su propria persona deue ser rigurosa, y el aspereza estrecha. Y quando falta alguna destas circunstancias, como acaesce al tibio y perezoso, no espero yo perseuerancia enel discurso del estado nueuo que ha tomado, antes temo la cayda enel correr con gran peligro.

Seã encubridores d̃las virtudes, como los otros son delos vicios, y por auer aprouechado algo al principio de su conuersiõ, en cosas arduas y muchas, no presuman ni se atreuan a hazer cosa notable sin licencia, mas de las menores virtudes, poco a poco suban a las mayores. Sigan la comun obseruãcia dela orden, y insistan en alcançar mas cumplidamente la perfection en el silencio, y en los otros institutos, de la qual perfection jamas se apartẽ por mas dissoluciones y liuiandades, que vean en los remissos y negligentes.

Gran perfectiõ es, enel religioso guar-

dar:

dar: perfectamente todas las costumbres, y constituciones comunes de las comunidades, ala qual offende la religion de aquel q̃ quebranta sus institutos. Torpe es toda parte que se descōforma de su todo. Guardese el varon constante y honesto, que no sea temerario quebrantador delas costumbres dela orden, por lo qual enel biuir y cōstumbres se ha de huyr mucho de toda nota de nouedad, y singularidad. E sobre todo guardense que por el bien cōmençado no tenga parte enellos la soberuia, teniendose por mas auentajados q̃ los otros porque se pierde todo lo que se haze, si con gran solicitud no se conserua, y se guarda el nueuo varō enla virtud dela humildad. No hagan poco caso dela disciplina del aspecto y semblante exterior: porque la disciplina abaxa la ceruiz y desuia el fausto y presuncion, compone el aspecto, ata los ojos, refrena las risas liuianas, pone regla ala lengua, y ley de templança

Deuese huy toda nota d̄ singularidad.

Frutos de la compostura honesta d̄l aspecto religioso, y q̃ tal deue ser el

aspecto y semblãte. a la gula, aplaca la yra moderadamente, y cõcierta los passos. Sea pues el acatamiento vergonçoso, y simple sin mezcla de hypocrisia; la risa sin sonido, la boz sin clamor, y el andar sin estruendo. No anden de vna parte a otra, cõ la cabeça descubierta, el rostro leuantado, ni las manos sueltas, o el habito. Sea les a ellos graciosa, no la truhaneria, ni la cortesia curiosa, y de masiada, mas vna sancta simpleza que paresce muy bien en las personas religiosas. Sean tardios para hablar, y estando en presencia de la comunidad y de los padres antiguos, sino fuere por la necessidad que se offresciere, o sino fueren preguntados no hablen. No sean disputadores, ni sentencien ligeramente las cosas que oyeren, en especial si estuuiere presente otro mas antiguo que ellos, porq̃ comunmente los que saben poco, como son leues enel seso, assi sõ ligeros enlas palabras. Dentro del tiempo dela aprouaciõ no ha-

Nota de los q̃ son sueltos en el hablar.

hablen cō los estraños sin licencia del compañero, o sean religiosos, o otras qualesquier personas. El principio de la religion es, el freno dela lengua, si alguno se tiene por religioso y no refrena su lengua, vana es la religion de este tal. Huygā como de graue rapiña tomar, o retener algūa cosa agena por pequeña que sea aūque sea como vna aguja, o su semejāte, ocultamēte y sin licencia. Aborrezcan la superfluidad del comer, y dlos vestidos, y otras qualesquier cosas, abraçando en todo la estrecha pobreza que no niega lo necessario, resistan varonilmente qualquier viciosa costumbre, y no suffran criarse enellos el vicio dela gula, y fuera dela comun refection, ninguna necessidad los incline a comer, o beuer, porque muchas vezes es vicio graue, y disimulado lo que paresce ser necessidad. Comer o beuer mas que dos vezes al dia, esto mas es de niños y animales, que no vsan de

Iacobi. 1.

La sctā pobreza no niega lo necessario.

Comer dos vezes al dia es cosa

honesta, y lo de mas es de brutos.

de razon q̃ de hombres. Ruego te que me digas, q̃ religiõ, o pobreza es, si luego que has hambre, o sed, obedesces a la voluntad y hartas el apetito y q̃ no sepas refrenarlo hasta la hora determinada? Pero si alguno por necessidad beuiere fuera de la hora comun deue estonces asentarse, estando el compañero presente, y tomar lo que ha menester, porque cosa desconuenible es q̃ beuas en pie y sin testigo, y si fueren muchos, todos guarden silencio al tiẽpo que beuen, y despues que vuieren acabado leuantense con alguna alabãça de Dios enla boca, porque mucho es de reprehender la costumbre, q̃ haze grande tardança enel beuer. Nunca esten ociosos, mas exercitẽse siempre ala lection, o enla oracion, o en aprender el officio diuino, o en otras cosas, no enlas que ellos eligeren, sino en las q̃ les fueren mandadas q̃ hagan: cõ tal cõdiciõ q̃ las obras exteriores no aflo xen el espiritu dela deuocion. El frayle deuo-

deuoto, no coma del todo, ni duerma del todo, ni se occupe todo en las cosas exteriores, mas coma, o haga otra cosa, siempre trate y rebuelua en su alma alguna cosa sancta, con que el espiritu sea recreado. Yendo a dormir, lleuen siempre en la memoria alguna cosa, en compañia, dela qual apaziblemẽte tomen el sueño, y alas vezes le haga soñar, y despertãdo lo restituya al estado dela intencion conque se acostó. Y antes que se acueste, diga siempre alguna oracion por las offensas de aq̃l dia, pida perdon, hiera los pechos, y guarnescido con la señal de la cruz, encomiende humilmẽte su espiritu a Dios. Y leuantandose de dormir, siguese otra vez con la señal de la cruz, diziendo alguna oraciõ. Y si por ventura fuere combatido delas pompas y vanidades dela sensualidad, acuerdese de su amado señor, reclinado sobre el lecho delos doloresen que subio, todo lleno de trabajos y de angustias, y diga en su

Quãdo vã adormir.

coraçon. Mi señor esta pendiente dela cruz, e yo deuo me dar por ventura a las delectaciones viles de la carne? E inuocando de esta manera el nombre del Saluador, y replicando muchas vezes el nombre de Iesu, cessara luego el combate.

Capitul. iij. De como deuen los religiosos ordenarse cerca delas cosas que pertenescen al proximo.

Hugo d S. Victor.

EN QVE MODO se han de auer con el proximo, enseñalo Hugo de sancto Victore, diziēdo. Deuemos dar a los mayores obediencia, temor, seruicio, y veneracion, y con los yguales tener paz y cōcordia, y preuenirse vnos a otros, cō seruicios, benefi

cios,y hõrra, en toda obra y palabras: darles el primero lugar,y si alguna vez por vẽtura en algun negocio seã constreñidos preceder los cõ toda humildad y reuerẽcia,no mãdando enseñen lo q̃ se ha de hazer. E si acaesciere que los otros le preceden, y tienẽ la mano en algun negocio q̃ se aya de hazer, obedezcan con alegria y deuocion, como subditos. Alos inferiores, deuemos siempre ayudar, no demandandoles q̃ nos den veneraciõ,antes amar mucho su cõpañia ẽ ygualdad. A los mayores deuemos ser subjetos cõ temor, seruir alos yguales por charidad, y ser cõpañeros e yguales alos menores. Desta manera los frayles deuotos,tengan reuerencia,alos ancianos, como a sus señores, o alomenos como a padres. A los q̃ son prelados y tienẽ el lugar del Señor,segũ el Apostol,se deuẽ mucho mas amar. E como dize Hugo de sancto Victore, la reuerencia sin amor es d̃ sieruos,y el amor sin reuerẽcia es de niños

Como se ban de auer los religiosos cõ los q̃ son mayores en la religion.

1.Thes. 5.
Hugo d̃ S. Victor.

niños, por tanto doctrina es de vn san cto varo, que passando el mayor, el menor se leuante a el y le de el lugar de su asiento. No presuma (dize) el mancebo assentarse junto sino selo manda re su mayor. Llamase aqui mas viejo, el que le precede por antiguedad enla orden, o por grado de officio, puesto q̃ tambien la edad segun la ley de Dios, se ha de acatar, y es digna đ veneració, porque escripto esta. Delante dela cabeça cana te leuanta, y haz veneració, ala persona del viejo. Porẽde la discre cion sabe dar discretamente el modo, a la veneracion segun el tiempo y lugar, sin detrimento dela deuida reuerẽcia. En todas las cosas se deue tener modo, no admitiendo alguna viciosa supersticiõ, ni so color, o por causa de euitar la supersticion, deue quebrãtar la regla dela humildad, y delas buenas costumbres. Subjetense todos ala obe diencia, y sea el hombre interior entetamente subjeto a Dios, y el exterior al

Leuit.19.

al prelado. Todo lo q̃ el superior, o el que preside, o el maestro les mandare, cumplan lo luego deuotamẽte como verdaderos hijos de obediencia, como si se lo mandasse Dios, y guarden firme mente todo lo que el superior les man dare, y tengan por sacrilegio quebran tar alguna cosa sabiendolo, y creã que es saludable para su alma todo lo que el les mandare. La perfecta obediencia (y especialmente enlos que comiẽ çan) es que sea indiscreta, esto es, que no anden inquiriendo la causa de lo q̃ les es mãdado, o porque se lo mandã, pero solamente deuen trabajar como fielmente sea hecho lo que el prelado les manda. Impossible es poder perseuerar mucho tiempo, en la celda, ni en la comunidad, el nouicio que en sus ojos es prudente, y se tiene por sabio. Hagase pues el tal imprudente, porque sea sabio, como dize el Apostol. Seguramente se puede obedescer en todo lo que se manda, donde ninguna cosa

Obedezcan a los mayores q̃los rigẽ.

1.Cor.3.

va contra Dios. Aprendan pues quebrantar sus proprias voluntades, y andar segun el juyzio y mandamiento ageno. Ningun arte (dize el sancto) se aprende sin maestro. A esto pues se endereça esta doctrina, y disciplina: para que te enseñes como no deues biuir segun tu voluntad, mas que deues biuir enel monesterio, debaxo dela disciplina de vn padre, y en compañia de muchos, porque de vno aprendas la humildad, de otro la paciencia, vno te enseñe el silencio, otro la mansedumbre. No hagas lo que quieres, y see subjeto a quien no quieres. Ven cansado a la cama, y aun andando vaya contigo ya el sueño, y que antes que tomes el sueño, te hagan leuantar. Ninguna cosa hagan sin el paresçer de su maestro, ni vayan a alguna parte sin su licencia, y digan le al maestro lo que los otros prelados le mandan, mas en las cosas que basta, contentense con su licencia, ni han de occur

S. Hieronymo escriuiẽdo a vn mõje.

rir

rir facilmente al superior en las cosas que el inferior puede proueer. Traba jen todos los frayles preuenirse vnos a otros, con comedimientos de respe cto, y de honrra, y suplir los vnos, los defectos de los otros, en los officios humildes. No permitan quanto fuere en si, que los frayles ancianos digã los versos y responsos, breues, o que traygan la lumbre, o que tengan el libro en el officio, y que enel choro, o fue ra del hagan semejãtes officios de humildad. Subjetandose a todos humilmente, por amor de Dios, no piensen lo que es prouechoso para si mesmos, mas deuen desuelarse en lo q̃ es prouechoso para los otros, obedezcã a todos de buena volũtad, y satisfagã lo mejor q̃ pudierẽ, de manera q̃ en todas las cosas, delas quales vsa la necessidad transitoria, sobrepuje la charidad que permanesce para siempre. Todo lo que deuen hazer fidelissimamente, y con diligencia lo hagan, como si

Rom. 12.

Philip. 2.

si enello siruiessen a Dios, y no a hombres: ni piensen q̃ los otros frayles que han trabajado ya mucho enla ordẽ, se han de yguala r y occupar ygualmente con ellos, enlos trabajos corporales, y especialmente, como quiera que deuã sentir de si mesmos, con piedad, y humilmente, q̃ los sanctos varones mas aplazẽ a Dios desoccupados delos trabajos corporales, q̃ no ellos por mucho q̃ trabajen. Ayan verguẽça de no saber lo q̃ en los officios deue saber el religioso, y lo que no saben aprendan lo luego, tomãdo por maestro el exercicio. Esten siẽpre dispuestos, para cumplir las cosas dela obediencia, especialmente para las cosas del seruicio de la comunidad. Si faltare lũbre en la yglesia, o enlas officinas, o el agua en el lauatorio dõde los frayles se lauã las manos, prouean luego, ala necessidad de estas cosas, y de otras semejãtes. Vayã con ligereza y deuociõ a lo q̃ pertenesce al seruicio delos frayles huespedes, los

Los varones antiguos se exercitan en cosas espirituales.

Maestro es el exercicio.

Como se han de rescebir huespedes.

los quales deuemos reſcebir como a angeles, o como a Ieſu Chriſto que viene enellos. Y porque los frayles o hueſpedes ſegũ q̃ la honeſtidad y ſancta coſtumbre dela religion lo requiere, han de hazer oracion antes que ſaluden y conuerſen con los frayles, en leuantandoſe dela oracion, vayan luego los que los reſciben a beſarles las manos con deuocion, eſpecialmente ſi fueren ſacerdotes pueſtas cõ humildad las rodillas en tierra. Y no llamẽ, o nombren a algun frayle, por ſu proprio nombre, ni deuen atuar a alguno, ſino fuere coſtumbre de la tierra. En ninguna manera quanto a ellos fuere poſſible, den materia de alguna moleſtia, o enojo, mas todo lo que entienden que es neceſſario y prouechoſo, ordenen lo con el bien de la piedad y charidad. Que coſa ay mas honeſta q̃ la paz, y q̃ coſa puede ſer mas ſuaue y de mayor vtilidad q̃ la buena cõpañia? Que coſa ay q̃ yguale, o ſea mejor q̃ la

No llamẽ a alguno por ſu proprio nombre.

S chari-

1.Cor 13D charidad? Gloriosissima cosa, y principal señal es del alma liberal, y de buena consciencia guardar la paz con el proximo, y quãto es possible euitar toda materia de escandalo de entre los frayles, y tener por affrẽta, si offendes al proximo, puesto q̃ fuesse acaso y sin voluntad de agrauiar le. Si sintierẽ cõtra si algũ frayle indignado por leue q̃ sea la offensa, no sepã reposar, hasta q̃ trabajen de satisfazerle, y aplacarle humilmẽte. A los estraños (si entre ellos estuuieren) resplãdezca la charidad de la modestia, dela disciplina, en sus palabras, y en su andar, y en la compostura del habito. Breuemente y en pocas palabras signifiquen lo necessario, cubrã honestamente la cabeça, ascondan las manos, euitando enteramẽte todo tocamiento de muger, por honesto que sea al parescer. Por las personas que enlas casas, o por los caminos se encomiendan en las oraciones de los frayles, luego que se desuiaren hagan por ellos

ellos especial oraciõ. Socorrã alos fray les diffuntos lo mas presto q̃ pudieren, luego q̃ supierẽ de su muerte, ayudandoles con oraciones, o alomenos no dexando por alguna occasiõ de rezar por ellos lo q̃ son obligados. Porq̃ las tales cosas no son tenidas en poco, sin peligro de graue y temerosa offensa.

Capitul. iiij. De la guarda de las cosas.


AS COSAS QVE tienen concedidas a su vso, y principalmente los libros traten los cõ particular limpieza. Y aunq̃ este la mano limpia, no deuen llegar cõ ella desnuda al libro, porque de su naturaleza es porosa y humida, y facil y ligeramente ensuzian lo que toca. Cosa fea es imprimir

los dedos desnudos en los margenes delas hojas, y leyendo traer la mano por el libro, mas siempre se deue tratar con algun paño si lo tuuieren, o alomenos con tanta discrecion y liuianamente, que parezca, que no llegan a ellos, y no dexen jamas el libro abierto sin necessidad, ni permitan sin prouidencia, que cayga enel suelo. Cierrẽ el libro de suerte que las hojas esten apretadas, y si estã floxas y se caen, põgan las demanera que esten como deuen, y enel sonido delas hojas, paresce la fuerça que les hazen. Indigno es del vso del libro, el que lo trata mal, y menosprecia, guardarlo como deue. Suelen algũos descuydados poner casi sin differencia los dedos en los libros, y las vestiduras enel poluo, y en lugares no limpios, y dexarlas caer enlas cosas que tratan, delas quales vestiduras, alo menos deurian guardar limpiamente las mangas. Y finalmente despues de auerlas puesto en las cosas viles, apenas

nas pueden consigo apartarlas de lo q̃ han de comer sus compañeros, y del altar y de los paños del caliz. Los que son suzios, tienen y condenan por curiosidad el cuydado y guarda dela limpieza, queriẽdo colorear su descuydo, cõ especie de virtud. Graues son estas cosas al varõ prudente. Y el q̃ es amigo dela limpieza, deleytase con la hermosura dela honestidad.

Capitu. v. De la differencia delos que nueuamente vienen ala religion, y delas señales por dõde podra ser conoscido el buen religioso, o el que es floxo, y remisso enlas cosas espirituales.



ESTA AHORA que veamos la differencia de la conuersiõ de los nueuos en la religion. Cerca de lo qual, es de notar, que

Varones loables en su vocacion.

que ay algũos delos q̃ el Señor llamo, ala religion q̃ son faciles, tratables, sin pesadumbre, simples, deuotos, y temerosos: los quales no teniẽdo cosa mas amada en sus coraçones, que a Iesu Christo crucificado, offrescẽle agradable sacrificio de sus proprias voluntades, estan dispuestos ala obediencia cõ affectuoso desseo de cumplir lo q̃ les mandã, y ala señal solamẽte d̃ los ojos de sus mayores obedescẽ luego de volũtad, estã aparejados para suffrir qualesquier cosas, por difficiles q̃ sean por amor de Iesu Christo su esposo, q̃ los llamo ala religion, y estado de quietud espiritual, solicitos de la renouacion a que vinieron al monasterio, y no se descuydan enla purificaciõ de su consciẽcia, por pura y simple confession, y oracion continua. Enla cõuersacion exterior, son disciplinados, compuestos, y humildes, estudian en enseñarse, en todas las cosas diligẽtes y amables. Ciertamente estudiar para ser amados por

Dios

Dios es ſeruir a la charidad. Eſtos tales ſin duda ſon hijos del muy alto, plantas fieles de la ſagrada religiõ, alegria de los frayles, conſolacion de ſus hermanos, y gloria de ſu maeſtro, porq̃ la gloria del padre es el hijo ſabio. Sõ otros al cõtrario de dura ceruiz, q̃ no ſaben ſubjetarſe ala diſciplina, eſtos ſon tibios curioſos, ſoberuios, los quales no han guſtado quã ſuaue es el Señor, auiẽdo dexado ſolamẽte el habito ſeglar, no las affectiones naturales, y deſſeos del ſiglo guardã la fee al mũdo cõ ſus coſtũbres, y en ſus palabras, y compoſtura exterior, y cõ la porfia de ſus proprias volũtades. Y para que veas lo q̃ es de mayor eſpanto, y de gran monſtruoſidad es, q̃ debaxo del habito dela religiõ pareſcen ellos vn hõbre ſeglar. Eſtos ſon los hijos dela deſcõfiãça, deſleales, generacion adultera, fruto ſin ꝓuecho azedos, agros y por madurar, carga penoſa de ſus cõpañeros, eſcandalo de ſi meſmos afflicion, y cõfuſion

Ser amados por Dios ſeſſeruir a la charidad

Pro. 15.

Los hijos eſpurios q̃ ſe intruxerõ en la religiõ

Ephe. 5.

de su maestro, segun aquello que esta escripto. Yra es del padre, el hijo loco e imprudente, y confusion es del padre, el hijo sin disciplina. Ponerse han pues aqui algunos indicios dela curiosidad y soberuia delos sobredichos, para que conosciendo, los euiten, porq̃ mas auisado andesenlos bienes, entendiendo los males mas el q̃ es tibio en su conuersació no alcança a conoscer quan dañosas son las palabrasociosas, y los malos pensamientos. Proprio es del q̃ tiene coraçon rustico, floxo, y negligente, (como ignorante del temor filial, y delas cosas q̃ offenden a su consciencia (tener por locos, y supersticiosos alos que temen a Dios, y velan sobre la pureza de su consciencia. Pero si este tal se apartare de aquella negligencia, y floxedad luego terna en aborrescimiento, y les será graues las cosas q̃ antes tenia por liuianas. El q̃ es perezoso y esta vazio đ la gracia del spiritu Sancto, las cosas que son de gracia,

Pro. 17.

Las palabras ociosas mucho dañan.

El perezoso no dize biendelas buenas costumbres

cia,

cia,y no se hazen por obligacion,y las que pertenescen ala honestidad deladi sciplina y buenas costumbres,y lo que ama la perfectiō dela virtud,cree el ne gligēte y remisso,que todo esto es dificultoso,y tienelo por superfluo,y cō disimulacion fingida burla de su maestro,diziēdo que es muy perfecto. Proprio es al que poco sabe escarnecer de la disciplina de su padre, porq̄ sea manifiesto lo que el sabio dize. No es mas al loco,oyr las palabras de doctrina,q̄ ponerle grillos a los pies. El hombre animal, no entiende las cosas que son de Dios. El que es tibio y remisso, menosprecia las costumbres,y las amonestaciones de su maestro, las cosas de Dios,obra las con negligencia, si algu na cosa buena comiença a penas o nū ca la acaba,viene tarde al officio diuino,y alas cosas dela comunidad,aplazele la ociosidad, qualquier trabajo le offende por pequeño q̄ sea facilmente muestra estar enfermo, o cansado, y

Eccle. 22. 1.Cor. 2.

amādose cō amor ꝓprio, toma mucho gusto enlas cosas q̄ son dela carne, y ꝓsiguelas affectuosamēte. Y cōsiderādo mas los defectos q̄ las virtudes de sus cōpañeros, si ve q̄ algūa cosa se haze indiuidamēte, luego la toma por escudo, pa encubrir su floxedad y tibieza, la cōfessiō deste tal es fingida y sin ḋuociō, apenas o nūca tiene verdadera cōpunciō, y si la tiene durale poco. La oraciō le es desabrida y sin atēciō, la lectiō, sin pēsar en ella, y sin edificaciō, y enlas cosas ḋla obediēcia, es el postrero, y sin effecto ḋ deuociō. La cōuersaciō de muchos remissa reduze a los antiguos errores y en tal manera los torna a la negligēcia de su mal biuir, q̄ torna Dios otra vez a lāçallos de su boca. El curioso tiene cuydado de lo que no deue tener, ḋxa oluidar las cosas ḋ necessidad oluidase ḋ si mesmo, escudriña y nota los hechos agenos, y quādo oye ḋzir algūas palabras, pone solicitud en saberlas, y pospuesta toda honestidad y co-

Apoc. 3. C

medimiẽto, demãda sin verguẽça, q̃ le digã lo q̃ hablauan, lo qual por vẽtura los otros quisierã encubrir. A los lugares q̃ no le son cõcedidos, y ala cõgregaciõ y platica delos frayles, cõ facilidad se entremete sin q̃ lo llamẽ, y quãdo creyeres q̃ esta ausente, hallarlo has a tu lado, llegase a escuchar ala oreja, đ tal manera q̃ apenas se puede hablar palabra por secreta q̃ sea q̃ no la oyga. Anda por los rinconesmirãdo cõojos vagos, llegase luego a qualquier cosa q̃ occurre cerca đlos lugares đl passo comũ, gozase đ encõtrar cõ los q̃ vienẽ y vã fuera de casa, su estudio es en saber nueuas y palabras seglares, para tornarlas a cõtar. Las cosas que no le son cõcedidas, no huelga hasta q̃ las rebuelua curiosamẽte, es muy suelto aun en mirar las cartas agenas, si por caso las halla abiertas las quales aunque cada vno las halle abiertas, apenas licitamente las puede mirar, ni dar las a otro para que las vea, saluo el superior.

Nota que nadie deue leer car tas de otro ni aun abrirlas.

El

El aparato delas cosas, y el cuydado superfluo, descubren el vicio dela curiosidad. El sancto doctor Prosper refiere las señales dela soberuia, diziendo. Aquellos llamo yo desconcertados, que desde su conuersiõ los tiene captiuos la soberuia. Estos soberuios no cumplen lo q̃ los padres antiguos les mandã, antes los sojuzgan de sus negligencias, y siendo reprehendidos, o son soberuios rebeldes o murmuran, y escarneciendo hazẽ burla, dela limpieza de los frayles espirituales, y dessean anteponerse, aun alos mayores que ellos, sin alguna verguença. Tienen fastidio delos seruicios y charidades q̃ les hazen y procuran con pertinacia, y porfiadamente las cosas q̃ se les niegã. Anteponen los linajes alas virtudes, y ensoberueciendose menosprecian a los q̃ son mejores q̃ ellos, y no acaban de creer q̃ algunos merescen q̃ ellos se paren a hablar conel. No acatan ni tienẽ reuerencia quãdo siruen, ni templança enlas

Prosper doctor.

Nota dela fama locura de muchos q̃ po sponen la

enlas palabras, ni diſciplina en las co- ſtumbres, ſon pertinaces y porfiados en lleuar adelante ſu intenciõ, tienen dureza enel coraçõ, y jactancia en lo q̃ dizen. Tienẽ fingida humildad, ſon en el hablar mordaces, impacientes en la ſubjeciõ, atreuidos para oyr, clamoroſos enel hablar, preſumptuoſos en deprender, y enſeñar, y deſenfrenados, en reyr feamente. El ſoberuio ſiempre ſe allega con particular eſtudio alas inclinaciones, y mouimientos dela propria voluntad, trabaja q̃ no llegarſe a otro, y q̃ los otros vengã a el, facilmẽte juzga ſerle hecha injuria, y para injuriar es valiente y fuerte y para ſuffrir es flaco. Y teniẽdoſe a ſi por grã coſa, deſdeñaſe, acatar y honrrar alos cõpañeros, y tiene por afrenta ſubjetarſe a las leyes dela ordẽ, y reconoſcer ſu propria culpa. Y como quiera q̃ eſte tal no ſabe regir a ſi meſmo ſegũ las coſtũbres dela orden, es empero en ſus ojos, ſabio y perfecto, inclinaſe a dar doctrina alos

virtud a la ſangre

Proſper doctor.

alos otros, especialmẽte la q̃ es cõtraria a su opinion. Si es reprehendido, escãdalizase, calumniãdo al q̃ le corrige, de insufficiente y de indiscreto, en el modo de castigar. Es impaciẽte enla correciõ, y luego demãda la causa, y el modo, y cõ todo esto se arma de alegaciones como haze del Erizo q̃ se cerca con las espinas, hasta q̃ es cõuencido por razon irrefragable, o por authoridad a quen no puede cõtrariar. Tã duro es este tal, en obedescer, e impaciente para ser corregido, q̃ algunas vezes se niega ser discipulo y anda huyendo y abscõdiendo se del maestro, q̃ le es señalado. Huyẽdo pues de todas estas cosas, los sieruos đ Dios como de mortal pestilencia, cõuiertanse perfectamẽte al Señor, segun aquello q̃ esta escri-
Deut. 18. pto enel Deut. Seras perfecto y sin pec
Eccle. 2. cado conel señor Dios tuyo. Ay delos q̃ son de coraçon doblado y del peccador q̃ entra enla tierra dela religiõ, por dos caminos. Y algũo đspues q̃ sufficiẽ

temen-

temente lo ayã esperado, preueniẽdolo cõ amonestaciones, y cõ esto todo menosprecia enmẽdar sus malas costũbres, y no quiere vestirse dela forma de la religiõ, especialmẽte si fuere rebelde y cõtencioso, este tal no se ha đ ayũtar enel numero delos q̃ aprouechã, ni admitir ala ordẽ. El q̃ es infiel ala religiõ vayase, porq̃ vna oueja cõtagiosa, no inficione toda la manada, con su mortifera enfermedad. El peruerso y soberuio es rescebido ala ordẽ ꝑa carga, y disoluciõ dela religion sancta.

Desuiarse deue el incorregible de los buenos.

Capitulo. vj. De los que *son nueuamente professos en la horden.*

LOS QVE YA SON admitidos a la profession tengan gran cuydado en q̃ no se afloxẽ enel rigor đ la virtud, los q̃ son perfectos guar-

guardense cõ diligente discreciõ, para
Eccl.19.A nunca boluer atras, por obra ni por pa
labra, alos vicios passados. Si meno-
spreciamos curar las cosas peqñas de-
spues engañados por nuestra sensuali-
dad cometemos otras mayores. El q̃
es prudẽte no menosprecia la discipli-
na q̃ rescibio enel tiẽpo de su examen,
ni luego se aparta de su maestro, ni tie
ne confiança q̃ es sufficiente para re-
girse a si mesmo. El nouicio ha mene-
ster maestro q̃ lo rija, y el q̃ es nueua-
mente professo enla religiõ, ha mene-
ster quiẽ lo guie enel camino delas vir
tudes: El religioso q̃ es vano y fingido,
en hallãdose fuera dela mano del mae
stro, luego dexa perder las buenas cõ-
stumbres q̃ le enseñarõ, hazele presum
ptuoso, osado, atreuido, teniẽdo poca
cuenta, cõ las buenas costumbres q̃ le
enseñaron en la primera informaciõ:
Luego este tal dexa de orar y resfriase
enla deuocion, menosprecia confessar
las culpas, demanera q̃ si lo acatares,
creeras,

creeras, que o eſta fuera de ſi meſmo, o que no tiene peccado. Sin duda el q̃ dilata la confeſſion, luego ſe haze negligente, y perezoſo, y ſin algun peccado, aunq̃ en la verdad no ſea anſi. Y quando del todo ſe traga las culpas, el oluido lo abſoluera para que deſpues parezca, que no ay en el algun peccado. Las offenſas ſe multiplican, quãdo no ſon curadas, y creciendo en numero, impiden q̃ no ſean conoſcidas ni emẽdadas. Porq̃ la multitud delos peccados ciegan el entendimiento, e impiden q̃ no ſean viſtos, y por eſta cauſa, el negligente eſtonces es mas vicioſo, quando no conoſce el vicio, y ſus malas coſtumbres. Aſſi q̃ los profeſſos hagan profeſſion enel aprouechamiẽto, y oluiden toda preſumpcion, y para eſto aprouechara la conſtancia, y firmeza enel, para aprouechar, y el deſſeo dela humildad, y pobreza, y la proſecucion dela charidad, deſterraran de ſi los cuydados terrenales, y las tentaciones,

Eccl.3.D.

Nota cõ grãde atencion.

T ciones,

ciones, y la subtil aprehẽsion de todas las cosas, aprouechara mucho, para hazer verdadera professiõn en las virtudes. La mayor virtud del religioso q̃ comiẽça, es la humildad, esta como maestro tiene cuydado del, haze lo perfecto, y conserualo en toda virtud. Sin la humildad poco se puede adquirir de nueuo, ni cõseruarse lo adquirido, porque la humildad, es fundamento, y vaso en que se conseruan y caben todas las virtudes. Y quando ella falta o carece de firmeza, todas las demes virtudes pueden ser occasion de mayor cayda. Y pues que la humilde subjecion, es camino para humildad, no desuien de si con desgusto, las cosas humildes, y los officios baxos, antes den gracias aquien se los encomiẽda. Aparten de si quanto pudieren qualquier osadia q̃ tenga sabor de presumpcion, acaten a los q̃ son mas antiguos enla orden, en cuyo respecto, tenganse ellos por nueuos enla religion. No desseen ser pro-

Humildad en el religioso es el maestro.

Las dignidades pue

mo-

mouidos alos officios exteriores que tienen algun sabor de honrra, porq̃ la promocion, o las dignidades, antes de tiẽpo derribarõ a muchos, y cayerõ de la alteza d̃las virtudes. Mas como dize el sancto, los q̃ dexarõ el mũdo, no deuẽ ser puestos en los officios exteriores, hasta q̃ por mucho discurso de tiẽpo seã fundados en humildad, y meno sprecio del mũdo. Y por quanto la tentaciõ delos nueuos, y d̃ los q̃ son de poca edad, suele ser ensoberuecerse ligeramẽte, sin saber guardar el modo d̃ la humildad, y exceder los terminos dela razõ, quãdo presidẽ en algun oficio, y las cosas pequeñas, hazerlas muy grandes, guardẽse por esto, y velen sobre si mesmos en desuiar de si todas estas cosas No se puedegloriar ningũo enel testimonio secreto de su cõsciẽcia, sino es el q̃ perfectamẽte se ha desuiado de las hõrras, y honores pequeños. Huelguẽ se, en todas lascosas cõ la pobreza ansi en los libros, como en lo de mas

Hasenma nos de indignos, dañosa cosa les fue y quando y aquien se deuen dar.

La pobreza deuen amarmu

cho los nueuosen la religiõ porq̃ no se hallẽ en breue tiempo, cargados d̃ xarcias. El perfecto menospre cio de todas las cosas, destierra la memoria de los cuydados del mundo y guarda la voluntad para q̃ no sea affea da, con alguna mãcha. Aquel sobre to dos esta mas dispuesto para seruir a Dios q̃ ninguna cosa possee. Si algũas cosas vuieren menester, trabajen por tener las menos q̃ pudieren, vsando dela templãça, porq̃ no ay cosa que al presente tanto pueda enrriquecer al hombre como es la pobreza voluntaria. Y tal virtud como esta deue andar siempre en nuestra compañia, amãdola de voluntad, especialmẽte enel man tenimiento, y enlas cosas q̃ pertenescẽ al cuerpo. No es de pobre euangelico, gozarse cõ el abundancia, y superfluydades, ni dessearlo que muchas vezes no pueden alcãçar los ricos, y falta es de consideracion de su estado, no querer saber q̃ cosa es mengua. Desuiense delas familiaridades superfluas, sean a

Nota biẽ estas cosas q̃ se siguẽ.

todos

todos benignos a ninguno liſonjeros, a pocos familiares, e yguales a todos. Y el ſancto doctor dize. De tres coſas tiene neceſſidad qualquier religioſo. Hablar poco, tener pocos familiares, y orar mucho. Donde ay muchas familiaridades, ay muchas palabras, y coloquios impertinentes. Si admitieres alguna perſona a tu compañia, ſea tal que la edad las buenas coſtũbres, la diſcrecion y la honeſtidad, lo adornen y alaben. La familiaridad ſi fuere ordenada, no ſea liſonjera, importuna, y pueril. A de auer vna modeſtia enla ſancta familiaridad, q̃ vaya acompañada de vna graue ſeueridad, y rectitud de juſticia, que por ninguna via ſe de fauor, o ſe crie el vicio, ni q̃ por aplazer al amigo, offendas al proximo. No te hagas por el amigo, enemigo del proximo, dize Salomon. Y finalmente la indiſcreta familiaridad con los ſeculares, por muchas vias inquieta la paz del religioſo. No cõpren el amiſtad de qualquie-

Proſper y doctor.

Tres coſas deuen guardar los q̃ quieren aprouecharen poco tiempo.

Eccl.6.A

ra persona, con donzillos. Y si por vẽ tura dieren alguna cosa, o lo demandare alguna persona pidiẽdo primero licencia (segun la ley dela religion) para auerlo de dar, en tal caso la honestidad dela cosa, y vileza del precio, enseñen ser dadiuas de religiosos pobres. No frequenten mucho, los parientes con visitaciones, ni se entremetan en cuydados exteriores, mas acordãdose de la salud de su alma, gastẽ el tiẽpo, en hazer penitẽcia de sus peccados. No cayga jamas de su memoria, la profession q̃ hizierõ, ni delo a q̃ fuerõ llamados a la religiõ, y acuerdẽse de aquello q̃ el bienauenturado sanct Gregorio dize. Muchas vezes algunos dexã el camino dela maldad, y tomã habito de sanctidad, y llegando alos principios del biẽ biuir, oluidãdose de quien fuerõ ya, no quieren hazer penitẽcia por los peccados q̃ cometierõ, antes dessean ser loados dela justicia que començaron, y tener preheminencias, y ser superiores de

El precio de los dones enseñan la perfectiõ del estado.

S. Grego.

Nota biẽ esta doctrina de tal varõ.

de otros q̃ son mejores q̃ ellos. Y mas adelante dize. Los occupados en muchas cosas, y confusos por las tales occupaciones, no solo no lloran los peccados cometidos, mas allegan otros muchos, que despues largo tiempo lloren. Y segũ el Apostol, ninguno *2.Tim. 2.* delos q̃ siruen a Dios, se implica en los negocios seculares, porque pueda aplazer al señor, a quien vino a seruir. Del sancto se lee, que quanto mas se apartaua delos cuydados humanos, tanto Dios le era mas familiar, y estaua mas cerca del. Anse de euitar, principalmẽte las platicas, delas mugeres, porque no puede morar todo su coraçon con Dios, el que es dado alas platicas, delas mugeres. Hagan los officios de charidad, de voluntad entera, la qual como se deue alos amigos, no se deue negar alos enemigos. Despues q̃ se dieren a la oraciõ o al estudio, leuanten se para seruir alos frayles, y si los frayles q̃ tienẽ officio tuuierẽ necessidad ayudẽles

Nota q̃ato se deuẽ desuiar las platicas impertinẽtes de las mugeres.

vnas vezes a vnos, otras vezes a otros mas sea con discrecion como vieren que es necessario, porque (segun la do *Actu. 20.* ctrina y vida del Apostol) trabajando con sus manos lo que fuere justo, participen de los trabajos corporales de sus hermanos, y exercitãdose siempre enlas obras de charidad, no tomen el mantenimiento del cuerpo sin que primero trabajando, lo ayan merescido. Porque esta sancta costumbre los conserue enla humildad, y los confirme en el amor fraternal, y en toda perfectiõ.

Merescer deue el religioso lo que come antes que se asiente ala mesa

Los que trabajan en las cosas dela comunidad para seruir a los otros frayles, deuen ser ayudados corporal, y espiritualmẽte, lo vno con trabajos corporales, lo segundo con oraciones. Y con razon cada vno deue hazer oracion, por los que trabajan enla comunidad. Participe Marta con Maria en los bienes espirituales pues q̃ son hermanas, y sean yguales las partes de los que descienden ala batalla, y la de los

Martha, Maria. 1. Reg. 30.

que quedan guardando el fardaje: y de sta manera se reparta entre todos la ganancia espiritual. Los que nos siruen enlas cosas corporales, justo es q̃ ayan parte enlas espirituales. Ninguno deue preferir las obras de que tiene necessidad alas dela comunidad porq̃ la charidad (como esta escripto) no busca las cosas proprias, y esta regla guarda quiẽ antepone las cosas comunes alas proprias, y no al contrario las proprias a las comunes.

La comunidad se prefiere ceda en todo.
1. Cor. 13.

Y finalmente primero que todo deuen velar enla cõsideracion q̃ se deue tener en todas las cosas, porque la cõsideracion tiene respecto al fin, y a los medios para venir a el. El fin vltimado de nuestra professiõn es el reyno de Dios, o por mejor dezir es esse mesmo Dios. El camino es la pureza de la conciencia, q̃ principalmente nos lleua a Dios. A estas dos cosas deuemos cõtinuamente allegarnos. Porque necessario es, que el alma considere donde ha

Mat. 5. A
Heb. 12. G
El fin dela religiõ es Dios, y el camino es la pureza

dela buena cõciencia. de tener recurso, y a que cosas, principalmẽte se allega: y si caresce de firmeza, necessario es, q̃ se mude por todas las horas, y momentos, segun la variedad delo que se offresce, y de las cosas que acaescen defuera, y q̃ luego se trãsforme en aquel estado q̃ primero se le offresce. De aqui es, que muchos, que por amor de Christo despreciarõ grandes cosas, reteniendo toda via en si vn pequeño rastro del antiguo affecto en las cosas pequeñas, hallamos despues de auer acometido aquellas grãdes cosas, mudãça en el, y turbase luego por vna pluma, o por vn aguja, o por casos semejantes. Apassionãse, y señorealos la yra muy presto, como losque no tienen en si con cierto, ni charidad Apostolica. Y si los tales tuuiessen la firme cõsideracion dela pureza del coraçon limpio, pocas vezes, por razõ de las cosas pequeñas, admitirian lo q̃ no hiziesen por grandes y preciosas riquezas, dexando las del todo porq̃ no les fuessen

Nota quã todañael descuydo en las cosas pequeñas, q̃ se posseẽ sin discreciõ.

Actu.4.F

sen causa de turbació a su cósciencia. Por lo qual paresce calro, no ser algu no luego perfecto en dexando la hazienda, y las dignidades, aunque este en aquella charidad (cuyos miembros el Apostol dize) que consiste en sola la pureza del coraçon. Porque, que otra cosa es, mandarnos que no tengamos embidia, no ensoberuecernos, ni prouocar a otros, y las otras cosas que alli está escriptas, sino offrescer a Dios vn coraçon perfecto, y muy limpio, y guardado de todas las perturbaciones del mundo? Pues todo lo que a esta pureza nos puede traer, con todas fuerças lo deuemos seguir, y todo lo q̃ della nos puede apartar (por mas necessario y prouechoso, q̃ parezca) como cosa muy dañosa, y perjudicial, lo đuemos esquiuar y huyr. Porq̃ los q̃ vã fuera đ camino trabajã andãdo sin fruto. La perfecta humildad, y la libertad del alma, y perfecta renunciació de las cosas terrenales aprouechã mucho, para con-

1. Cor. 13.

El religioso fuera đ camino en vano trabaja

conseruar la pureza de la consciencia. Sera pues finalmente lo que nos ha de quedar de todo esto, q̃ el coraçon limpio, offrezca a Dios muchas oraciões, y frequentando las guste, y gustando,
Psal.33.B las prueue y vea quã suaue es el Señor. Y de aqui se siguira, q̃ siendo embriagado del amor diuino enderecea Dios toda su cõsideracion, y vayase a el, cõ
Psal. 45. C. todo desseo, y no le sea en esta vida cosa mas dulce q̃ vacar, y ver q̃ el es Dios, lo qual es lo mas principal en las partes de la cõsideraciõ. Estãdo el alma afficionada en esta manera, tiene a Dios abraçalo, allegalo a si, y teniendole di-
Can.3. ze. Tẽgolo y no lo dexare. Assi q̃ la pu-
La pureza es el camino real para el cielo. reza, es el camino real, por el qual se viene alos abraços del esposo, y finalmente ala platica celestial. Por esta caminan los verdaderos Israelitas, de virtud en virtud, sin perder pisada de buẽ
Psal. 83. desseo, hasta q̃ se vea el Dios delos Dioses en Sion. Estos amã a Christo, sobre todas las cosas, no preferiendo alguna

cosa

coſa tẽporal a ſu diuino amor, el qual hade ſer ſu proprio premio enla patria celeſtial.

Exortacion de profunda *humildad, que el doctor ſeraphico, haze a los lectores deſte ſu libro.*



HORA PVES yo, aunque rudo, e imperfecto, por el merito dela obediencia, ayunte en eſte libro algunos documentos, para enſeñar a los ſimples, pintando vn hombre hermoſo, ſiendo muy feo el pintor, ruego humilmente, por amor de nueſtro Señor, que aunque yo ſea a ellos de poco prouecho, reſciban la voluntad, y en ſus oraciones ſe acuerden de mi peccador, demanera que alcan-

cançado yo por sus ruegos, perdon
Psal.70. de mis peccados, merezca juntamente con ellos, entrar enlas potencias del Señor, concediendolo el padre de las misericordias, al qual sea honrra y gloria en todos los siglos de los siglos, Amen.

FIN.

EN SEVILLA,

En casa de Hernando Diaz, en la calle de la Sierpe. Año de

1574.

☙ Tabla de los capitulos del primero libro, del espejo đ disciplina con lo en cada vno dellos contenido en forma de vn sumario general.

V y dí

§ Numero de los capitulos y delo que se cõtiene enel segundo tractado, del espejo de la conciencia, en ellos.

Cui, cum paupertate, bene conuenit, diues eſt.
Seneca.lib.de paupertate.

Tabla geñral por las letras del Alphabeto, comun, en q̃ se contienen las cosas mas principales, q̃ van insertas, ẽ este libro espejo de disciplina, cõpuesto por el seraphico doctor Sant Buenauentura.

A. Significa, la primera plana, y. B. la segunda, el numero, denota la cuenta de las hojas donde se a de hallar cada cosa

A

Cubrā

M

que

Fin de la tabla.

Vicios dela impressiõn deste

libro. Va señalado, el folio, la linea, o reglon donde esta el vicio. A significa, la primera pagina, B. significa la segunda. folio, significa la hoja, lin. la linea, o renglon.

folio.2.linea.4. diga menosprecia.
folio, 2. lin.3. diga las, en lugar de los,
fol.3, lin.10. diga tractado.
fol.3. lin.11. donde dize la, diga: el.
fol.6. lin.10. diga, diuidido.
fol.8, lin.7. diga del vicio.
fol.9. lin.10. diga alcançar.
fol.24. lin.16. quitese aqlla dicion, que,
fol.33. lin.1. diga, hagan.
fol, 43. lin.5. diga, desuaria.
fol.57. lin.17. diga, la,
fol.64. lin. vltima, diga delantera.
fol.84. lin. penultima, diga distribuyr.
fol.85. lin. vltima. diga, diferencia.
fol.86. lin.2. diga, ni se quieta.
fol.87. lin.13. quitese la dicion, que.
fol.87. lin.20. diga, dize.
fol.88. lin.1. diga porque.
fol.108. pagina.2. lin.18. diga baxo. Item ibidẽ diga de todo.

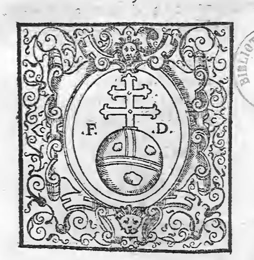
fol.116.lin.vltima;diga permite.
fol.117.lin.19.diga,mundaños.
fol.124.lin.19,diga,ya la cudicia.
fol.128.line.8.diga,grandissimo.
fol.133.lin.2.diga, señales.
fol.137.lin.17.diga,sin ese.
fol. 44.pagina.2.lin.11.diga,dañosas.
fol.154.lin.2.diga,claro.

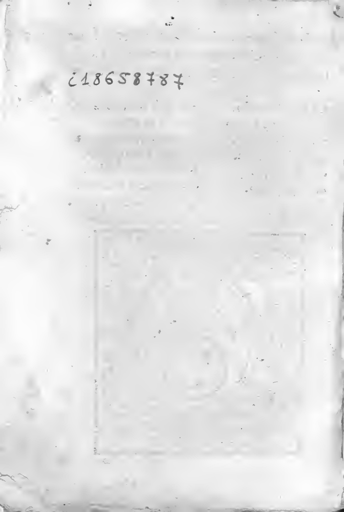
Doctores,a quiẽ sigue en este libro, el auctor son los siguientes.

1. Sant Gregorio,papa.
2. Sant Augustin.
3. Sant Chrisostomo.
4. Sant Hieronimo.
5. Sant Ysidoro.
6. Sant Bernardo.
7. Sant Benito.
8. Vgo,de sancto victore.
Prosper,Aquitanio
obispo Regiense,doctor.

§ Iten, los que cita el interprete, son algunos delos mesmos, y otros q̃ vā in sertos, ẽ las prefaciones deste tractado.

1. Sant Dionisio.
2. Sant Epiphanio.
3. Sant Augustin.
4. Sant Hieroni.
5. Casiodoro.
6. Philo judio.
7. Eusebio Cesariense.
8. Ian. Tritemius.
9. Platina, y su cōmen
10. tador moderno.
11. M. Anto. sabellio.
12. Rhaphael, volater.
13. Chroni. de la orden.




i18658787